

Defender al hombre desde la fe, razón y política

Filosofía, política, religión y tecnología convergen para responder una pregunta urgente: ¿qué significa defender al hombre en un tiempo de inteligencia artificial, confusión cultural, erosión espiritual y desorden político?

C.S. Lewis y la abolición del hombre
RAFAEL FUNES TORRES

El medio día de las ideologías
SANTIAGO MEJÍA

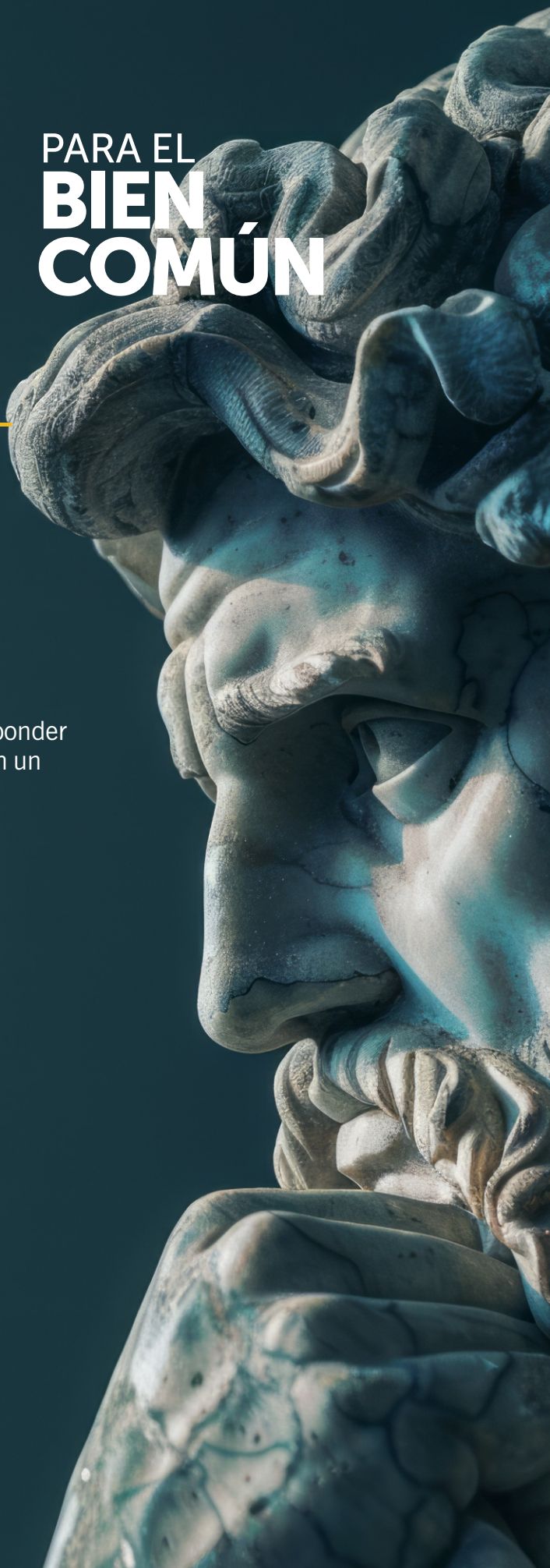
Apostar por el gran olvido
RENÉ MONDRAGÓN

La verdad moral en el orden político
JUAN ALBERTO TREGLIA

El séptimo año de gobierno
HERMINIO REBOLLO

Comunión y fidelidad al Papa
ANTHONY OTIS

Sobre el Papa Francisco, con sinceridad
GERARDO GARIBAY CAMARENA





Las opiniones expresadas en la presente publicación son responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan la posición oficial de la revista o de alguno de sus integrantes.

Índice

04 EDITORIAL

06 ECOLOGÍA

El tratado de aguas y el Imperio

José Luis Luege Tamargo

INTERNACIONAL

09 Reporte parcial de América: Finanzas y Geopolítica

José Miguel Guevara Torres

11 Conflicto en Irlanda, católicos vs protestantes

Héctor Burgueño Ramos

13 Relación México-Estados Unidos, sobre qué bases

Gerardo Antonio López Hernández

16 Los aranceles de Trump

Jaime Aviña Zepeda

POLÍTICA

18 Apostar por el gran olvido

René Mondragón

20 El séptimo año de gobierno

Herminio Rebollo

24 Votar o no votar. Esa es la cuestión

Juan Francisco Montalvo

27 La verdad moral en el orden político

Juan Alberto Treglia

29 Zedillo: el nuevo villano favorito

Guillermo Torres Quiróz

COMUNICACIÓN

31 Reflexiones sobre la censura en los medios

Leopoldo Brito

FILOSOFÍA

33 El medio día de las ideologías

Santiago Mejía Areté

36 C.S. Lewis y la abolición del hombre

Rafael Funes Torres

39 Mas allá del Yo: El Encuentro Humano como clave de la identidad

Rafael Funes Díaz

RELIGIÓN

43 Entendiendo el acontecimiento Guadalupano. Parte IV

Alejandro Wiechers Rivero

48 ¿Apóstol de Fe o de Cizaña?

Felipe Rebollo

50 Comunión y fidelidad al Papa

Anthony Otis

52 Sobre el Papa Francisco con sinceridad

Gerardo Garibay Camarena

56 Cuando la libertad religiosa se defiende con la vida

Israel Sánchez

BIOGRAFÍAS

59 Semblanza de Jorge Mario Bergoglio, S.S. Francisco

Juan Alberto Treglia

TECNOLOGÍA

62 Dimensión ética en la aplicación de la IA

Carlos Anaya

65 El traductor tecnológico

Héctor Uriel Rodríguez Sánchez

HISTORIA

68 La tiranía del presentismo

María Eugenia Mondragón Cobos

71 Vasco de Quiroga y los pueblos-hospitales

Fernando García Mata

EDUCACIÓN

73 Huérfanos digitales

Guillermo Zaracho Areté

75 Chocolates del gobierno, ¿contra la obesidad en México?

Josué Herrera Maldonado

CARTÓN

Sí a la Vida

Tomás Pichardo

Editorial

Fidelidad que une, no ideologías que dividen

La elección del cardenal Robert Francis Prevost Martínez, prefecto del Dicasterio para los Obispos, como el Papa León XIV -267° sucesor de san Pedro-, además de llenar a los católicos de alegría nos invita a reflexionar sobre el papel de los laicos en el mundo actual considerando lo que nos dijo en su primer mensaje:

“El mundo necesita de su luz (de Cristo); la humanidad necesita de Él como el puente para ser alcanzada por el amor de Dios. Ayudémonos los unos a los otros a construir puentes con el diálogo, el encuentro, uniéndonos todos para ser un solo pueblo, siempre en paz.”

Trabajar en ser un solo pueblo; a resolver las diferencias que nos separan, mediante el diálogo; y salir al encuentro de quienes necesitan a Cristo se convierten en algunos de los ejes que marcan el nuevo pontificado.

Esto significa que, más allá de las diferencias naturales derivadas de los carismas propios de sus militancias, los católicos requerimos dialogar con quienes -desde dentro, desde fuera o desde las periferias-, se han alejado y se han convertido en acérrimos críticos de la Iglesia, sea por ignorancia de su misión, de su riqueza doctrinal o de sus acciones en beneficio de los pobres; o porque viven una situación personal por la que se sienten excluidos, y creen que se requiere “actualizar” la doctrina para darles cabida, sin darse cuenta que con ello pervierten su misión y la convierten en una ONG.

Sería ingenuo pensar que la Iglesia se alejará de las enseñanzas de Cristo, modificará su Magisterio o cancelará la tradición para dar cabida al divorcio y al aborto; a sacerdotisas, obispos o papisas; a comulgar sin confesión; a la ideología de género, etc. Esto no significa que desconozca la realidad de quienes viven estas desgracias ni de que los abandone o les cierre las puertas porque todos somos pecadores y todos necesitamos de la misericordia divina.

Lo importante no es ganarles con los mejores argumentos teológicos, morales o científicos, sino ganarlos para la causa de Cristo a través de la amistad sincera. Eso no significa abandonar o cambiar nuestros principios, sino dar paso a la auténtica caridad cristiana a partir de reconocernos pecadores y falibles; de reflexionar y proponer conjuntamente caminos de acercamiento y explorar caminos de solución para lograr la unidad diversa.

La riqueza de los movimientos laicales y eclesiales, y de las Pastorales, radica en su originalidad organizativa, en su fuerza social, en su unidad y comunión con el Magisterio de la Iglesia, la Tradición y la jerarquía. El movimiento que no camina con la Iglesia -como la rama que se separa del tronco-, corre el riesgo de perder el rumbo, encerrarse en sí mismo y volverse estéril.

El ecumenismo, como lo promueve el Concilio Vaticano II, es otra expresión de esta fidelidad eclesial. No es un relativismo doctrinal ni un simple diálogo entre opciones, sino un llamado a que todos los cristianos volvamos a la fuente común de la fe, en comunión con la Iglesia fundada por Cristo. Esto requiere claridad doctrinal, caridad en el testimonio y una profunda fidelidad a la misión evangelizadora, no improvisada ni aislada, sino en sintonía con toda la Iglesia.

Ante el llamado de SS León XIV, la tarea de los movimientos laicales en el mundo segrar será profundizar en la oración, formación doctrinal y espiritual, la vida sacramental y el apoyo mutuo para contribuir a la santificación de sus miembros; llevar el mensaje del Evangelio - siempre fresco y siempre nuevo- a los ámbitos de vida y trabajo de sus integrantes; fortalecer sus vínculos y servicio a la comunidad eclesial; enriquecer la vida social, política, cultural, educativa, deportiva, etc., con los valores del Evangelio.

Mientras, las comunidades Pastorales están llamadas a enriquecer la vida religiosa y comunitaria desde los templos, atendiendo necesidades específicas, fomentando la formación doctrinal, espiritual y la participación de los fieles en la vida de la Iglesia.

En este contexto, la doctrina social de la Iglesia, es fuente de luz donde encontramos principios sólidos —la dignidad humana, el bien común, la subsidiariedad y la solidaridad— que ofrecen respuestas reales a los desafíos contemporáneos: la desigualdad, la explotación, la cultura del descarte. Este tesoro no puede ser relegado al olvido ni manipularlo según intereses políticos. La fidelidad al Magisterio implica asumir la integridad de la doctrina.

La adhesión al Papa, no puede regirse por simpatías o desconfianzas ideológicas. El Santo Padre es principio visible de unidad y guía para todo el pueblo de Dios. Separarse de su enseñanza, seleccionarla a conveniencia o contradecirla públicamente no es signo de discernimiento, sino de ruptura.

Urge, pues, una conversión eclesial: pasar del apego a banderas y líderes particulares al abrazo humilde de la Tradición, del Magisterio y de la comunión universal. Solo una Iglesia fiel puede ser también creíble ante el mundo. Y solo quien camina con la Iglesia, camina con Cristo.

Cada agrupación de creyentes está llamada a la santidad, a vivir con fidelidad el llamado de Dios; a conocer y hacer realidad el magisterio y la tradición; a conducirse con respeto y obediencia a la autoridad eclesial.

Quienes pretenden definir lo que estos movimientos y Pastorales deben hacer, carentes de un espíritu apostólico, aunque movidos por las lícitas preocupaciones de la triste realidad que se vive en algunos países y comunidades; o con criterios estrictamente materiales, es importante que se sientan parte del llamado de Dios y que abran su corazón a su llamado e inspiraciones participando en los aportan significativamente

Forja acoge el llamado de SS el Papa León XIV y reitera su compromiso de colaborar a estas tareas, a partir del pensamiento, de la reflexión, el análisis y la propuesta, abriendo nuestras páginas -como ya lo hicimos, a cristianos de otras denominaciones-, a fin de dar plenitud al humanismo integral; renunciando -como ya lo hicimos-, al engaño de la propaganda o la descalificación; dando plena libertad a nuestros colaboradores para que, de manera personal, libre y responsable, expongan sus ideas -página 2 de cada ejemplar-. Y también asumimos el deber reconocer nuestros errores, cuando sucedan.



PARA EL
**BIEN
COMÚN**

El Tratado de Aguas y el Imperio

POR JOSÉ LUIS LUEGE TAMARGO



A raíz de declaraciones recientes del presidente Donald Trump, en relación al cobro de aranceles si México no cumple con la entrega de los volúmenes de agua por la cuenca de río Bravo, se ha desatado toda una guerra de declaraciones.

El Tratado de Aguas de México y EUA se firma el 3 de febrero de 1944. Es un acuerdo de cooperación entre EUA y México que define la asignación de agua del Río Bravo a EUA y del Río Colorado a México.

Es un instrumento de la Comisión Internacional de Límites y Agua (CILA) que tiene una sección mexicana (en Juárez) y una sección americana (en El Paso). El Tratado ha estado sujeto a cambios frecuentes a través del llamado “Proceso de Minutas”.

Las asignaciones establecidas en el Tratado son: De México a EUA por el Río Bravo: 431.721 millones m³/año. De EUA a México por el Río Colorado: 1,850,220,000 m³/año. Algunos opinan, erróneamente, que México recibe mucho más de lo que entregamos. Esto es falso. La historia de la disminución del caudal que llega a México por el río Colorado, debemos considerarla como una tragedia ambiental. En este artículo me centraré en este tema principalmente.

A principios del siglo XX, las descargas del río Colorado al mar de Cortés fueron del orden de 22,000 millones de m³/año. Hoy, de acuerdo al Tratado, recibimos 1,850. Es decir 12 veces menos que el caudal natural. El río Colorado nace en el norte del estado de Colorado en las montañas Rocallosas. Atraviesa 7 importantes

El Tratado de Aguas de México y EUA se firma el 3 de febrero de 1944. Es un acuerdo de cooperación entre EUA y México que define la asignación de agua del Río Bravo a EUA y del Río Colorado a México.

El presidente Trump declaró que México se roba el agua. Esto es falso, ni México se ha robado nada, ni se ha usado para otros fines, simplemente las presas en el norte del país se encuentran muy por debajo de sus niveles promedio y resulta imposible aportar más volumen al adeudo con los EUA.

estados de la Unión y la demanda de agua ha crecido de manera impresionante.

El mayor del ejército John Wesley Powell, hizo las principales exploraciones del río Colorado a finales del siglo XIX y con un grupo de geógrafos e ingenieros, realizaron la cartografía de la cuenca y los sitios estratégicos donde se podrían construir embalses.

Hoy, sobre el cauce del río Colorado están construídas cinco grandes presas, siendo las más importantes la Glen Canyon que forma el Lake Powell (en honor al mayor Powell) y la presa Hoover que forma el Lago Mead. Debo mencionar que los principales ríos afluentes del río Colorado, también tienen presas importantes.

La Presa Hoover inició su construcción en 1931 y concluyó en 1936. Desde 1934 y hasta 1943 se llevó a cabo el llenado de la presa. Fueron 7 años en los que el caudal río abajo se llevó a un mínimo, exclusivamente para las necesidades de los EUA. Posteriormente entre la presa Hoover y la frontera con México fueron construídas otras tres presas: Davis, Parker y la Imperial.

El río Colorado desemboca en el Mar de Cortés, en lo que se conoce como el Delta del Río Colorado que hasta esas fechas se consideraba un vergel. Evidentemente, después de la construcción de estas presas, el Delta se convirtió en un páramo desértico.

Es importante mencionar que la política hídrica de los EUA sobre la cuenca del río Colorado, antes de la firma del Tratado fue: dejar pasar “solo el agua que sobrara”.

Estas acciones han tenido una afectación ambiental gravísima no solo en el Delta del río, sino principalmente a miles de especies que se desarrollan en las aguas del Mar de Cortés. A este importante ecosistema, el oceanógrafo francés Jacques Cousteau lo bautizó como: “El Acuario del Mundo”.

Desde entonces y hasta la fecha, el gobierno de México ha presionado para mantener no solo el cauce obligado para las necesidades de ciudades fronterizas y distritos de riego en nuestro país sino también, para lograr un mínimo de “cauce ecológico” que permita la sobrevivencia de la biodiversidad tanto en el Delta del río como en el Mar de Cortés.

Fue hasta 1944 cuando los EUA aceptaron la firma de un Tratado de Aguas con México, para garantizar un flujo constante de 1850.2 millones de metros cúbicos anuales. Pero con la contraparte de que México debería entregar a través de la cuenca del río Bravo, 431.7 millones de metros cúbicos al año.

Este acuerdo desde mi punto de vista fue más de carácter geopolítico ya que EUA estaba de lleno participando en la 2a Guerra Mundial y necesitaba el apoyo de México.

Las entregas de agua se hacen anualmente y se computan en ciclos de cinco años. El quinquenio en el que nos encontramos termina en octubre de este año (2025).

A raíz de a sequía extrema del 2023, calificada como “sequía excepcional” en la región norte del país y como “sequía extraordinaria” en el sur de EUA, México no ha cumplido con las entregas de agua por la cuenca del río Bravo.

Se estima un adeudo de aproximadamente 1650 millones de m3 que resultará imposible cubrirlos en los 6 meses para que concluya el ciclo. EUA a la fecha, por la cuenca del río Colorado ha entregado 1805 millones de m3, que están por debajo de las entregas necesarias para cumplir el ciclo en octubre.

El presidente Trump declaró que México se roba el agua. Esto es falso, ni México se ha robado nada, ni se ha usado para otros fines, simplemente las presas en el norte del país se encuentran muy por debajo de sus niveles promedio y resulta imposible aportar más volumen al adeudo con los EUA.

También debemos reconocer que México “no ha hecho la tarea”. Después de la crisis de la sequía en

Si hoy tenemos una crisis con EUA por el cumplimiento del Tratado, la única solución futura es la mejora de eficiencia en todos los usos del agua. Requerimos de una Agenda 2050, una hoja de ruta con las acciones, proyectos, programa e inversiones necesarias para mejorar la eficiencia en los distintos usos del agua.

2023, México debió reforzar las políticas de apoyo para la tecnificación del riego agrícola y para la mejora de eficiencia de los organismos operadores municipales. La verdad es que operamos con eficiencias muy pobres. Frene a esta realidad, era imposible poder cubrir los adeudos de agua con EUA.

El gobierno federal anterior por el contrario, llevó prácticamente a CERO el apoyo en tecnificación del riego agrícola y lo mismo sucedió con los apoyos para la mejora de eficiencia de organismos municipales de agua. El actual gobierno debe reconocer esta situación y buscar un cambio radical en la política hídrica del país.

Si hoy tenemos una crisis con EUA por el cumplimiento del Tratado, la única solución futura es la mejora de eficiencia en todos los usos del agua. Requerimos de una Agenda 2050, una hoja de ruta con las acciones, proyectos, programa e inversiones necesarias para mejorar la eficiencia en los distintos usos del agua.

Somos un país de uso extensivo de agua en la agricultura. Se considera que 75% del agua dulce tanto superficial como subterránea van al riego agrícola. La mayoría de países europeos, de norte e incluso varios en Sudamérica, operan por debajo de un 40%.

Si mediante tecnificación del riego -por ejemplo-, lográramos bajar UN PUNTO PORCENTUAL, es decir, de 75, a 74, esto implicaría un ahorro de alrededor de 800 millones de m³ al año. Una cantidad cercana al consumo de Monterrey y Guadalajara juntos.

La única vía futura en materia de agua es: la tecnificación, para mejorar eficiencias.





Reporte parcial de América - Finanzas y Geopolítica

POR JOSÉ MIGUEL GUEVARA TORRES

Hace algún tiempo alguien propuso representar el enorme volumen que ocuparía la deuda de Estados Unidos - 9 trillones de dólares- si esta se apilara en fajos de billetes de 100 dólares. Lo interesante es que una parte considerable de esa deuda está en manos de China y el resto se reparte entre los muchos países que comercian con esa nación hegemónica. La nota que acompañaba a la imagen decía que eso era una bomba de tiempo.

Ciertamente, es un inconveniente para las pretensiones hegemónicas de los Estados Unidos vivir con ese grado de endeudamiento, máxime que el retador por la hegemonía mundial, China, es propietaria de una importante parte de ella.

Debería llegar el momento de enfrentar el tema: “No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague”.

La segunda administración de Trump parece estar decidida a confrontar el problema. Cabe señalar que una porción significativa de los bonos deberá ser objeto de renegociación en el futuro cercano, y cuanto más reducidas estén las tasas, más beneficioso será para Estados Unidos, que tiene cuentas pendientes con aproximadamente 60 naciones.

Ciertamente, es un inconveniente para las pretensiones hegemónicas de los Estados Unidos vivir con ese grado de endeudamiento, máxime que el retador por la hegemonía mundial, China, es propietaria de una importante parte de ella.

Las decisiones en materia fiscal que ha tomado la administración -los aranceles que se imponen y se re programan-, es poco probable que sean ocurrencias o caprichos del presidente Trump. No en balde está asesorado por personas que a todas luces han sabido manejar sus capitales, que entienden de finanzas; además de los experimentados integrantes del “establishment”. Todos ellos son conscientes del riesgo que implica un conflicto político, económico, militar, comercial o una Guerra Fría tecnológica con China, cuando acaba de lanzar el G6, lo que le da un enorme

poder en el tema de Internet de las cosas y de las telecomunicaciones.

Los aranceles los usan no solamente como herramienta económica, sino también como “gran garrote” -que parecía pasado de moda-, para predisponer al “socio” a una conveniente negociación.

Si bien son muchas las cuentas abiertas, muchos países, ciertamente podemos identificar unos seis interlocutores con los que una buena negociación ayudaría, siguiendo el principio de Pareto.

Lo inusitado de las decisiones, sin duda, ha provocado turbulencias en los mercados, que los avezados saben aprovechar: negociar bonos con tasa más baja, reducir la deuda del endeudado.

A reserva de mejor opinión, negociaciones que parecen claves serían, para empezar, con los socios del TMEC: México y Canadá; por supuesto, la Unión Europea de la que varios países son además miembros de la OTAN, tema crucial. Japón y Taiwán en el extremo Oriente y, no faltaba más, China.

Hasta el momento de escribir estas líneas, tal parece que las negociaciones

Los aranceles los usan no solamente como herramienta económica, sino también como “gran garrote” -que parecía pasado de moda-, para predisponer al “socio” a una conveniente negociación.

del TMEC están en vías de negociación, ya para definir si continúan como bloque, o si establecen acuerdos bilaterales; otro tanto con europeos y los asiáticos insulares, Japón y Taiwán. El tema duro es precisamente con China.

Aquí se suman dos factores: las finanzas y la pugna geopolítica.

Se vuelve a la noción tantas veces citada en estos renglones y en otros artículos de análisis geopolítico: toda nación hegemónica alcanza su cenit y decrece. ¿En qué, punto se encuentra Estados Unidos; ya inició el descenso? Algunas naciones hegemónicas han tardado mil años en empezar a declinar, otras mucho menos, todo depende de la tenacidad de sus ciudadanos y de la habilidad de sus gobernantes, porque ciertamente los ciudadanos de Roma, de España, Portugal y del Reino Unido, han sido orgullo de sus países, han sido el “material” con que sus gobernantes han trabajado para mantener una posición hegemónica.

Una nación hegemónica necesita fuerte presencia en tres campos del poder, los tres valiosos y complementarios: poder económico, poder militar y el ahora llamado poder blando, el poder cultural.

Este último comprende: lengua, ideas, mitología, modas, estilo de vida en

general. Hoy por hoy, ya se habla de la importancia de saber el idioma chino mandarín, el más conocido de los varios que se hablan en ese país, aunque para viajar por el mundo todavía es más útil el inglés. Ciertamente Kun Fu Panda lleva tres capítulos, pero, aún en Shanghái hay un DisneyWorld con su estrella Mickey Mouse. Aún con disgusto tenemos que reconocer la penetración del estilo de vida norteamericano y los migrantes no tratan de entrar a China, sino a Estados Unidos. Por cierto, no hay muro que los detenga.

El reto sigue en pie. Veremos de qué están hechos los norteamericanos y los chinos o al revés, los chinos y los norteamericanos.

Mientras, sin ningún tipo de agresión, la India, país democrático, sigue creciendo no solamente en población, también en importancia regional.

Una nación hegemónica necesita fuerte presencia en tres campos del poder, los tres valiosos y complementarios: poder económico, poder militar y el ahora llamado poder blando, el poder cultural.

Conflicto en Irlanda, católicos vs protestantes

POR HÉCTOR BURGUEÑO

El ininterrumpido conflicto político-religioso entre católicos y protestantes en Irlanda, es un asunto que no se debe tomar a la ligera. Entre las causas de este problema, que lleva más de cien años, está la milenaria idiosincrasia irlandesa, cuyo origen proviene de los siglos V y VI dC; y que la Corona inglesa ha querido dominar, desde el siglo XII, cuando los británicos invadieron la isla y lograron dominar la parte norte de la isla.

Aunque los norirlandeses son una de las cuatro naciones que integran el Reino Unido (integrado por ingleses, escoceses y galeses y norirlandeses) comparten su identidad británica.

A partir de las conquistas anglosajonas, vikingas y de los procesos de evangelización, un profundo sentido de identidad y pertenencia se ha arraigado en diversos sectores sociales. La religiosidad en Irlanda y en la isla británica, ha dado lugar a una cultura singular que se manifiesta también en las estructuras de ambos Estados: británico e irlandés.

Un ejemplo elocuente de esto es la estrecha interrelación entre el Estado británico y la Iglesia Anglicana, la cual, desde su establecimiento en 1531 por el entonces rey Enrique VIII, ha visto al monarca designar obispos y participar en decisiones significativas de la Iglesia que él presidía. Gran Bretaña ha sido históricamente predominantemente protestante, y a lo largo de los siglos, esta población ha dejado una huella indeleble en sus gobiernos hasta la actualidad.

Como país libre, en 1922; y décadas después, en 1949, como República,



Irlanda sigue socialmente marcada por la división. Por un lado, grupos católicos que siempre han defendido la independencia del país; y los protestantes -fieles a la Corona inglesa- abogan por permanecer en el Reino Unido de la Gran Bretaña.

Las partes en conflicto entraron a una etapa extremadamente violenta, al grado de formar -ambas partes- grupo guerrilleros que mantuvieron en jaque a la sociedad irlandesa. Los nacionalistas/independentistas conformados por católicos, y los unionistas -protestantes- históricamente representados por el Estado inglés.

Esta guerra civil ha ocasionado derramamiento de sangre, divisiones familiares, incertidumbre, miedo y, sobre todo, alimentado la división entre cristianos, iniciada con la reforma protestante de Lutero,

Aunque los norirlandeses son una de las cuatro naciones que integran el Reino Unido (integrado por ingleses, escoceses y galeses y norirlandeses) comparten su identidad británica.

seguida con Juan Calvino, y continuada con Enrique VIII.

En los últimos treinta años -con sus altas y bajas- el conflicto ha continuado, sobre todo en Belfast, capital de Irlanda del Norte, donde las batallas campales han dejado decenas de muertos y lesionados, por lo que no ha desaparecido el miedo y la incertidumbre entre la población.

Las partes en conflicto entraron a una etapa extremadamente violenta, al grado de formar -ambas partes- grupo guerrilleros que mantuvieron en jaque a la sociedad irlandesa.

Durante su pontificado, el Papa Francisco -QEPD- pidió por la consolidación de la paz entre las partes, pues, aunque en 1998 se haya firmado el Acuerdo de Viernes Santo, las tensiones continuaron ya avanzados los años dos mil. Antes de rezar el Ángelus, pedía por la paz en el mundo; y en varias ocasiones también pidió por cese al conflicto en Irlanda. En este país europeo, tan rico en tradiciones, historia y cultura, es importante que la paz sea recuperada, especialmente entre los cristianos, pues venimos de una misma raíz.

Durante el siglo I y II d.C. a los cristianos se nos distinguió por

Durante su pontificado, el Papa Francisco -QEPD- pidió por la consolidación de la paz entre las partes, pues, aunque en 1998 se haya firmado el Acuerdo de Viernes Santo, las tensiones continuaron ya avanzados los años dos mil.

servirnos entre nosotros, seguramente en parte por la brutal persecución que sufrieron los primeros cristianos, quienes siempre buscaron la manera de practicar su fe a pesar de los ambientes tan hostiles que sufrieron, y muchos siguen viviendo. Sin embargo, a partir de la reforma protestante, esa solidaridad tan distinguida entre los seguidores de Cristo se fue desvaneciendo, provocando crisis muy profundas dentro del cristianismo que han lastimado la historia de la Iglesia y a la Iglesia misma.

Hagamos una llamada de atención a la población irlandesa: además del diálogo, volteen a ver a la Cruz, que nos dice que provenimos de una misma familia, pues el que está allí, arriba, entregó la vida por nosotros; y divididos no le estamos sirviendo, como los primeros cristianos lo hicieron entre ellos.

Bibliografía

Barker, Ernest. La Gran Bretaña y el pueblo británico. 1994. México D.F.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-56935706>

https://www.eldebate.com/historia/20230925/asi-conflicto-irlanda-norte-convirtio-belfast-campo-batalla_141807.html

https://historia.nationalgeographic.com.es/a/guerra-civil-irlanda-moderados-contra-ejercito-republicano-irlandes-ira_18052

<https://www.nationalgeographic.es/historia/que-fueron-los-troubles-que-perturbaron-la-paz-social-de-irlanda-del-norte>

Relación México-Estados Unidos, sobre qué bases

GERARDO ANTONIO LÓPEZ HERNÁNDEZ

La relación con el país vecino del norte no ha sido fácil. Desde el siglo XVIII ya se veía claramente hacia donde tendían las 13 colonias de Norteamérica y el virreinato de la Nueva España.

Los Estados Unidos logran el reconocimiento de su independencia de Inglaterra en 1783 y México la consuma hasta 1821; sin embargo, la influencia norteamericana instrumentada mediante la masonería y su penetración en las estructuras del poder en México ejerció una gran influencia.

La visión del Destino Manifiesto y su implícita idea expansionista logró arrebatarlos más de la mitad de nuestro territorio, después de la Guerra de Intervención norteamericana.

Desde ese país se apoyó a Madero y los revolucionarios para quitar al incómodo presidente General Porfirio

Díaz, defensor a ultranza de la integridad territorial de nuestro país; en octubre de 1909, el presidente William Taft visitó México y no pudo doblegar a Díaz para entregar el istmo de Tehuantepec, franja deseada por los americanos, estratégicamente más cercana que el canal de Panamá; hizo bien don Porfirio al negarse, sabía que esa decisión partiría al país y se perdería la soberanía.

Los americanos veían con recelo la inclinación del porfiriato por la inversión, moda y costumbres que favorecían a Europa y sus potencias, Francia, Alemania Inglaterra y España principalmente; el rescate del presidente Zelaya de Nicaragua y el otorgamiento de asilo por Don Porfirio, colmó la paciencia de los americanos, e hicieron lo necesario, entregando recursos y armas para iniciar lo que se conoce como la Revolución Mexicana.

Y así, en otras épocas, continuó el intervencionismo de los embajadores norteamericanos, Poinsett y Monroe, por mencionar algunos.

Actualmente, tenemos un fenómeno político que coincide; ambos países tienen gobernantes populistas: una con tendencias de izquierda retardataria, y el otro con afanes imperialistas; sus propuestas son: la 4T; y Make America Great Again.

Obviamente, los dos tienen visiones distintas de las estrategias y políticas de gobierno que están instrumentando.

Pretendo en este breve análisis detectar las bases y objetivos de ambos regímenes y sus consecuencias en las futuras relaciones en el corto y mediano plazo.

Ya he anticipado que ambos coinciden en cuanto al tipo de gobernantes.



Los Estados Unidos logran el reconocimiento de su independencia de Inglaterra en 1783 y México la consume hasta 1821; sin embargo, la influencia norteamericana instrumentada mediante la masonería y su penetración en las estructuras del poder en México ejerció una gran influencia.

Trump representa, en forma más directa y descarnada, lo que ha sido la política americana respecto a México: los americanos tienen intereses, no amigos; si los apoyamos, jugamos en el mismo equipo; en caso contrario, habrá represalias. Trump ha sido disruptivo, él no es el clásico político que respeta normas, incluyendo las diplomáticas. Con desparpajo dice lo que piensa y quiere; sus deseos personales los empatiza con el interés de sus conciudadanos, faltaba más, por eso arrasó en las elecciones y tiene casi el poder absoluto en el legislativo y en la Suprema Corte de Justicia tiene también un buen soporte; no hubo consecuencias por haberlo evidenciado como evasor de impuestos y que mintió respecto a una relación extramarital, que quiso evitar con sobornos.

En esto también hay coincidencias con el gobierno de México: frente a la corrupción de muchos distinguidos miembros de MORENA, gobernadores, diputados, senadores, familiares directos incluidos los del expresidente López Obrador, no pasa nada. También por eso ganaron amplia-

mente las elecciones: el pueblo, en ambos casos, los sustenta.

En el aspecto social, Trump ha logrado llamar la atención diciendo que los migrantes son delincuentes, que dañan a los buenos ciudadanos, les quitan los empleos; en una palabra, se deben tomar las acciones necesarias para detener la migración: las presiones arancelarias sobre México detuvieron el flujo migratorio; ya no hay más caravanas que cruzan el territorio nacional y el número de indocumentados detenidos en Estados Unidos ha descendido notablemente.

En este aspecto México ha recibido a un buen número de migrantes que ya no pudieron lograr el sueño americano y bajaron su expectativa: México es un buen destino, mejor del que tienen en sus países de origen.

En cuanto a la economía, la visión de ambos gobiernos no tiene muchos puntos de encuentro; Trump con el arma de los aranceles, amenaza al gobierno mexicano y a las grandes empresas americanas instaladas en México, principalmente por el costo de la mano de obra, que impacta favorablemente en el precio final de los productos.

Sobre el Tratado México, Estados Unidos y Canadá (TMEC), que poco le ha importado a Trump, ha manifestado que en el corto plazo habrá un impacto en la inflación pero, a la larga, recuperarán puestos de trabajo y se logrará el equilibrio. En este terreno ha enfrentado opiniones adversas de varios sectores productivos afectados por las medias -automotriz, manufacturero, agrícola y ganadero- y de especialistas de su país.

El tema más escabroso se refiere a la seguridad, en sus vertientes de: narcotráfico, para Estados Unidos; y tráfico de armas, para México. En este campo la presión ejercida por

Actualmente, tenemos un fenómeno político que coincide; ambos países tienen gobernantes populistas: una con tendencias de izquierda retardataria, y el otro con afanes imperialistas; sus propuestas son: la 4T; y Make America Great Again.

Trump ha rendido frutos en los pocos meses que lleva la presidencia: las acciones contra el crimen organizado han superado por mucho lo realizado en la gestión de AMLO, el abandono de la política de "abrazos no balazos" -creada por AMLO para no enfrentar a la delincuencia organizada-, se ha trocado por enfrentamientos, aprehensiones, desmantelamiento de narcolaboratorios, la extradición de capos, violando amparos y el debido proceso. El cambio de rumbo fue en respuesta a la presión externa.

En resumen, pareciera que a Trump no le importa mucho la línea izquierdista de la presidenta; él tiene la sartén por el mango: las presiones económicas han contribuido a alinear a la presidenta, dado el poco margen de maniobra que goza Claudia Sheinbaum por seguir apoyando las obras faraónicas que heredó de su tutor; las políticas públicas clientelares y su afán por no llevar a cabo una revisión tributaria, que la tienen contra la pared. El último golpe se lo dio el magisterio de la CNTE al rechazar su propuesta de modificar las cuotas al ISSSTE.

Adicionalmente, está en el proceso de consolidar la unidad y las alianzas con las tribus de MORENA y sus

partidos aliados (PT y PVM), donde sufrió un revés al aplazar -en el legislativo- a 2030 la entrada en vigor de Ley que prohíbe el nepotismo y la reelección. Con la Ley contra la reelección y el nepotismo Sheinbaum buscaba impedir que los morenistas heredaran cargos de elección popular a sus familiares, y quitarse a algunos personajes incómodos.

En las luchas de poder los leales a AMLO lograron modificar la Ley con lo que seguramente el partido protegerá y fortalecerá su influencia territorial utilizando a su favor a los empleados de la Secretaría del Bienestar -los Servidores de la Nación- y sus programas clientelares.

La resistencia a Sheinbaum por los cercanos a AMLO, demuestra que el expresidente sigue decidiendo y que para asegurar su impunidad seguirá jugando fuerte; y la indeterminación de Sheinbaum por desmarcarse del de Macuspana.

En el fondo, los puntos de la confrontación/negociación México-Estados Unidos, no son de carácter ideológico, sino intereses económicos, donde Trump tiene más fichas.

Claudia Sheinbaum enfrenta la grave inseguridad generada por el crimen organizado pero, obligada por

Trump, no podrá bajar la guardia y seguirá combatiéndolo. Se ve difícil que intente negociar con ellos.

Debido a la crisis económica heredada de AMLO, el segundo piso de la 4t dio a conocer que solicitará un nuevo préstamo para enfrentar la estrechez económica que vive el país.

En el mismo tenor de crisis, PEMEX ha tenido que negociar un programa de pagos con sus proveedores; los maestros seguirán vendiendo caro su amor y exigirán más prestaciones; el abasto de medicamentos es un tema pendiente; y la inversión extranjera directa difícilmente se sostendrá mientras las amenazas de Trump subsistan.

Inseguridad y economía son los retos a enfrentar en esta administración. Las arengas en favor de la dignidad, cooperación y no subordinación nacional en las concentraciones populares, podrán calar en el sentimiento popular, pero no resolverán el problema. El panorama no es halagador para la presidenta ni para la sociedad mexicana, seguidora, o no, de la 4T.

**En el fondo, los
puntos de la
confrontación/negociación México-Estados Unidos, no son de carácter ideológico, sino intereses económicos, donde Trump tiene más fichas.**

Los aranceles de Trump

POR JAIME G. AVIÑA ZEPEDA



Nuevamente, se repite la historia por parte del presidente Donald Trump. En mis artículos anteriores hablé del Destino Manifiesto, la doctrina Monroe, como de la aplicación de aranceles, según la ley de 1890, por el congresista McKinley, héroe histórico favorito de Trump -el "Napoleón del proteccionismo"- quien sería elegido presidente, en 1897 y asesinado en 1891. Su sucesor, Theodore Roosevelt, autor de la política del "big stick", a principios del siglo XX, también parecen inspirar al actual presidente.

En esta historia de aranceles, en 1922 se aprobó la Ley Fordney-McCumber que impuso elevados gravámenes a las importaciones,

provocando represalias -como ahora sucede con China-.

Otro ejemplo de imposición arancelaria que antecede a Trump, es el del presidente Herbert Hoover, que el 17 de junio de 1930 firmó la ley Smoot-Hawley, presentada ante el Congreso, en mayo de 1929, por el senador Redd Smoot y el diputado Willis Hawley. Esta Ley, presentada como salvadora de la Gran Depresión iniciada el mismo año con la caída de la Bolsa de Valores de Nueva York. La ley decretaba el cobro de aranceles -entre 40 y 60%- a más de 850 productos, con el fin de proteger a los productores locales, pero el efecto real, fue que cayeron las importaciones y las exportaciones en más del

En esta historia de aranceles, en 1922 se aprobó la Ley Fordney-McCumber que impuso elevados gravámenes a las importaciones, provocando represalias -como ahora sucede con China-.

Las consecuencias desastrosas de 1930 pueden repetirse en 2025, por la insistencia de Trump de hacer su voluntad en contra de la opinión de la mayoría de los expertos, agravando, de paso, a sus aliados, socios y vecinos.

40% las exportaciones bajaron de 7 mil millones de dólares, en 1929, a solo 2,500, en 1932, por la respuesta de las economías europeas, asiáticas y americanas, que también impusieron aranceles a los productos de USA. Es notorio que no se resolvió el problema de la recesión. Por el contrario, ésta se agravó, algunos bancos colapsaron, el intercambio global disminuyó un 65% y la economía mundial entró en una grave crisis que -para algunos historiadores y analistas- propició la llegada de Hitler al poder, en 1933.

El presidente Hoover, era empresario, con título de ingeniero minero. En su discurso inaugural, declaró: “todo el mundo no solo puede ser rico, sino que debería ser rico”. Cualquier semejanza con el MAGA de Trump no es simple coincidencia, es copia del pasado; pero en lugar de hacer a todos ricos, empobreció a la población de los Estados Unidos, como ahora lo está haciendo Trump, conscientemente, o sin saberlo.

Hay una anécdota respecto a Hoover; muchos economistas muy competentes le advirtieron de las graves consecuencias que ocasionaría la ley Smoot-Hawley, pero no les hizo caso: Igualmente lo está haciendo Trump en las actuales condiciones, haciendo a un lado las opiniones de los académicos y expertos en el tema.

Las consecuencias desastrosas de 1930 pueden repetirse en 2025, por la insistencia de Trump de hacer su voluntad en contra de la opinión de la mayoría de los expertos, agravando, de paso, a sus aliados, socios y vecinos.

El hundimiento de la economía en los Estados Unidos, duró hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, y esto por el triunfo de los aliados.

Al final de la guerra, surgieron acuerdos mundiales que propiciaron la libertad económica, favoreciendo el comercio mundial, a pesar de la Guerra Fría -la confrontación Este-Oeste-, hasta la caída del Muro de Berlín, que propició la consolidación de la Unión Europea y el anuncio del “Fin de la historia”, por Francis Fukuyama; seguido del “Choque de civilizaciones”, de Samuel P. Huntington; e hizo surgir a China como potencia mundial y competencia contra la primacía de los Estados Unidos. Esto es lo que provoca la guerra económica desatada por Trump, cuyo resultado apunta al triunfo de China, que diversificó su comercio, y no se pelea con su clientela, además de invertir cada vez más fuera de sus fronteras para generar empleos en el exterior.

El suspenso entre retirar una amenaza, mientras prepara la siguiente, no augura nada bueno, pero solo el tiempo dará el juicio cercano a la verdad.

Esperemos que prevalezca la razón y triunfe el bien común.

Apostar por el gran olvido

POR RENÉ MONDRAGÓN



Se vive en medio de un pueblo –no ciudadanos votantes- verdaderamente maravilloso, genial, creativo, trabajador como pocos; con una capacidad para innovar y una extraordinaria libertad para emprender, que asombran a muchos otros países en el planeta. Sin dudarlo, con muchos y enormes defectos, uno de los más grandes es su facilidad para el olvido.

Se olvidó rápido de la cristiada, de los asesinatos a líderes como Anacleto González Flores, de la expulsión de clérigos y religiosas, de las acciones denominadas como sacrilegios, como darle de beber a los caballos en los cálices consagrados; y, de todas formas, volvió a votar a favor de Obregón, Calles o Garrido Canabal, de Echeverría o López Portillo. Daba igual.

A manera de apuntes

Se olvidó rápido de la cristiada, de los asesinatos a líderes como Anacleto González Flores, de la expulsión de clérigos y religiosas, de las acciones denominadas como sacrilegios, como darle de beber a los caballos en los cálices consagrados; y, de todas formas, volvió a votar a favor de Obregón, Calles o Garrido Canabal, de Echeverría o López Portillo. Daba igual.

Olvidó fácilmente el contenido socialista de la línea que hoy sigue Marx Arriaga con el fallido rollo de un nuevo modelo de educación, con niños sin escuelas ni libros, sin Internet o sin zapatos, y el respetable vuelve a votar por los que siguen haciéndoles sufrir, porque los mexicanos siguen endeudados, empobrecidos, sin gasolina de 10 pesos, una refinería que no refina, una línea aérea que no tiene pasajeros y muchos conciertos populares y clases de box multitudinarias, que ayudan también a olvidar lo que sucede.

Rememorar 30 años con fobaproa

Prácticamente nadie, se acordaba ya del expresidente Zedillo, hasta que a este, se le ocurrió hablar mal de la doctora, de la economía mexicana y de la tremenda violencia, corrupción y ligas con el narcotráfico que todos los mexicanos identifican pero que, ni la inteligencia de las fuerzas armadas había podido ver en muchos años.

Entonces, se encendieron los fuegos de artificio. La doctora entró en terrible cólera y, como siempre, como no se le da muy bien el asunto de la inteligencia emocional, la rabia y la furia le provocan exabruptos que después ya no sabe bien a bien, como corregir.

Amenazó, como le enseñó el macuspano, con grandes investigaciones a Zedillo, a su familia, en particular a su esposa, para que caiga sobre ellos –lo ridículo de siempre-todo el rigor de la ley al descubrirse “toda la corrupción”, dice la mandataria, de lo que sucedió en el Fobaproa.

Inicialmente surge de forma espontánea la pregunta: Si todo su equipo de inteligencia especializada, todavía no tiene idea de cómo se llevaron al Mayo... ¿Podrán averiguar todo lo que sucedió hace 30 años? Se ve bastante difícil.

Consecuencias de una bravata

Los antiguos sostenían que “de hablar, te arrepentirás muchas veces... de quedarte callado, casi nunca” Y aunque tiene sus puntos de debate, el refrán es valedero para este comentario. El problema para la doctora es que no se mide y tampoco lo hace con los subsecuentes problemas.

¿En verdad, la mandataria tiene toda la intención de averiguar hasta el más mínimo detalle del Fobaproa con el expresidente?... ¡Pues que lo haga!! Porque entonces –nobleza obliga– también deberá hacer lo mismo con los temas del edificio de Izazaga 89 y los chinos; idéntica investigación con las denuncias sobre los muertos del Metro; con la misma intensidad, la investigación deberá responder al Secretario del Tesoro de Estados Unidos sobre la estructura de relaciones gubernamentales que tiene el cártel del Huachicol, dirigido por algún funcionario actual.

Y también, deberá investigarse a fondo las explicaciones ininteligibles del Fiscal de la República sobre los crematorios de Techitlán; el pleito de dineros entre Adán y Monreal; a fondo en los adelantos de campaña de la legisladora que se promueve

Los antiguos sostenían que “de hablar, te arrepentirás muchas veces... de quedarte callado, casi nunca”

Chesterton sostenía que: «El sabio es quien quiere asomar su cabeza al cielo; y el loco es quien quiere meter el cielo en su cabeza.»

con unidades médicas...y así, sucesivamente.

De último instante

No la tiene muy fácil. La doctora tendrá que investigar a Ignacio Mier Velazco que, en 1998 andaba colgado del PRI y que levantó la mano a favor del Fobaproa... Javier Corral que, en este momento andaba con el PAN y que hizo voto a favor del rescate aquel... ni qué decir con Miguel Ángel Quintero Navarro, gobernador de Nayarit por Morena, anteriormente del PRI y que votó a favor... Y la académica de la lengua al mojo de ajo, doña Patricia Armendáriz que ha hecho de todo y que también votó a favor.

Sin duda, el Fobaproa no era la panacea ni de lejos, pero evitó con efectividad un súper colapso financiero. En efecto, ayudó a que muchos millones de personas perdieran sus ahorros por la insolvencia bancaria. Ciertamente, no fue lo mejor, pero hizo su parte en la estabilidad económica al crear el IPAB.

Colofón en serio

Si es verdad que la doctora va en serio y eso que dijo, no se queda en letras a la atmósfera, entonces, también tendrá que someter a otro de sus favoritos en la Cohorte: a Arturo Zaldivar, uno de los consentidos que tuvo fuerte presencia e influencia sustantiva, como abogado de varios bancos que buscaban –a toda costa– evitar auditorías sobre el recate financiero.

Eso significa que, en buen romance, andaba viendo la forma de darle la vuelta a la autoridad fiscal, promoviendo amparos para impedir las revisiones.

Chesterton sostenía que: «El sabio es quien quiere asomar su cabeza al cielo; y el loco es quien quiere meter el cielo en su cabeza.» No importa que se viva en una comunidad humana que olvida fácilmente.



Siempre se ha sostenido que el año más difícil para un presidente de la República es el séptimo, momento en el que, tras abandonar el poder, emergen a la luz decisiones erróneas, actos de corrupción y toda clase de irregularidades en su gestión.

El séptimo año de gobierno y las tres cartas para el sucesor

POR HERMINIO REBOLLO

Siempre se ha sostenido que el año más difícil para un presidente de la República es el séptimo, momento en el que, tras abandonar el poder, emergen a la luz decisiones erróneas, actos de corrupción y toda clase de irregularidades en su gestión.

La otra cara de esta narrativa es la que experimentan los nuevos gobernantes en sus primeros meses, tras asumir un gobierno que dista considerablemente del idílico panorama que su predecesor intentó proyectar. Esto ocurre en todo el mundo, y México no es la excepción. Vale la pena recordar un poco.

Luis Echeverría Álvarez

Con todo y su activa participación en la represión estudiantil de 1968, lo que **Luis Echeverría Álvarez** (LEA) dejó fue un país convulsionado política y socialmente. En lo económico, la nación gozaba del llamado Desarrollo Estabilizador, puesto en marcha por

el secretario de Hacienda, Antonio Ortiz Mena, durante los dos sexenios que estuvo en el cargo.

A pesar de las desigualdades existentes, el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) promedió anual fue de alrededor del 6%, con el que soñarían los gobiernos subsecuentes. La inflación promedio rondaba el tres o cuatro por ciento; y qué decir de la paridad peso-dólar, que se mantuvo en \$12.50 por dólar durante 22 años.

Con esos antecedentes, y aplicando la famosa Ley del Péndulo, Echeverría impulsó un gobierno de izquierda populista, en el que dio cabida a muchos de los participantes en el Movimiento del 68.

Apuntalado por la robustez económica heredada, se sintió investido del poder suficiente para relegar al olvido el Desarrollo Estabilizador y optar por

el Desarrollo Compartido. La inercia le permitió disfrutar, en 1971, del segundo PIB más alto en la historia del país 9.2%, detrás del 9.4% de Gustavo Díaz Ordaz, en 1968.

Sin embargo, el incremento del gasto público y el endeudamiento, sumados a la corrupción, propiciaron un final de sexenio desastroso: la primera gran crisis económica del México moderno, enmarcada por la inflación y la devaluación del peso.

José López Portillo

Comenzó su gobierno con problemas no sólo económicos sino de rumores y el agudo enfrentamiento social, heredados del amigo de toda su vida, Luis Echeverría.

Su habilidad y facilidad de palabra le permitieron superar los primeros años con tal suerte que, en 1972, la perforación de pozos petroleros permitió localizar los yacimientos "Cac-

tus I” y “Sitio Grande”, en el sureste de la república, lo que nos convirtió en una nación petrolera que debía aprender a “administrar la abundancia”, como repetía López Portillo.

No obstante, la corrupción, el gasto público y el endeudamiento externo sumieron nuevamente al país en una crisis económica cuando se desplomaron los precios del crudo. La expropiación del sistema bancario le brindó los recursos faltantes para el pago del servicio de la deuda causado por la caída de los precios del petróleo; la creación de los mexdólares (entregar pesos por dólares en los bancos), derivó en la fuga de capitales, la pérdida de confianza en el gobierno y agotamiento de las reservas internacionales del país.

Miguel de la Madrid Hurtado (MMH) Recibió al país en quiebra. Y, nuevamente, la sociedad tuvo un traumático inicio de gobierno.

Por más reprivatizaciones que intentó; pactos sociales para la recuperación; golpes espectaculares como el encarcelamiento de Jorge Díaz Serrano, ex director de Pemex, el sexenio no pudo recuperarse y, además, para desgracia del país, se vivió el terremoto de 1985.

Es en este gobierno la inflación llegó a su nivel más alto (159%) y el PIB promedio del sexenio fue de apenas 0.3%.

Carlos Salinas de Gortari

La habilidad personal de **Carlos Salinas de Gortari** (CSG) y la integración de un buen equipo, le permitió recuperar al país de la crisis heredada.

Salinas continuó los Pactos de Solidaridad Económica, la reprivatización de la banca y de otros bienes del gobierno, además de transformaciones a fondo como las relaciones del Estado con las Iglesias, además de contar con la visita del Papa Juan Pablo II.

El final del sexenio estuvo enmarcado por el asesinato del candidato presidencial Luis Donaldo Colosio y el del cardenal Juan José Posadas, además de la declaración de guerra del Ejército Zapatista.

Fue un sexenio intenso con claro oscuros como la renuncia de más de una decena de gobernadores, y recuperar el crecimiento del PIB hasta el 4.1% en la administración.

Sin embargo, el final del sexenio estuvo enmarcado por el asesinato del candidato presidencial Luis Donaldo Colosio y el del cardenal Juan José Posadas, además de la declaración de guerra del Ejército Zapatista.

Todo ello presionó fuertemente a la economía y marcó negativamente el “séptimo año” de CSG y primero de su sucesor.

Ernesto Zedillo Ponce de León

Resintió en carne propia la herencia de Salinas y tuvo que enfrentar aquella historia de los “errores de diciembre” de los que lo culpó Carlos Salinas a Zedillo y de “una economía detenida con alfileres” con lo que replicó el nuevo mandatario.

El traumático arranque que, en los primeros 19 días del sexenio, costaría la cabeza al secretario de Hacienda, Jaime Serra Puche. Fue un sexenio de austeridad, de más pactos y privatizaciones, que permitieron a Zedillo terminar su administración con un avance de 3.2% en el PIB y el equilibrio del proceso inflacionario.

Realmente terminó bien y es reconocido como el sexenio más equilibrado de la época contemporánea.

Vicente Fox Quezada

El gobierno de **Vicente Fox Quezada** (VFQ) recibió así, por primera vez, un país con estabilidad, impulsado además en el ánimo social derivado del triunfo de la oposición y el haber podido sacar al PRI de los Pinos.

El PIB no creció como con Salinas y Zedillo, pero logró un dos por ciento y la inflación controlada.

Felipe Calderón Hinojosa

También recibió el famoso “séptimo año” sin crisis económica lo que le facilitó manejar la economía con tumbos y concluir con un escuálido 1.8%, envuelto en la guerra contra el crimen organizado, que desgastó toda su gestión, además de la muerte de dos de sus secretarios de gobernación y fuerte jaloneo político, dando paso al retorno del PRI.

Enrique Peña Nieto

Logró la osadía de regresar al PRI a Los Pinos y ese fue quizá su mayor logro. Apoyado en 12 años de estabilidad que el panismo le dejó, adicionado por la cosecha de los logros derivados del TLC, pudo sortear en lo económico la administración naciente.

Ahora los saldos empezaron a aparecer por el lado de la seguridad, de la creciente amenaza del crimen organizado y las fracturas sociales que en Ayotzinapa tuvieron su principal exponente.

Junto con el regreso del tricolor renacieron también prácticas autoritarias y de corrupción que, junto con un mal manejo de imagen, pese a ejercer uno de los mayores gastos publicitarios no le sirvieron de mucho.

Al grado de que en la sucesión, el crecimiento de López Obrador y Morena fue apabullante dejando muy atrás no sólo al propio PRI sino también al PAN y a un moribundo PRD.

Andrés Manuel López Obrador

Por tercer sexenio consecutivo, la economía del país estaba robusta, por lo que **Andrés Manuel López Obrador** (AMLO) comenzó su administración sin crisis. No sólo eso, contaba con fondos de ahorro y previsiones para contingencias económicas. Fideicomisos e instituciones que guardaban importantes presupuestos de reserva y administración para evitar las contingencias del pasado.

Al echar mano paulatinamente de todos estos recursos le permitió poner en marcha su llamada Cuarta Transformación. Hasta secar los ahorros y previsiones a lo largo del sexenio y dejar la aparente ortodoxia en el último año del gobierno con una deuda billonaria y el enorme gasto en asistencia social que permitió repartir dinero a grupos bien identificados que soportaron la abultada votación que recibió Morena en la elección presidencial. Se habla de que siete de cada 10 familias recibieron algún tipo de ayuda gubernamental.

Claudia Sheinbaum Pardo

La estrecha relación y compromiso del nuevo gobierno de **Claudia Sheinbaum Pardo** (CSP) con su antecesor, la ha mantenido maniataada de sacar a flote la crisis económica heredada y que cada día se agudiza por las absurdas medidas de Donald Trump en su segundo periodo en la presidencia de Estados Unidos.

El reconocimiento del momento actual, advertido por todos los agentes financieros nacionales y extranjeros no se ha reconocido y, en consecuencia, no se han tomado las urgentes medidas para evitar que la recesión cobre mayores víctimas en el mediano y largo plazo.

La vieja tradición mexicana habla de la hipotética existencia de tres cartas que todo presidente saliente entrega a su sucesor para abrirlas sólo y únicamente como “solución infalible”

Hoy la presidencia de Claudia Sheinbaum se encuentra atrapada por los compromisos con la Cuarta Transformación y, si no da el viraje indispensable y urgente, tendrá que inventar una solución distinta a la de los viejos políticos, que tanto bien obtuvieron.

para sortear los más graves problemas que se presenten.

La primera carta, destinada a superar la crisis de los primeros meses de la administración es tan sencilla como complicada: ECHAME LA CULPA DE LOS PROBLEMAS QUE APAREZCAN.

Esto permitirá sortear la problemática durante un buen tiempo, el suficiente para la apertura de la segunda carta: HAS CAMBIOS EN EL GABINETE. Los reacomodos y las especulaciones en torno a la salida de cada colaborador que es enviado a su casa o a una embajada mantendrán a la opinión pública lo suficientemente ocupada para la redacción de la última misiva.

Con urgencia es esperado el tercer escrito que, sin embargo, contiene la siguiente leyenda: PREPARA TRES CARTAS PARA TU SUCESOR.

Hoy la presidencia de Claudia Sheinbaum se encuentra atrapada por los compromisos con la Cuarta Transformación y, si no da el viraje indispensable y urgente, tendrá que inventar una solución distinta a la de los viejos políticos, que tanto bien obtuvieron.

En la segunda mitad del siglo XX la hegemonía mundial le fue disputada por la URSS. Se vivió una bipolaridad, que terminó con la disolución de la retadora URSS, y se inició un corto

periodo de unipolaridad. Francis Fukuyama calificó este momento como el “fin de la historia”. Sin embargo, en el corto momento que duró este periodo, China se hizo presente como nueva y poderosa nación retadora por una hegemonía mundial.

Hubo quienes hablaron de que transitábamos a un mundo multipolar en el que habría zonas de dominio regional, posible cooperación y estabilidad. Después de una breve aproximación de Vladimir Putin, presidente de Rusia, a Occidente, y de sus agresiones a ex países satélite de la URSS, se presenta nuevamente como “un retador”.

Parte de esta realidad se debe a que la tecnología ha hecho desaparecer las distancias y facilita aspirar a una hegemonía total. Hoy se cuenta con análisis geopolíticos que consideran esta rivalidad por la presencia en espacios como la Luna y, a mediano plazo, en Marte.

Con este telón de fondo, ¿cómo afectarán la actitud y las acciones de Donald Trump el liderazgo de los Estados Unidos como nación hegemónica? ¿Mantendrá a su país en la parte alta de la cresta por más tiempo?

Hacia el interior, Trump ha tomado una serie de medidas que satisfacen a su electorado, mismo que podríamos llamar -con términos aceptados- como conservador, lo que naturalmente provoca las críticas de los “avanzados” -pro teoría de género y otras “libertades”-.

Por cierto, las fuertes limitaciones económicas que ha impuesto a la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, USAID, tienen repercusiones hacia adentro de Estados Unidos y hacia fuera, ya que ha sido una herramienta para propagar estas posturas. Esto muchos lo entendemos como un reforzamiento moral.

Hacia el exterior -el ámbito internacional- su actuación despierta polémica y sin duda tendrá consecuencias geopolíticas. De entrada es necesario plantearse su actitud hacia Rusia, o, más bien, hacia Putin. Ciertamente es algo que llama la atención, si se compara con el trato a China.

Por otro lado, a los miembros de la OTAN les está exigiendo más participación. Alemania está considerando reformar su constitución para armarse y asegurar su defensa en un orden y, en otro, busca cómo independizarse del gas ruso. Finalmente, Ucrania difícilmente saldrá beneficiada.

Rusia ha sido siempre una caja de sorpresas desde antes de que fuera la cabeza de la URSS. Al empezarse a hablar de geopolítica, cuando la nación hegemónica a nivel mundial era aún el Reino Unido, Halford John Mackinder llamaba al enfrentamiento de Rusia con el Reino Unido, “la lucha del Oso y la Ballena”. Las aspiraciones hegemónicas de Rusia, aprovechando su posición geográfica, siempre han sido grandes. Las explotó como líder de la URSS mientras la política fue dirigida por un grupo, no por solo un hombre.

Hoy, ¿qué representa Rusia? Ciertamente es el país con más ojivas nucleares -rebasa inclusive a Estados Unidos en cantidad- pero, ¿Putin tiene asegurada la continuidad de su política imperialista? Después de una tibia aproximación a Occidente, ha desplegado una actitud expansionista reconstruyendo la teoría de Nicholas Spykman sobre el RIMLAND que la proteja de Occidente ¿por qué? Podríamos decir que al desbaratarse el Pacto de Varsovia, debió disolverse la OTAN, cosa que no sucedió y lo orilló a esa posición. Podría ser.

El hecho es que aunque Rusia es una incomodidad, no tiene la estructura

de un grupo gobernante, como sí lo tienen Estados Unidos, el actual hegemón, y China Comunista, la nación retadora. Eso obliga a ambas a tener un trato peculiar con Putin-Rusia. Pero, ¿por cuánto tiempo?

Tal parece que Trump está actuando con esto en mente, pero, si para concluir la confrontación Rusia-Ucrania orilla a esta última a entregar territorio, ¿estará abriendo la puerta para que China continental reclame a Taiwán? ¿Tiene ya una respuesta para esto?

¿Votar o no votar? Esa es la cuestión

POR JUAN FRANCISCO MONTALVO



Los comunistas, que originalmente habían rechazado los compromisos de los socialistas con la democracia, no tardaron en percatarse de que la mejor forma de acceder al poder en los países occidentales era a través de las urnas.

El mundo que surgió tras la Segunda Guerra Mundial, con la hegemonía norteamericana y la difusión de los valores anglosajones, entronizó la democracia indirecta como la forma perfecta de gobierno. El Plan Marshall no era solo económico; entre sus objetivos se encontraba la difusión y sostenimiento de la democracia como forma idónea de detener a los totalitarismos (siempre y cuando los gobiernos elegidos fueran pro-Washington).

Los comunistas, que originalmente habían rechazado los compromisos de los socialistas con la democracia, no tardaron en percatarse de que la mejor forma de acceder al poder en los países occidentales era a través de las urnas. Al final del día, la revolución causaba demasiado escozor a las poblaciones que apenas salían de la guerra. La guerra solo se mantuvo como el medio principal de conquista del poder en aquellos países que

salían de regímenes coloniales o en los que las dictaduras hacían imposible el ejercicio democrático.

La democracia, de igual manera, permitía a los regímenes comunistas legitimarse y enfrentar al bloque capitalista con sus propias armas. ¿Quién podía negarse a un régimen comunista que había sido electo democráticamente? Las intervenciones norteamericanas o europeas contra gobiernos de izquierda que habían triunfado en las urnas, o contra movimientos de liberación nacional, ofrecían deliciosas oportunidades a Moscú y a China para criticar la hipocresía de Occidente. No en vano, la forma más sencilla de identificar si un país era comunista era buscar las palabras mágicas “popular” o “democrática”.

La izquierda, así, en un inesperado giro de acontecimientos, terminó por convertirse en un vigoroso defensor de

la democracia, al menos hasta que accedía al poder. Una vez cooptado el gobierno, el ejercicio democrático se extendía a todos los niveles de la vida, al tiempo que su verdadera eficacia e independencia disminuían, pues, en realidad, las decisiones eran tomadas por un grupo reducido. Cada vez se podía votar sobre más cosas, pero cada vez importaba menos qué se votaba.

La caída de la Unión Soviética obligó a la izquierda a transformarse. Las guerras por poder y el apoyo económico se desvanecieron, y se tuvieron que encontrar nuevos patrocinadores y estrategias. En América hispánica, Cuba tuvo que reforzar lazos o morir; el Foro de São Paulo y después el Grupo de Puebla, fueron los instrumentos para ello. Por otro lado, la muerte de las grandes narrativas fue terreno fértil para las nuevas “pequeñas” narrativas del posmarxismo, el posestructuralismo y el populismo.

El populismo no es nada nuevo: es la demagogia que ya conocían los griegos y que llevó a Sócrates a su muerte; la que terminó con la República romana; la que, durante el Renacimiento, generó brutales guerras intestinas en las ciudades europeas; la que, durante el siglo XVII, provocó cruentísimos conflictos en Europa; la que encendió las llamas de las revoluciones ilustradas o la que atizó los hornos industriales del colonialismo y las guerras mundiales. Si bien los populismos siempre han existido, se vuelven más comunes en las democracias, pues la base de estas es el apoyo de las mayorías. Todas las formas de gobierno requieren de la creación de consensos, pero entre más amplia es la base que se debe consensuar, más difícil es hacerlo con la razón y más sencillo es apelar a la emoción. Con la transmisión de boca en boca, las ideas se simplifican, los mensajes se diluyen, las excepciones desaparecen y las precisiones se vuelven imposibles: un mensaje fuerte, maniqueo y simplista tendrá más éxito que uno razonado, profundo y repleto de aclaraciones.

No debe sorprendernos, pues, que la época contemporánea sea la de los populismos, por el simple hecho de que la forma de gobierno más extendida, al menos en teoría, es la democracia.

Ahora bien, la democracia puede ser una excelente forma de gobierno, pues al someter las decisiones a la mayoría se promueve el intercambio de ideas y la creación de un espacio político en el que puedan competir en igualdad de circunstancias las diversas propuestas políticas.

El problema surge cuando los populistas, igual que los comunistas antes, toman el control a través de la democracia y posteriormente cooptan el sistema para asegurar su subsistencia. En esos casos, la democracia se pervierte: las elecciones se multiplican, pero los resultados ya están

El populismo no es nada nuevo: es la demagogia que ya conocían los griegos y que llevó a Sócrates a su muerte; la que terminó con la República romana; la que, durante el Renacimiento, generó brutales guerras intestinas en las ciudades europeas; la que, durante el siglo XVII, provocó cruentísimos conflictos en Europa; la que encendió las llamas de las revoluciones ilustradas o la que atizó los hornos industriales del colonialismo y las guerras mundiales.

determinados. El grupo en el poder convierte el sufragio en una legitimación ex post de las decisiones previamente tomadas.

A esto se suma que la democracia moderna ha convertido al sufragio en la única forma de participación política. Los ciudadanos, a quienes se les prometió el acceso a la toma de decisiones, solo pueden emitir un triste voto cada cierto tiempo y retirarse a sus asuntos privados hasta la siguiente convocatoria. No existe otra forma de intervención ciudadana en la política: los partidos y los políticos se convirtieron en los porteros (gatekeepers) de la arena política, determinando qué temas se pueden tratar y cómo abordarlos. Además, construyeron los sistemas

para asegurar su protección y sostenimiento, haciendo prácticamente imposible que los ciudadanos puedan exigir rendición de cuentas y castigar a los corruptos. Solo caen aquellos que dañan, no a la población, sino al resto de sus compañeros del sistema.

De esta forma llegamos al problema al que se enfrentan una parte considerable de ciudadanos, especialmente en América: ¿qué hacer con una elección que, a todas luces, parece estar arreglada en favor del grupo en el poder?

Una opción es apostar por la abstención: ¿para qué votar en una farsa?, ¿para qué legitimar con números una elección que ya está decidida? Esta postura parece muy lógica a primera vista: si la democracia se fundamenta en el consenso de la mayoría y falta dicha mayoría, la elección se deslegitima, se pone en evidencia al mal gobierno y se fortalece el rechazo.

Curiosamente, en los países con gobiernos populistas o totalitarios, o en vías de consolidación, esta narrativa se promueve en los grupos de oposición no solo por los despistados de buena fe, sino también por los agentes del régimen, lo cual nos da una pista de a quién beneficia.

Contrario a lo que la teoría nos dice, la realidad es que la democracia moderna no se funda en las mayorías absolutas, sino en las mayorías relativas de quienes efectivamente asisten a votar. Aunque en algunos países existen causales para declarar una elección desierta, los supuestos son demasiado difíciles de cumplir. Y aunque se cumplan, los partidos políticos siempre encuentran una forma de evitar su actualización, pues representarían un golpe enorme para su poder y, especialmente, para su cartera.

Así pues, salvo muy contadas excepciones —como en los referén-

La democracia moderna ha convertido al sufragio en la única forma de participación política. Los ciudadanos, a quienes se les prometió el acceso a la toma de decisiones, solo pueden emitir un triste voto cada cierto tiempo y retirarse a sus asuntos privados hasta la siguiente convocatoria.

dums o las consultas populares— el no ir a votar no invalida una elección. Los mínimos requeridos se cumplen con los “acarreados” y las clientelas del régimen. Si bien esos mínimos claramente no aseguran que el elegido tenga el apoyo de la mayoría de la población, eso no importa: podrá gobernar igual, y los abstencionistas solo podrán quejarse, realizar alguna manifestación y, al final, resignarse a un gobierno por el cual no votaron pero que tendrá poder sobre sus vidas y haciendas.

¿Por qué decimos que a los regímenes les gusta sembrar esta idea en la oposición? Porque generalmente no cuentan con el apoyo de toda la población; si triunfan es porque sus bases, comparadas con las de una oposición dividida, son mayores. Pero esto es relativo: si todos los opositores se unieran, su triunfo estaría en duda o sería imposible. Por esta razón es conveniente desanimar a los opositores y asegurar que los únicos votantes sean afines al grupo en el poder.

Si la opción de la abstención no es factible, por lo que hemos señalado, ¿qué hacer? La respuesta es sencilla: votar. Si votamos, podemos obtener

más de lo que perdemos a un costo relativamente bajo, la molestia de hacer una fila y esperar nuestro turno para pasar a la casilla. Nos encontramos, pues, ante una apuesta de Pascal que podríamos expresar en la siguiente matriz:

	La elección está arreglada	La elección no está arreglada
No votar	El régimen gana sin resistencia y sin evidencia verificable.	El régimen gana por la abstención de la oposición.
Si votar	El régimen gana, pero se genera evidencia del fraude y movilización.	La oposición puede ganar si logra una mayoría efectiva.

Conforme a la tabla anterior, podemos ver que la falta de voto genera, en todos los escenarios, la derrota de la oposición y el triunfo del régimen. Pero el voto puede generar escenarios en los que la oposición puede triunfar o puede sentar las bases para evidenciar un fraude y construir una resistencia activa. De lo contrario, ni siquiera se podrá saber si hubo fraude o si la oposición es verdaderamente mayoría o no.

En el caso mexicano, en junio nos enfrentaremos a una elección judicial que parece estar arreglada en favor de los candidatos del oficialismo, al menos para los puestos más importantes (Suprema Corte, Tribunal Electoral y Tribunal de Disciplina), y muchas voces ya se han alzado para promover el abstencionismo. Frente a

ellas levanto mi voz: no podemos rendirnos ni dejar todo en manos de un partido hegemónico. Aunque las posibilidades de triunfo sean pocas, no debemos negarnos a dar la lucha, pues entonces estaremos verdaderamente perdidos.

El tiempo de oponerse a la reforma ha pasado y lamentablemente no hicimos lo suficiente, las nuevas reglas del juego han sido aprobadas. Y aunque espero que en algunos años podamos crear un sistema mejor, o al menos regresar al anterior, lo que toca ahora es intentar detener el acceso de los perfiles más nefastos al poder judicial.

Reza un adagio popular que “el que no avanza, retrocede” y, en la misma línea, yo diría: “el que no vota, pierde”. Si nos quedamos cruzados de brazos y no votamos no estamos avanzando ni deteniendo al mal, estamos retrocediendo. Querido lector, la democracia no es la única forma de gobierno, pero es la que tenemos, a pesar de las trampas del régimen. Úsela mientras pueda o no se queje si la pierde.

La Verdad Moral en el Orden Político: El Bien Común de la Patria

POR JUAN ALBERTO TREGLIA

Al abordar esta reflexión, no puedo dejar de recordar aquellas palabras proféticas de SS Benedicto XVI, al comienzo de su Pontificado: *“el desorden global al que asistimos proviene de “la dictadura del relativismo”, por la cual se viola impunemente la dignidad de las personas y los pueblos. Si los imperios promulgan leyes de acuerdo a su conveniencia, sin considerar el derecho natural, indudablemente conducen al hombre a una convivencia salvaje donde se entroniza el individualismo por encima del Bien Común Social, y se avasalla el derecho de los débiles en el orden personal y de las ‘pequeñas naciones’”*.

Su Santidad Benedicto XVI, al igual que sus predecesores y su sucesor,

S.S. Francisco, **hoy fallecido**, nos exhortan a conformar nuestra vida con las enseñanzas de la Iglesia, expuestas en los documentos pontificios, a los cuales hemos de adherirnos con espíritu filial, con la razón y el corazón, para que todo nuestro ser comulgue con el querer de Nuestro Señor Jesucristo, que se hace visible en Su Vicario en la Tierra.

En estos tiempos en los que la convivencia social se ha convertido en expresión de aquello que Hobbes estereotipaba como “el hombre es lobo para el hombre”, dado el egoísmo reinante y la pérdida de la dignidad del ser humano; fue un verdadero bálsamo la Encíclica Social “Caritas in Veritatis”, ya que allí, desde la introducción, Su Santidad Benedicto XVI, nos da el secreto de

toda auténtica convivencia social, diciéndonos: “La caridad en la verdad, de la que Jesucristo se ha hecho testigo con su vida terrenal y, sobre todo, con su muerte y resurrección, es la principal fuerza impulsora del auténtico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad.

El amor —«caritas»— es una fuerza extraordinaria que mueve a las personas a comprometerse con valentía y generosidad en el campo de la justicia y de la paz. Es una

Su Santidad Benedicto XVI, al igual que sus predecesores y su sucesor, S.S. Francisco, hoy fallecido, nos exhortan a conformar nuestra vida con las enseñanzas de la Iglesia, expuestas en los documentos pontificios, a los cuales hemos de adherirnos con espíritu filial, con la razón y el corazón.



La democracia moderna ha convertido al sufragio en la única forma de participación política. Los ciudadanos, a quienes se les prometió el acceso a la toma de decisiones, solo pueden emitir un triste voto cada cierto tiempo y retirarse a sus asuntos privados hasta la siguiente convocatoria.

fuerza que tiene su origen en Dios, Amor eterno y Verdad absoluta. Cada uno encuentra su propio bien asumiendo el proyecto que Dios tiene sobre él, para realizarlo plenamente: en efecto, encuentra en dicho proyecto su verdad y, aceptando esta verdad, se hace libre (cf. Jn 8,32).

Por tanto, defender la verdad, proponerla con humildad y convicción y testimoniarla en la vida son formas exigentes e insustituibles de caridad. Ésta «goza con la verdad» (1 Co 13,6) Como podemos ver, el Papa nos proponía a la CARIDAD, no sólo como clave del desarrollo personal, sino como la única forma de alcanzar el desarrollo de los pueblos; por ello en la Introducción de la Encíclica en el punto 7 hará referencia explícita al Bien Común, diciendo: «Hay que tener también en gran consideración el bien común.

Amar a alguien es querer su bien y trabajar eficazmente por él. Junto al bien individual, hay un bien relacionado con el vivir social de las personas: el bien común. Es el bien de ese «todos nosotros», formado por individuos, familias y grupos intermedios que se unen en comunidad social^[4]. No es un bien

que se busca por sí mismo, sino para las personas que forman parte de la comunidad social, y que sólo en ella pueden conseguir su bien realmente y de modo más eficaz.

Desear el bien común y esforzarse por él es exigencia de justicia y caridad. Trabajar por el bien común es cuidar, por un lado, y utilizar, por otro, ese conjunto de instituciones que estructuran jurídica, civil, política y culturalmente la vida social, que se configura así, como pólis, como ciudad. Se ama al prójimo tanto más eficazmente, cuanto más se trabaja por un bien común que responda también a sus necesidades reales.

Todo cristiano está llamado a esta caridad, según su vocación y sus posibilidades de incidir en la pólis. Ésta es la vía institucional —también política, podríamos decir— de la caridad, no menos cualificada e incisiva de lo que pueda ser la caridad que encuentra directamente al prójimo fuera de las mediaciones institucionales de la pólis.

El compromiso por el bien común, cuando está inspirado por la caridad, tiene una valencia superior al compromiso meramente secular y político. La acción del hombre sobre la tierra, cuando está inspirada y sustentada por la caridad, contribuye a la edificación de esa ciudad de Dios universal hacia la cual avanza la historia de la familia humana.

En una sociedad globalizada, el bien común y el esfuerzo por él, han de abarcar necesariamente a toda la familia humana, es decir, a la comunidad de los pueblos y naciones^[5], dando así forma de unidad y de paz a la ciudad del hombre, y haciéndola en cierta medida una anticipación que prefigura la ciudad de Dios sin barreras.”

Ya el Compendio de Doctrina Social nos había conceptualizado el Bien

Común, expresando las condiciones que debe cumplir el Poder Político: “La comunidad política tiende al Bien Común cuando actúa a favor de la creación de un ambiente humano en el que se ofrezca a los ciudadanos la posibilidad del ejercicio de los derechos humanos y del cumplimiento pleno de los respectivos deberes...”

Por ello se fijan así las condiciones de un régimen político que verdaderamente esté al servicio de todo el hombre y de todos los hombres; el mismo, supone la articulación de la sociedad a través de las asociaciones intermedias que coadyuvan a vivir una comunidad organizada, que se sustenta en los principios de solidaridad y subsidiariedad.

Esto reclama un Estado presente y eficiente que como Fin Último debe procurar la Gloria de Dios y como fin inmediato el Bien Común, por ello todo proyecto que se pretenda construir de espaldas a la Voluntad de Dios, irremediablemente llevará al fracaso, aunque pudiese parecer que se alcanzan algunos logros, éstos serán efímeros, pues no responden a la religación principal de todo hombre y de toda comunidad, que es la religación con Dios.

Para ello es necesario suscitar en la sociedad **vocaciones políticas**, que asuman su tarea como un auténtico servicio, que implica el desprendimiento de sí, la entrega generosa, la idoneidad, la prudencia; en suma, todas las virtudes necesarias para el recto ejercicio de la autoridad y el poder, teniendo como modelo el Gobierno de Dios providente que **ama y sirve** a todos los hombres.

Sólo con dirigentes con vocación política y una sociedad ordenada, podemos crecer en la esperanza de vislumbrar una América restaurada, fiel a su origen y a la vocación, que asumimos.

Ernesto Zedillo: el nuevo villano favorito

POR GUILLERMO TORRES QUIROZ



No quería ser presidente; su sueño era dirigir el Banco de México. Economista formado en el modelo marxista de la Escuela Superior de Economía (ESE) del Instituto Politécnico Nacional, obtuvo una beca para realizar su doctorado en Ciencias Económicas en la Universidad de Yale, una de las “cunas” del neoliberalismo. Antes de irse a Estados Unidos, trabajó como auditor auxiliar en Banjército. Aunque nació en la Ciudad de México, desde los tres años de edad vivió en Mexicali. Su padre, electricista y de escasos recursos, le dio el nombre de Ernesto Zedillo Ponce de León.

Fue activista del movimiento estudiantil de 1968, participó en la agrupación Emiliano Zapata e incluso fue golpeado por la policía en una de las protestas. Se afilió al PRI en 1971 y trabajó en la Dirección de Política Económica adjunta a la Presidencia de la República. Posteriormente, fue funcionario del

Banco de México y del Fondo de Intercambio, Cobertura de Riesgos y Confianza (FICORCA). A los 36 años ya era subsecretario de Planeación y Control Presupuestal en la Secretaría de Programación y Presupuesto.

Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988–1994), fue titular de la entonces estratégica Secretaría de Programación y Presupuesto, donde ejecutó políticas de austeridad y aplicó medidas neoliberales en la economía. En 1992, fue nombrado titular de la Secretaría de Educación Pública (SEP), donde impulsó una reforma educativa a través del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB), que modificó planes de estudio y contenidos de los libros de texto gratuitos.

En noviembre de 1993, Luis Donaldo Colosio fue designado candidato del PRI, y Zedillo fue nombrado coordinador general de la campaña. Aunque sin experiencia

No quería ser presidente; su sueño era dirigir el Banco de México. Economista formado en el modelo marxista de la Escuela Superior de Economía (ESE) del Instituto Politécnico Nacional, obtuvo una beca para realizar su doctorado en Ciencias Económicas en la Universidad de Yale, una de las “cunas” del neoliberalismo.

electoral, fue elegido por su participación en el diseño del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), base de la entonces nueva Secretaría de Desarrollo Social, encabezada por Colosio.

Tras un desastroso inicio de campaña y fuertes críticas internas, se pedía su remoción del cargo. Pero el 23 de marzo de 1994, Colosio fue asesinado en la colonia Lomas Taurinas, en Tijuana. Días después, Salinas designó a Zedillo como candidato del PRI. El 21 de agosto, Zedillo ganó las elecciones presidenciales.

Parecía continuar la fórmula neoliberal, manteniendo intactas las estructuras del poder presidencialista.

Sin embargo, su gobierno vivió la última gran crisis económica del PRI hegemónico. Encarceló a Raúl Salinas por homicidio y corrupción; fracasaron los acuerdos de paz en Chiapas; surgió el Ejército Popular Revolucionario; ocurrieron las matanzas de Aguas Blancas y Acteal; se llevó a cabo el rescate bancario conocido como FOBAPROA; aumentó la inseguridad y se elevó el IVA.

Cuando Salinas le entregó el poder, Zedillo —un político sin ambición y de perfil técnico— parecía continuar la fórmula neoliberal, manteniendo intactas las estructuras del poder presidencialista. Sin embargo, su gobierno vivió la última gran crisis económica del PRI hegemónico. Encarceló a Raúl Salinas por homicidio y corrupción; fracasaron los acuerdos de paz en Chiapas; surgió el Ejército Popular Revolucionario; ocurrieron las matanzas de Aguas Blancas y Acteal; se llevó a cabo el rescate bancario conocido como FOBAPROA; aumentó la inseguridad y se elevó el IVA.

Pero también hubo avances: se creó un Instituto Federal Electoral verdaderamente ciudadano; se reformó el

Poder Judicial, dando lugar al Consejo de la Judicatura Federal y a una Suprema Corte con carácter de tribunal constitucional. Se celebró la primera elección para Jefe de Gobierno del Distrito Federal —ganada por Cuauhtémoc Cárdenas (PRD)—, y el PRI perdió por primera vez la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados (1997). Al final de su sexenio, el país registró un crecimiento del PIB del 3.4%.

Curiosamente, Zedillo se retiró del escenario político y mediático tras dejar el cargo en el año 2000. Fue repudiado por una parte del PRI que nunca imaginó ceder el poder a la oposición, pero aplaudido por sectores intelectuales y políticos. Se alejó de la vida pública, renunció a su pensión presidencial y se fue a enseñar a Yale y a la London School of Economics. Colaboró con la OMC y la ONU, fue consejero de grandes corporaciones como Procter & Gamble, Union Pacific, ALCOA, Coca-Cola y Daimler-Chrysler, y columnista en la revista Forbes.

Recientemente, tras el triunfo de Morena en 2024, reapareció en un foro donde criticó la reforma al Poder Judicial. Sus declaraciones molestaron tanto al presidente López Obrador como a su sucesora, Claudia Sheinbaum. Comenzó entonces una campaña de señalamientos y cuestionamientos contra la 4T.

Zedillo sugirió a Sheinbaum desmarcarse de AMLO, como él lo hizo de Salinas, y revertir la reforma al Poder Judicial y la eliminación de órganos autónomos. Dijo que eso la haría pasar a la historia y evitar la muerte de la "joven democracia mexicana".

En respuesta, desde Morena se reactivaron críticas al FOBAPROA, al "error de diciembre", y a las matanzas ocurridas en su sexenio. Zedillo volvió a bajar su perfil, pero a finales de abril publicó un artículo en Letras Libres que provocó un incendio mediático.

Aseguró que la democracia mexicana ya había sido asesinada, que se instauraba una tiranía y que quien realmente gobernaba era AMLO, no Sheinbaum.

Sheinbaum respondió en varias conferencias mañaneras, acusándolo de ser responsable de la pobreza por su modelo neoliberal, de proteger a empresarios con el FOBAPROA y hasta de tener vínculos con el crimen organizado. Se difundió incluso un audio donde supuestamente su esposa, Nilda Patricia Velasco, hablaba con un ex líder del Cártel de Colima.

Zedillo no se quedó callado. Exigió una auditoría independiente a obras como el Tren Maya, la Refinería de Dos Bocas y el aeropuerto cancelado de Texcoco. Recordó que, durante su gobierno, el Congreso pidió una investigación internacional sobre el FOBAPROA, y acusó a AMLO de enriquecerse mediante corrupción y abuso de poder.

Así, Zedillo ha desplazado incluso a Felipe Calderón como el "villano favorito" de Morena. Un personaje que llegó a la presidencia por accidente, pero que —paradójicamente— ayudó a consolidar las reformas democráticas que hoy permiten a la izquierda gobernar... y al mismo tiempo, dismantlar esas mismas instituciones.

¿Quién es, entonces, el verdadero demócrata y quién el tirano?

Zedillo no se quedó callado. Exigió una auditoría independiente a obras como el Tren Maya, la Refinería de Dos Bocas y el aeropuerto cancelado de Texcoco.

Reflexiones sobre la censura en los medios

POR LEOPOLDO BRITO



“Señores, necesitamos quitarle más carga a Televisa, por lo tanto se necesita una señal de televisión fuerte por parte del Estado, que propague nuestros ideales, que igualmente sea manipulable, incluso más que Televisa. Propongo la creación de un Instituto Mexicano de la Televisión, que sustituya a Televisión de la República Mexicana”.

Han pasado 10 años de aquella memorable mañana del 20 de noviembre de 2015, cuando el Canal 2 de Televisa transmitió el último programa de “En Familia con Chabelo”. Durante los casi 50 años que duró el programa, se transmitieron 2 mil 463 episodios en televisión abierta que entretuvieron a, por lo menos, tres generaciones de mexicanos.

La Secretaría de Salud, a través de la Comisión Federal para la Protección Contra Riesgos Sanitarios (Cofepris), había emitido lineamientos publicitarios bastante estrictos para prevenir la promoción de productos dañinos a la nutrición infantil. Dichos lineamientos habían entrado en vigor en el mes de julio de ese año y eran parte de la *Estrategia Nacional para la Prevención del Sobrepeso, la Obesidad y la Diabetes*, y prohibieron que la emisión de anuncios vinculados con la “comida chatarra” se hiciera en los horarios en los que, se supone, los niños ven la televisión, de lunes a viernes por las tardes, y los sábados y domingos. El 1 de diciembre, Javier Tejado Dondé titulaba su columna en El Universal:

“¿Quién ‘mató’ a Chabelo y a la programación infantil?”

Durante su gestión, el presidente López Obrador cuestionó varias veces en su “conferencia mañanera” que se hubieran retirado del aire programas infantiles como Chespirito, Burbujas y Chabelo. El presidente ignoraba que la Cofepris en su Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Publicidad de 2022 –durante su gestión– estableció que la publicidad de los alimentos y bebidas que cuenten con uno o más octágonos (índice calórico) en su etiquetado frontal no pueden incluir personajes infantiles, animaciones, dibujos animados, celebridades, deportistas o mascotas.

En un esfuerzo por combatir los altos índices de obesidad y promover hábitos alimenticios más saludables, el 29 de marzo de este año el gobierno de Claudia Sheinbaum anunció una nueva regulación que restringe la publicidad de la denominada “comida chatarra” en televisión abierta y restringida: plataformas de streaming y salas de cine.

El programa “Vida Saludable” impulsado por la administración de la 4T prohíbe que toda clase de productos ultra procesados sean vendidos en las escuelas de educación básica. La norma establece que la publicidad de alimentos y bebidas no alcohólicas deberá obtener un permiso para su transmisión en televisión abierta y restringida, salas de exhibición cinematográfica, Internet, y demás plataformas digitales. Con estas disposiciones el gobierno de la 4T no solo va a prohibir que existan programas infantiles en la TV mexicana, sino que va a acabar con toda la programación hecha en México, pues se va a quedar la TV sin sus patrocinadores.

Durante sus “mañaneras”, López Obrador también descalificó a las compañías de videojuegos asegurando que sus contenidos son violentos. Los reclamos en las redes sociales comenzaron a señalar a su amigo el productor Epigmenio Ibarra, quien ha sido productor de muchas de las narco series más famosas de México, como *El Señor de los Cielos*, *Señora Acero*, *Ingobernable*, *La Doña*, *El*

Chema, Camelia la Texana y La Patrona, entre otras.

El pasado 7 de febrero en su “mañanera del pueblo”, la jefa del Ejecutivo afirmó no estar de acuerdo con la prohibición de narcocorridos, porque es difícil impedir actividades relacionadas a la música. Un mes después, el 31 de marzo, la presidenta reprobó que se hayan proyectado fotos del narcotraficante Nemesio Oseguera Cervantes, “El Mencho”, durante un concierto de Los Alegres del Barranco en el Auditorio Telmex de Guadalajara, Jalisco.

La mandataria federal dijo rechazar el acto de prohibición y apostar por la concientización, la educación y buscar nuevas formas de expresiones artísticas que no enaltezcan la violencia, las drogas o la discriminación.

Una mirada al pasado
“Señores, necesitamos quitarle más carga a Televisa, por lo tanto se necesita una señal de televisión fuerte por parte del Estado, que propague nuestros ideales, que igualmente sea manipulable, incluso más que Televisa. Propongo la creación de un Instituto Mexicano de la Televisión, que sustituya a Televisión de la República Mexicana”.

En septiembre de 1982, iniciaba el gobierno de Miguel de la Madrid y Manuel Bartlett Díaz ocupaba la Secretaría de Gobernación y se le ocurrió crear un servicio de televisión a cargo del Estado. El Instituto Mexicano de la Televisión (IMEVISIÓN), fue creado el 25 de marzo de 1983 como el organismo encargado de operar, hasta 1993, las estaciones de televisión propiedad del gobierno federal: los canales 7, 13 y 22, en la Ciudad de México, y sus estaciones repetidoras a nivel nacional. En marzo de 1983, se crearon también el Instituto Mexicano de la Radio (IMER) y el Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE).

IMEVISIÓN se convirtió en un competidor directo de Televisa, que dominaba la televisión mexicana. Si bien los índices de audiencia eran bajos, sus programas atrajeron ciertas audiencias. IMEVISIÓN contaba con 5 mil empleados, y no escapó a escándalos derivados de su mala gestión, como de la malversación de fondos. El desmantelamiento y privatización de la empresa concluyó en 1993, cuando se anunció que el ganador era Radio Televisión del Centro, encabezado por Ricardo Salinas Pliego.

Al poco tiempo de haber asumido la presidencia, López Obrador nombró a Jenaro Villamil presidente del Sistema Público de radiodifusión del Estado Mexicano (SPR), quien ha destacado la necesidad de establecer una “Ley General de Medios Públicos”.

Durante la conferencia “mañanera” del 28 de agosto de 2024, el mandatario dijo: “los medios públicos están creciendo mucho, está creciendo bastante la audiencia (...) están alcanzando una cobertura comparable a la de las dos mayores cadenas de televisión del país”.

En la “mañanera” del 4 de octubre de 2024, la presidenta Claudia Sheinbaum ratificó, “no habrá cambios en el Canal 14, Jenaro Villamil se queda, ellos están trabajando en un nuevo esquema para los medios públicos”. Durante el sexenio obradorista, la gestión de Villamil estuvo salpicada de escándalos.

Para diciembre de 2024, la presidenta señaló: “Estamos trabajando para hacer una Red de Medios Públicos Nacional que permita tener una visión distinta, fortaleciendo los noticieros, creando series y documentales”.

Hay la probabilidad de que la reforma a los medios públicos que ha impulsado la 4T desde el sexenio de López Obrador proponga la creación de una nueva IMEVISION.

Al parecer la historia se repite, lo que hizo el PRI a través de Manuel Bartlett ahora lo está haciendo MORENA a través de Jenaro Villamil. Por eso es importante que tengamos presente que la comunicación y el periodismo son pilares de la democracia ya que son, en su distintos formatos y géneros, los portavoces de las inquietudes y preocupaciones sociales. Cualquier intento por controlar a los medios, la información y sus contenidos no sólo resulta anacrónico e inútil. Esto no quiere decir que no se implementen las normas y medidas necesarias a través de organismos gubernamentales que promuevan la libertad de expresión, la crítica y la pluralidad.

Un Tribunal Colegiado en materia administrativa del Primer Circuito de la Ciudad de México determinó que la sección llamada “¿Quién es quién en las mentiras?” de las “mañaneras” del ex presidente López Obrador, fue un “instrumento de estigmatización” en contra de la oposición.

Las “mañaneras” sí, pero “otros contenidos no” ¿seguiremos pasivamente esperando a que el gobierno nos diga que debemos consumir y que no debemos consumir en los medios?

Impulsemos la participación social y la alfabetización mediática para enfrentar los desafíos de la desinformación y la censura; así como propiciar habilidades para la creación de contenidos en el nuevo ecosistema digital que nos toca vivir.

Al parecer la historia se repite, lo que hizo el PRI a través de Manuel Bartlett ahora lo está haciendo MORENA a través de Jenaro Villamil.

El mediodía de las ideologías

POR SANTIAGO MEJÍA ARETÉ

Esta debacle nos recordó la enseñanza de que “a los pérfidos su propia maldad los destruye”, o mejor, que la maldad aunque es más ruidosa y palpable que la bondad, tiene sus días contados. Es lo que Benedicto XVI, en su última misa del año 2012 expresó en la basílica vaticana, afirmando que, ciertamente, “el mal hace más ruido que el bien”

“Deje usted que el mal se destruya a sí mismo”, le dijo Juan Pablo II a André Frossard en una de las primeras entrevistas que el recién Papa tuvo en 1978[1] con el que sería uno de sus más entrañables amigos y ex ateo, en un diálogo acerca de la que ya era para Karol Wojtyła, una caída previsible del comunismo en Europa. Hasta ese mismo año Juan Pablo II había sido arzobispo de la segunda ciudad polaca, Cracovia, uno de los principales bastiones del régimen comunista que gobernó Polonia desde la Segunda Guerra Mundial, y hasta 1989. El pontífice estaba convencido de que el comunismo caería y sabía muy bien de qué hablaba pues él mismo había vivido en carne propia los errores doctrinales y la terrible represión a la libertad humana que encarnaba el comunismo bolchevique y ateo que se impuso en buena parte del oriente de Europa finalizada la Segunda Guerra Mundial.

Durante su episcopado en Cracovia (1964-1978), Juan Pablo II hizo una notable promoción de la fe a partir de la identidad religiosa del pueblo polaco. Aun en medio de hostigamientos y presiones del régimen comunista, el prelado no dejó de recordarle a sus conciudadanos las raíces cristianas que estaban inscritas en la médula de todo el país. Sus mensajes frecuentemente apelaban a que los



valores evangélicos eran herramientas para una salida humana y pacífica a la debacle social y moral que había instaurado el comunismo en Polonia durante toda la Guerra Fría. Su apoyo a movimientos opositores como el sindicato cristiano 'Solidarnosc' y su labor conducida a debilitar a partir del servicio diplomático de la Santa Sede la presión de Rusia sobre los países que habían suscrito el Pacto de Varsovia, llevaron en abril de 1989 a que el movimiento dirigido por Lech Walesa fuera legalizado y pudiera presentarse a elecciones democráticas en las que ganó por una mayoría aplastante frente al continuismo soviético.

Para cuando André Frossard hizo la entrevista, en 1978, no estaba muy convencido de la caída del comunismo en Polonia; y mucho menos en el resto de Europa Oriental. El nivel de alienación al que habían sometido los regímenes comunistas a los ciudadanos de sus respectivos territorios era tal que no existía, salvo en la conciencia de cada persona, un solo espacio de la vida sobre el que no tuviera un control absoluto alguna de las muchas instituciones del enorme aparato burocrático que había desplegado el sistema soviético.

Las ideologías invierten los valores sociales, pervierten el pensamiento, corrompen el orden social y la identidad de los pueblos. ¿Qué las hace entonces tan encantadoras? Justamente que prometen la felicidad en esta vida al modo de escatologías secularizadas.

Por lo que respecta a la fe, el esfuerzo comunista por borrar todas las alusiones cristianas que hubiera en las instituciones, en las normas y en la cultura fue encarnizado y violento. Como refirió en su momento Pío XI, el comunismo constituyó una *“barbarie peor que aquella en que yacía la mayor parte del mundo al aparecer el Redentor”*[2] pues pretendía con claras intenciones *“derrumbar radicalmente el orden social y socavar los fundamentos mismos de la civilización cristiana”*[3]. Y de cierto modo lo logró.

Sin embargo, y contra el pronóstico de muchos que creían invencible semejante aparato de gobierno, el comunismo cayó. El mal que llevaba en su interior fue la semilla de su propia caída, pues la 'nomenklatura' (la clase política), ineficiente y corrupta, develó que quienes asumían el poder solo querían conseguir para sí mismos lo que tanto condenaban para el resto de la población. Aunado a eso, las reformas económicas y políticas del último presidente de la Unión Soviética, Mijaíl Gorbachov, la 'perestroika' y el 'glásnost', expusieron las debilidades internas del comunismo ruso y terminaron acelerando su colapso. El gigante

implosionó y nos dejó una gran lección, pues se decía que el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética “parecía invencible apenas semanas antes de su caída”[4].

Esta debacle nos recordó la enseñanza de que *“a los pérfidos su propia maldad los destruye”*[5], o mejor, que la maldad aunque es más ruidosa y palpable que la bondad, tiene sus días contados. Es lo que Benedicto XVI, en su última misa del año 2012 expresó en la basílica vaticana, afirmando que, ciertamente, *“el mal hace más ruido que el bien”*[6]. La inferencia que se antepone a esa última expresión es que el bien, a diferencia del mal, es silencioso, discreto y suele pasar inadvertido.

Mientras que las consecuencias prácticas del amplio espectro de la maldad humana expresada en las ideologías imperantes en el mundo de hoy se ven robustas y nítidas, el bien que se gesta en cientos de miles de personas y que se traduce en pequeños actos de caridad, en hogares constituidos por un amor auténtico, en servidores públicos que verdaderamente trabajan por el bien común, en empresarios que entienden la riqueza como un medio y no como fin, en jóvenes que se esfuerzan por vivir una vida virtuosa y en general, en sutiles 'fiat' al proyecto de Dios, no es percibido sino por quienes, a la luz de la fe, son capaces de ver en el proyecto de Dios incluso un espacio para el fracaso. El mediodía de las ideologías parece insufrible, desastroso, demoledor por donde se mire. Y ciertamente lo es. Las ideologías invierten los valores sociales, pervierten el pensamiento, corrompen el orden social y la identidad de los pueblos. ¿Qué las hace entonces tan encantadoras? Justamente que prometen la felicidad en esta vida al modo de escatologías secularizadas. Sea la ecología, el dinero, la identidad cultural, los sentimientos, el placer, el poder o cualquier otro

aspecto temporal; siempre las ideologías toman aspectos nobles de la vida humana y hacen de ellos el fin último de los hombres, es decir, los convierten en escatologías sin Dios. Esto es, desde muchos aspectos, la radiografía de la civilización occidental moderna: confundida, frenética y alejada de su Creador.

A pesar de ello y como expresaría Benedicto XVI en una entrevista pocos meses antes de su renuncia como obispo de Roma con motivo de la película 'Campanas de Europa', las ideologías siempre *“tienen un tiempo determinado. Parecen fuertes, irresistibles, pero después de un determinado período se consumen”*[7]. Chesterton, a su vez, dijo en 1908 que tras las ideologías siempre hay destellos de verdad, pues todas ellas no son sino *“virtudes cristianas que se han vuelto locas”*[8]. Las ideologías son intentos de ajustar la realidad a los propios deseos, emociones, memorias, ideas y razonamientos. Son esquemáticas, omni abarcales y utópicas; pretenden explicarlo todo a partir del reduccionismo que hacen. Por eso es que se hacen inevitablemente pasajeras, superfluas y temporales, pues el sustento que las mantiene son mentiras maquilladas con un poco de verdad. De ellas dijo Giuseppe Sarto -San Pío X- que eran un *“¡Cúmulo, en verdad, infinito de sofismas, con que se resquebraja y se destruye toda la religión!”*[9].

¿Qué hacer, entonces, en medio de una civilización ideologizada para no caer en esas redes del error? El Doctor Angélico nos explica que el mal no tiene otra manera de combatirse salvo con la fuerza del bien, y el bien absoluto no es otro sino Dios. Según Santo Tomas el mal no tiene existencia propia, sino que es una privación del bien[10], así como la oscuridad no tiene esencia en sí misma sino que aparece por falta de luz. Así pues, si el remedio para el mal está en ordenar la propia voluntad hacia

Si el remedio para el mal está en ordenar la propia voluntad hacia el bien supremo que es Dios, ciertamente podemos decir que la única solución a la levadura de las ideologías está en el sumo bien que subyace tras los destellos de verdad que ellas camuflan: Dios mismo.

el bien supremo que es Dios, ciertamente podemos decir que la única solución a la levadura de las ideologías está en el sumo bien que subyace tras los destellos de verdad que ellas camuflan: Dios mismo.

Volver a Dios y restaurar todas las cosas en Él será siempre un llamado urgente y necesario para el mundo de hoy y del futuro. Solo así se evitará que muchos sucumban ante el caramelo envenenado que suponen, como el comunismo soviético, todas las ideologías.

Bibliografía

- [1] André Frossard, "No Tengáis miedo: Diálogo con Juan Pablo II". Plaza y Jaines Editores, 1982.
- [2] Pío XI, Carta Encíclica "Divini Redemptoris". 1931. Introducción.
- [3] Ídem
- [4] Eulogio López en 'Hispanidad'. Juan Pablo II: Deje usted que el mal se destruya a sí mismo". En: https://www.hispanidad.com/hemeroteca/confidencial/juan-pablo-ii-deje-usted-mal-se-destruya-si-mismo_12022539_102.html
- [5] Libro de los Proverbios, 11, 3.
- [6] Homilía de Su Santidad Benedicto XVI, Basílica Vaticana, lunes 31 de diciembre de 2012.
- [7] Entrevista Al Santo Padre, Benedicto XVI. Octubre De 2012. De La Película "Bells Of Europe - Campanas De Europa: Un Viaje En La Fe A Través De Europa". En: https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2012/october/documents/hf_ben-xvi_spe_20121015_bells-of-europe.html
- [8] G.K. Chesterton, 'Ortodoxia' III, 'El suicidio del pensamiento'. Ed Porrúa, p 18.
- [9] San Pío X. Carta Encíclica "Pascendi Dominici Gregis", 10.
- [10] Santo Tomás de Aquino, Summa Theologiae, I, q. 48, a. 1.

C.S. Lewis y La Abolición del Hombre.

POR RAFAEL FUNES TORRES



El relativismo moral, la subjetividad y las narrativas individuales tienden a prevalecer y celebrarse por encima de cualquier principio o moral universal, rechazando valores tradicionales en el proceso.

Introducción

La "Abolición del Hombre" de Clive Staples Lewis (C.S. Lewis), obra escrita en la primera mitad del siglo pasado, nos ofrece una crítica casi profética sobre cómo la negación de los valores objetivos nos conduce a la erosión de la humanidad misma.

La descripción de los "hombres sin pecho" —individuos intelectualmente desarrollados pero carentes de coraje y emocionalmente atrofiados, incapaces de reconocer una verdad moral objetiva— resuena inquietantemente con ciertos aspectos del fenómeno ideológico woke. En este contexto, el relativismo moral, la subjetividad y las narrativas individuales tienden a prevalecer y celebrarse por encima de cualquier principio o moral universal, rechazando valores tradicionales en el proceso.

C.S. Lewis nos advertía en su obra sobre los peligros de descartar cualquier forma de moral objetiva. Esta inquietud de Lewis encuentra eco en los movimientos contemporáneos, como aquellos derivados de la ideología woke, que tienden a abandonar los valores más fundamentales y, al hacerlo, socavan la libertad, sometiendo a quienes se adhieren a dichos principios a un condicionamiento ideológico.

La Abolición del Hombre

"La Abolición del Hombre" (The Abolition of Man) es una obra escrita por C.S. Lewis en 1943 y que sigue vigente en nuestros días. En este ensayo filosófico, Lewis presenta una defensa de los valores morales objetivos frente a lo que él percibe como un creciente relativismo moral y subjetivismo en la educación y la cultura moderna.

A través de un profundo análisis filosófico y pedagógico, Lewis sostiene que el rechazo de los valores objetivos y universales conduce a la destrucción misma de la humanidad

La abolición del hombre, nos explica Lewis, no es un acto violento, sino un proceso gradual donde el hombre renuncia a su racionalidad moral.

-he ahí el nombre de su libro-, aunque no alude a una extinción física, sino a una degradación ética: la abolición ocurre cuando el hombre, al descartar los valores objetivos, se reduce a un mero objeto que es manipulado por el poder.

Lewis comienza su análisis criticando un libro de texto escolar (al que se refiere como "El Libro Verde" y que es en realidad un texto ficticio que representa las tendencias educativas que ve desarrollándose en ese momento histórico), señalando que sus autores, a quienes llama "Gaius y Titius", sutilmente enseñan a los jóvenes estudiantes que los juicios de valor son meramente expresiones subjetivas de sentimientos, no afirmaciones sobre cualidades reales que existen en los objetos. Esta

visión, argumenta Lewis, socava la comprensión tradicional de que ciertos valores son universalmente válidos y reconocibles en todas las culturas humanas.

Estas tendencias cometen un error fundamental al enseñar que los juicios de valor no reflejan realidades objetivas (como llamar "sublime" a un paisaje natural o "malvado" a un acto dañino), sino meramente emociones subjetivas. Para Lewis, esta postura no es simplemente una ingenuidad, sino que socava las bases mismas de la moralidad al negar la existencia de bondades y males reales, y las reduce a simples impresiones personales (relativismo moral); esto resulta en una educación que, en nombre una supuesta neutralidad, omite darles las herramientas suficientes a los alumnos para crear el criterio necesario para distinguir entre lo noble y lo vil.

El argumento de Lewis se centra en lo que él denomina "el Tao", un término que toma prestado de la filosofía china para referirse al conjunto de principios morales objetivos reconocidos a través de diversas culturas y tradiciones, esto es: la ley moral objetiva y que se presenta en tradiciones filosóficas y religiosas de diversas culturas. Esta moral univer-



La Abolición del Hombre de la que nos advierte Lewis, no es la física, sino la pérdida de la esencia humana.

sal, argumenta, no es una imposición meramente arbitraria, sino una base que permite distinguir entre el bien y el mal, entre lo bello y lo repugnante; y cuando la educación o la cultura falla y enseña que los valores son meras construcciones subjetivas, el hombre pierde su brújula.

Lewis advierte que el rechazo de la modernidad a una moral objetiva conducirá eventualmente a la "abolición del hombre". Al descartar la existencia de valores objetivos, la educación moderna produce lo que él llama "hombres sin pecho": individuos carentes de firmeza moral, adoctrinados para desconfiar de cualquier principio o valores, incapaces de virtud (sin pecho = sin corazón ni carácter); lo que los hace manipulables por quienes sí tengan una agenda moral definida (tanto ideólogos, virtuosos o tiranos), los convierte en seres humanos en quienes el intelecto está desarrollado pero las emociones están atrofiadas, incapaces de integrar razón y sentimiento de manera adecuada. Este desequilibrio, argumenta Lewis, nos hace vulnerables a nuestros impulsos animales por un lado y a la manipulación ideológica por otro.

La abolición del hombre, nos explica Lewis, no es un acto violento, sino un proceso gradual donde el hombre renuncia a su racionalidad moral.

Así, Lewis explora las implicaciones más amplias del rechazo de los valores tradicionales, lo que es particularmente preocupante y advierte - casi de forma profética a lo que estamos viviendo hoy- es el intento del humano por la conquista de la natu-

raleza a través de la tecnología, sin contar con una guía o principios morales objetivos, que nos conducen paradójicamente a nuestra propia esclavitud, pues si los seres humanos somos vistos solamente un producto de las fuerzas naturales y culturales, podemos ser manipulados y condicionados por quienes controlan la tecnología.

Señala Lewis, que, al renunciar a la racionalidad moral en favor de un supuesto pensamiento meramente científico, los humanos no se vuelven más libres, sino menos humanos y vulnerables a ser controlados. Sin un marco moral objetivo desde el cual juzgar, quedamos a merced de nuestros impulsos y de la manipulación. La conquista final de la naturaleza - dice- se convierte en la conquista de la naturaleza humana por una pequeña élite y desemboca en la conquista de toda la humanidad por sus propios impulsos irracionales.

La Abolición del Hombre de la que nos advierte Lewis, no es la física, sino la pérdida de la esencia humana.

Es particularmente notable esta visión de C.S. Lewis, pues, aunque era un Cristiano devoto, no basa su argumento en una autoridad religiosa, sino, en su observación de que toda cultura durante la historia ha reconocido alguna moral objetiva fundamental, y su visión trasciende fronteras religiosas y culturales, apelando a la sabiduría humana que es amenazada por el relativismo.



"Más Allá del Yo: El Encuentro Humano como Clave de la Identidad"

POR RAFAEL FUNES DÍAZ



Un análisis desde López Quintás, Laín Entralgo y Wojtyła

Introducción

La cuestión de la intersubjetividad y la dimensión relacional del ser humano constituye uno de los ejes fundamentales del pensamiento filosófico contemporáneo, especialmente en las corrientes personalistas que han tratado de superar tanto el individualismo moderno como los colectivismos deshumanizadores. En el ámbito de la filosofía española y europea, destacan tres pensadores que han profundizado esta temática con particular rigor y originalidad: Alfonso López Quintás, Pedro Laín Entralgo y Karol Wojtyła. El presente trabajo propone un análisis comparativo e integrador de sus concepciones sobre la dimensión interpersonal de la persona, estableciendo un diálogo entre estas tres perspectivas complementarias

que permiten articular una antropología relacional sólida con profundas implicaciones para la filosofía social y política.

La persona como ser-en-relación: fundamentos antropológicos

La piedra angular de las propuestas de López Quintás, Laín Entralgo y Wojtyła es la concepción de la relacionalidad no como un accidente o atributo secundario de la persona, sino como una dimensión constitutiva de su ser. Esta posición supone una ruptura con la tradición filosófica que, desde Descartes, ha privilegiado una concepción del sujeto como entidad autónoma y autosuficiente.

López Quintás (1992) afirma que "es en el tú donde el yo se descubre y se realiza plenamente" (p. 255), mientras que Laín Entralgo desarrolla la noción de "ser-con-otros" como cate-

La piedra angular de las propuestas de López Quintás, Laín Entralgo y Wojtyła es la concepción de la relacionalidad no como un accidente o atributo secundario de la persona, sino como una dimensión constitutiva de su ser.

goría antropológica fundamental, indicando que "la existencia humana posee una estructura esencialmente dialógica" (Conill, 2015, p. 68). Por su parte, Wojtyła (2011) introduce el concepto clave de "participación", entendida como "la propiedad de la persona en virtud de la cual el hombre, al existir y actuar junto con otros, es capaz de existir y actuar como persona" (p. 318).

Esta convergencia fundamental entre los tres autores se sustenta, sin embargo, en tradiciones filosóficas con matices diferenciados. López Quintás desarrolla su pensamiento desde un personalismo de inspiración fenomenológica y dialógica; Laín Entralgo construye su antropología integrando elementos fenomenológicos, existencialistas y zubirianos junto con sus conocimientos médicos; mientras que Wojtyła ela-

El concepto de "encuentro" constituye un eje articulador en el pensamiento de los tres autores.

bora una síntesis original entre la tradición tomista y la fenomenología, en lo que él mismo denomina "personalismo tomista" (Wojtyla, 2005, p. 45).

Estas tres perspectivas, lejos de contraponerse, se complementan y enriquecen mutuamente. La noción wojtyliana de participación añade una profundidad ontológica a la concepción del encuentro interpersonal desarrollada por López Quintás y Laín Entralgo, al subrayar que la relacionalidad no es solo un modo de existencia sino una propiedad esencial del ser personal que se actualiza en la acción.

La estructura del encuentro interpersonal y la *communio personarum*

El concepto de "encuentro" constituye un eje articulador en el pensamiento de los tres autores. López Quintás (1992) lo caracteriza como

Sus propuestas constituyen una alternativa tanto al individualismo neoliberal, que reduce las relaciones humanas a intercambios instrumentales, como a los colectivismos que diluyen la singularidad personal en estructuras impersonales.

recíproco, creativo, superador de distancias y fundador de ámbitos (pp. 256-258), mientras que Laín Entralgo lo concibe como acontecimiento revelador, experiencia dual y fenómeno corpóreo-espiritual (Conill, 2015, pp. 72-73).

Wojtyla enriquece esta comprensión del encuentro introduciendo la noción de "*communio personarum*" (comunidad de personas), que describe una forma de relación interpersonal caracterizada por:

1. La donación recíproca de sí mismo
2. La afirmación del valor irreducible del otro
3. La constitución de un "nosotros" que no anula el "yo" y el "tú" sino que los eleva a un nivel superior de realización (Wojtyla, 2008, pp. 102-105)

Esta *communio personarum* representa la forma más elevada del encuentro interpersonal, en la cual la persona no solo reconoce al otro como un tú, sino que se entrega a él en una relación de recíproca donación que constituye un auténtico "nosotros". Como afirma Wojtyla (2000): "La comunión de las personas significa existir en un recíproco 'para', en una relación de don recíproco" (p. 227).

Esta concepción wojtyliana complementa significativamente las propuestas de López Quintás y Laín Entralgo, al subrayar que el auténtico encuentro interpersonal no se limita al reconocimiento o al diálogo, sino que implica una forma de comunión en la que la persona se realiza plenamente mediante el don de sí. Así, el encuentro deja de ser un mero acontecimiento fenomenológico para convertirse en un acto ontológicamente constitutivo de la persona.

Corporeidad y trascendencia: la persona como unidad corpóreo-espiritual

Una aportación particularmente valiosa de Laín Entralgo es su com-

prensión de la corporeidad como mediación fundamental del encuentro interpersonal, desarrollando una antropología integral donde "el cuerpo no es mero instrumento sino expresión y realización de la persona" (Conill, 2015, p. 75). López Quintás (1992), por su parte, aunque menos explícito respecto al papel del cuerpo, también rechaza cualquier dualismo antropológico y subraya la importancia de la expresividad corporal en el encuentro (p. 259).

Wojtyla introduce en este punto una perspectiva complementaria a través de su concepto de "autoposesión" y "autodominio" como condiciones previas para el auténtico don de sí. Para el filósofo polaco, la persona es una unidad corpóreo-espiritual que debe poseerse a sí misma para poder entregarse libremente al otro: "La estructura de la persona se revela en la autoposesión y en el autodominio" (Wojtyla, 2011, p. 165). Esta perspectiva enriquece significativamente las propuestas de López Quintás y Laín Entralgo, al subrayar que la relacionalidad auténtica presupone una adecuada relación consigo mismo, caracterizada por la integración de todas las dimensiones del ser personal.

Además, Wojtyla desarrolla una original "teología del cuerpo" que complementa la visión de Laín Entralgo, al concebir la corporeidad no solo como expresión de la persona sino como "sacramento", es decir, como signo visible de la realidad invisible del ser personal. El cuerpo, para Wojtyla (2000), es "sacramento de la persona" (p. 131), revelación visible de la interioridad personal y mediación fundamental para la *communio personarum*.

Esta integración de corporeidad y trascendencia que puede encontrarse en los tres autores, aunque con formulaciones distintas, constituye uno de los aportes más valiosos de su pensamiento, al superar tanto los

reduccionismos materialistas como los espiritualismos desencarnados que han caracterizado gran parte de la tradición filosófica occidental.

El amor como fundamento de la relación interpersonal auténtica

Los tres autores coinciden en señalar que la auténtica relación interpersonal se fundamenta en el amor, entendido no como mero sentimiento sino como acto personal de donación y acogida.

Laín Entralgo desarrolla el concepto de "proyección amorosa" como modo fundamental de relación con el otro, implicando la "creencia en el otro", la aceptación de su alteridad y la esperanza en sus posibilidades (Conill, 2015, pp. 76-77). López Quintás (1992), en términos similares, describe el encuentro auténtico como una relación caracterizada por "generosidad, apertura de espíritu, veracidad, fidelidad, cordialidad, participación en tareas comunes" (p. 260). Wojtyła profundiza esta perspectiva a través de su "norma personalista", que afirma: "La persona es un ser tal que el único comportamiento adecuado hacia ella es el amor" (Wojtyła, 2008, p. 42). Esta norma deriva del reconocimiento de la dignidad intrínseca de la persona como fin en sí misma, nunca reducible a medio o instrumento. La norma personalista wojtyliana proporciona un fundamento antropológico y ético más sólido a las propuestas de López Quintás y Laín Entralgo, al articular explícitamente la conexión entre la estructura ontológica de la persona y la exigencia ética del amor.

Además, Wojtyła distingue entre el "uti" (usar) y el "frui" (afirmar al otro por sí mismo) como dos actitudes fundamentales ante el otro, señalando que solo la segunda respeta plenamente la dignidad personal (Wojtyła, 2008, pp. 38-45). Esta distinción complementa y enriquece la contraposición que establecen López Quintás entre relaciones objetivantes

y relaciones personales auténticas, y Laín Entralgo entre cosificación y personalización del otro.

La integración de estas tres perspectivas permite fundamentar una ética de la relación interpersonal basada en el reconocimiento y la afirmación de la dignidad incondicional de la persona, superando tanto el relativismo ético como el mero formalismo de ciertos planteamientos deontológicos.

Comunidad y solidaridad: la dimensión social de la persona

A partir de su concepción relacional de la persona, los tres autores desarrollan importantes reflexiones sobre la dimensión social y comunitaria del ser humano.

López Quintás (1992) distingue entre el colectivismo despersonalizador y la comunidad auténtica, que integra a las personas respetando su singularidad (pp. 261-262). Laín Entralgo, por su parte, concibe la comunidad como "espacio de posibilidad" donde las personas se enriquecen mutuamente (Conill, 2015, p. 79).

Wojtyła complementa estas perspectivas a través de su concepto de "solidaridad", entendida no como mero sentimiento de compasión o como simple convergencia de intereses, sino como "participación en la humanidad misma del otro" (Wojtyła, 2005, p. 63). La solidaridad, para Wojtyła, no se fundamenta en circunstancias contingentes sino en el reconocimiento del otro como persona, es decir, como ser dotado de la misma dignidad y llamado a la misma vocación de realización personal.

Además, Wojtyła introduce la noción de "bien común" como horizonte normativo de toda comunidad auténtica. El bien común no es la suma de los bienes individuales, sino "aquel bien que corresponde esencialmente

a la naturaleza social del hombre" (Wojtyła, 2005, p. 68), es decir, que responde a su vocación de realización personal a través de la participación en una comunidad de personas. Estas tres perspectivas convergen en una concepción de la comunidad como espacio de realización personal a través de relaciones auténticas de reconocimiento y donación recíproca. Esta concepción permite superar tanto el individualismo liberal, que reduce la comunidad a mero agregado de intereses particulares, como el colectivismo, que sacrifica la singularidad personal en aras de una totalidad abstracta.

Implicaciones pedagógicas y políticas

Los tres autores extraen de su antropología relacional importantes consecuencias para la educación y la organización política de la sociedad. López Quintás (1992) subraya la necesidad de una educación para el encuentro que desarrolle competencias dialógicas (pp. 263-265). Laín Entralgo, según el análisis de Conill (2015), deriva de su antropología una concepción de la política como "arte de la convivencia" (p. 81). Por su parte, Wojtyła desarrolla el principio de subsidiariedad como criterio normativo fundamental para la organización social y política: "Las comunidades de orden superior deben adoptar una actitud de ayuda (subsídium) respecto a las de orden inferior" (Wojtyła, 2005, p. 117).

Esta convergencia en la valoración de la persona y su relacionalidad como fundamento de toda ordenación social y política tiene profundas implicaciones para la filosofía política contemporánea. Frente a concepciones procedimentalistas que reducen la política a mera administración de intereses o gestión de conflictos, la perspectiva personalista que comparten los tres autores permite fundamentar una política orientada al bien común entendido como creación de condiciones para la plena

realización de las personas en comunidad.

La integración de las perspectivas de López Quintás, Laín Entralgo y Wojtyla permite articular una crítica tanto al individualismo neoliberal como al estatismo colectivista, ofreciendo una vía media fundada en el reconocimiento de la dignidad de la persona y de su esencial vocación comunitaria.

Conclusión: hacia una antropología relacional integradora

El análisis comparativo de las concepciones de López Quintás, Laín Entralgo y Wojtyla sobre la dimensión interpersonal de la persona permite extraer valiosas conclusiones para la filosofía social y política:

1. La persona humana es constitutivamente relacional, por lo que cualquier antropología individualista resulta insuficiente para fundamentar una teoría social y política adecuada.
2. El encuentro interpersonal auténtico, caracterizado por Wojtyla como *communio personarum*, constituye la base de toda comunidad genuina y el horizonte normativo de la convivencia humana.
3. La corporeidad, lejos de ser un obstáculo para la relacionalidad, constituye su mediación fundamental, lo que implica la necesidad de atender a las condiciones materiales que posibilitan el encuentro y la comunión interpersonal.
4. El amor, entendido como afirmación del valor incondicional del otro, representa la única actitud plenamente adecuada hacia la persona y el fundamento de toda ética social.
5. La comunidad auténtica se distingue tanto del individualismo como del colectivismo por realizar el bien común a través de la participación activa de las personas en relaciones de solidaridad.

6. La educación y la política deben orientarse a crear condiciones para el desarrollo de relaciones interpersonales auténticas y para la participación de las personas en comunidades que respeten y promuevan su dignidad.

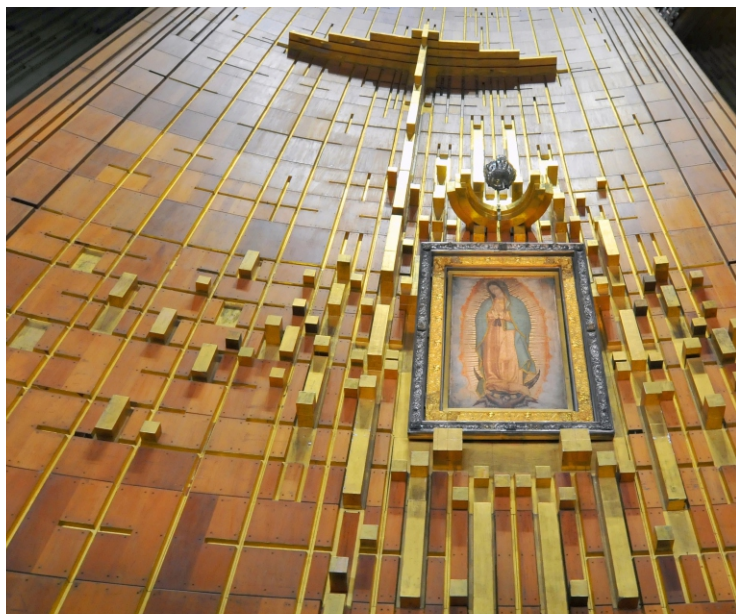
En definitiva, la integración de las perspectivas de López Quintás, Laín Entralgo y Wojtyla ofrece recursos conceptuales valiosos para repensar la filosofía social y política desde una antropología relacional que sitúa el encuentro interpersonal y la *communio personarum* como fundamento de toda comunidad auténtica. Sus propuestas constituyen una alternativa tanto al individualismo neoliberal, que reduce las relaciones humanas a intercambios instrumentales, como a los colectivismos que diluyen la singularidad personal en estructuras impersonales. En un contexto global marcado por la crisis de los vínculos comunitarios y la instrumentalización de las relaciones, su pensamiento adquiere una renovada actualidad y relevancia.

Referencias

- Buber, M. (1998). *Yo y Tú* (C. Díaz, Trad.). Caparrós Editores.
- Conill, J. (2015). La persona como ser-con-otros: análisis desde la antropología de Pedro Laín Entralgo. *Veritas: Revista de Filosofía y Teología*, (33), 65-83.
- Laín Entralgo, P. (1983). *Teoría y realidad del otro*. Alianza Editorial.
- Lévinas, E. (2002). *Totalidad e Infinito: Ensayo sobre la exterioridad*. Sígueme.
- López Quintás, A. (1992). Dimensión interpersonal y social de la persona. *Revista Española de Pedagogía*, 50(192), 245-267.
- Marcel, G. (2003). *Ser y Tener* (A. M. Sánchez, Trad.). Caparrós Editores.
- Marías, J. (1996). *Persona*. Alianza Editorial.
- Wojtyla, K. (2000a). Familia, *communio personarum*. En *El don del amor: escritos sobre la familia* (pp. 220-235). Palabra.
- Wojtyla, K. (2000b). Hombre y mujer los creó: catequesis sobre el amor humano. Cristiandad.
- Wojtyla, K. (2005a). La persona: sujeto y comunidad. En *El hombre y su destino: ensayos de antropología* (pp. 41-78). Palabra.
- Wojtyla, K. (2005b). *Mi visión del hombre: hacia una nueva ética*. Palabra.
- Wojtyla, K. (2005c). ¿Participación o alienación? En *El hombre y su destino: ensayos de antropología* (pp. 107-125). Palabra.
- Wojtyla, K. (2008). *Amor y responsabilidad* (J. González y D. Szmidt, Trad.). Palabra.
- Wojtyla, K. (2011). *Persona y acción* (R. Mora, Trad.). Palabra.
- Zubiri, X. (1986). *Sobre el hombre*. Alianza Editorial.

Entendiendo el acontecimiento Guadalupano. Parte IV

POR ALEJANDRO WIETCHERS RIVERO



Para entender el acontecimiento Guadalupano es imprescindible estudiar el llamado Nican Mopohua, - “Aquí se narra”-, escrito en 1556 [6] por el indígena Antonio Valeriano, que contiene la crónica de las apariciones de la Virgen de Guadalupe, tal y como la escuchó de la boca del mismísimo San Juan Diego.

Las apariciones de Lourdes, Fátima y el Tepeyac

Para entender mejor el Acontecimiento Guadalupano vamos a recurrir a un breve análisis de las apariciones del Tepeyac y de otras dos apariciones de la Santísima Virgen, en Lourdes y en Fátima, con la intención de penetrar más a fondo en el misterio de la obra que empezó en México.

En cada aparición la Santísima Virgen trae oportunos mensajes a los hombres, todos ellos cargados de ternura, delicadeza, y amor, para acercarnos a Dios y para manifestar su amor misericordioso a nosotros sus hijos de diversas maneras.

Las apariciones de Lourdes

La Santísima Virgen se apareció a Bernardette Soubirous, campesina de 14 años, en la gruta de Massabielle, en Lourdes, Francia, un total 18

veces, del 11 de febrero al 16 de julio de 1858. La Virgen le revela “Yo Soy la Inmaculada Concepción” el 25 de marzo, día de la Anunciación, en la decimosexta aparición.

La santísima virgen rezaba con ella **el Santo Rosario** en cada aparición y le pide **oración por los pecadores y peregrinaciones a la gruta**, lugar donde brotó de manera milagrosa un nacimiento de agua, que ha curado a más de 7 mil personas, -las reconocidas por la Iglesia-, de las cuales solo 71 han sido acreditadas como milagros.

En Lourdes la Virgen nos dejó un manantial de agua milagrosa que brota en la gruta, que es un oasis de su misericordia, donde han recuperado milagrosamente la salud miles de enfermos del cuerpo y del alma, junto con un hermoso Santuario al que acuden más de seis millones de peregrinos al año, muchos de los

cuales buscan ser curados física y espiritualmente.[1]

Las apariciones de Fátima

La Santísima Virgen se apareció a tres pastorcitos portugueses, Lucía, Francisco y Jacinta, de 10, 9 y 7 años, en Fátima, Portugal, un total de seis veces, entre mayo y octubre de 1917, en plena Primera Guerra Mundial. La Virgen María se revela a Lucía como *Nuestra Señora del Rosario* en la tercera aparición, y nos anima a tener una gran devoción al *Inmaculado Corazón de María*. La virgen nos dejó varios mensajes:

- “Sacrificaos por los pecadores, y decid muchas veces, en especial cuando hagáis algún sacrificio: «Oh Jesús, es por tu amor, por la conversión de los pecadores y en desagravio por los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María»”

- “Habéis visto el infierno, a donde van las almas de los pobres pecadores; para salvarlas, Dios quiere establecer en el mundo **la devoción a mi Inmaculado Corazón**. Si hicieran lo que os voy a decir, se salvarán muchas almas y tendrán paz. La guerra va a acabar. Pero si no dejan de ofender a Dios, en el reinado de Pío XI comenzará otra peor. Cuando veáis una noche alumbrada por una luz desconocida, sabed que es la grande señal que Dios os da de que va a castigar al mundo por sus crímenes por medio de la guerra, del hambre y de persecuciones a la Iglesia y al Santo Padre. Para impedirla, vendré a pedir **la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón, y la Comuni3n reparadora de los primeros sábados**. Si atendieran mis peticiones, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia. Los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá que sufrir mucho, varias naciones serán aniquiladas. **Por fin, mi Inmaculado Corazón triunfará**. El Santo Padre me consagrará Rusia, que se convertirá, y será concedido al mundo algún tiempo de paz.
- “**Recen el Rosario todos los días, para alcanzar la paz para el mundo y el fin de la guerra**”

En la última aparición, el 13 de octubre, la Virgen realiza el *Milagro de la Danza del Sol*, en el que el astro rey bailó por todo el cielo con colores radiantes y movimientos inusuales, milagro que pudieron ver más de 70 mil personas.

La Virgen en Fátima nos dejó profundos mensajes relacionados con la paz del mundo, que han avivado la fe y la esperanza de un sinnúmero de fieles católicos que rezan diariamente el Santo Rosario, promueven el amor a Dios, piden por la paz, por la

conversión de los pecadores, y buscan reparar por los pecados que tanto ofenden al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María.[2, 3].

El Acontecimiento Guadalupano está en un contexto distinto respecto de otras apariciones

La Santísima Virgen se aparece al indito Juan Diego-viudo, de 57 años-, en cuatro ocasiones del 9 al 12 de diciembre de 1531, en el cerrito del Tepeyac en la Ciudad de México.

La Santísima Virgen nos trajo extraordinarios regalos con sus apariciones en el Tepeyac:

- *La Virgen nos dejó su casita sagrada para allí mostrarnos a su amadísimo hijo Jesús, y para mostrarse ella como nuestra madre compasiva.*
 - *Nos dejó su imagen milagrosa, con su carita hermosa y su figura celestial, que derrama humildad, ternura, dulzura, y amor misericordioso inenarrables.*
- Hay más.
- *La Virgen trajo consigo al niño Jesús a México en el Sagrario Divino de su Vientre.*

Anualmente van a visitarla a su casita sagrada más de 12 millones de personas en numerosas peregrinaciones, en busca de que su Madre compasiva escuche su llanto, su tristeza, para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores. Para pedir perdón por sus pecados, ayuda en sus necesidades, misericordia por sus faltas, y en busca del amor tierno y maternal de María, quien siempre atiende a cada uno y le muestra dulcemente a Jesús.[4, 5]

Aún hay más.

Las apariciones de la Virgen de Guadalupe encarnan uno de los acontecimientos más hermosos, emotivos y admirables de la historia de la humanidad. Su belleza y profundidad cautivaron el corazón de los que creyeron

y aceptaron el mensaje Guadalupano, naturales y españoles-, al grado de ser la causa eficaz y eficiente de la gestación de la nación hispanoamericana, compuesta por los 21 países de habla hispana de América, junto con España, nuestra Madre Patria; con México a la cabeza.

¿Por qué México está a la cabeza de Hispanoamérica? Porque la virgen de Guadalupe así lo quiso al escoger a México para posar aquí sus Divinas plantas y desde este lugar llevar a cabo su proyecto de amor compasivo a todo el mundo.

La santísima virgen se aparece cuando México nacía como país, con escasos 10 años de edad, que necesitaba de los cuidados maternos de su madre del cielo para que surgiera una nación hispanoamericana formada en la fe católica y en el Orden Social Cristiano.

En este maravilloso proyecto de la Virgen colaboraron:

- España, reino católico que llevó la cultura Occidental Cristiana a todas partes a donde llegó.
- La Iglesia Católica, que evangelizó y educó en la fe, moral, y buenas costumbres a todas partes a donde llegó.
- La buena semilla cayó en buena tierra, en los naturales originarios de estas tierras, que recibieron el Evangelio y la cultura Occidental Cristiana, los aceptaron y abrazaron con entusiasmo, coherencia y congruencia de vida.

Apenas cinco años después de las apariciones se habían bautizado 9 millones de naturales en México, mismos que se propagaron por Hispanoamérica conforme se extendía la evangelización y la educación.

En estas tierras cristianas de Hispanoamérica se pretendió vivir, especialmente en los primeros 300 años de su existencia, conforme al Evangelio y al Orden Social Cristiano, que

es el Orden querido por Dios para el hombre y para la sociedad; en donde lo más importante es el **Amor a Dios por encima de todas las cosas**, el **Amor al prójimo como Dios nos ama**, cuyos valores son libertad, justicia, verdad y la caridad, y sus frutos: el bien común, la paz y la civilización del amor.

¡María santísima hizo en México lo que nunca hizo con ninguna otra Nación!

Nican Mopohua

Para entender el acontecimiento Guadalupano es imprescindible estudiar el llamado *Nican Mopohua*, -“Aquí se narra”-, escrito en 1556 [6] por el indígena Antonio Valeriano, que contiene la crónica de las apariciones de la Virgen de Guadalupe, tal y como la escuchó de la boca del mismísimo San Juan Diego.

Este providencial documento deja ver detalles que nos permiten conocer hermosos resplandores del alma de la Virgen María, nuestra Madre del Cielo, que revelan su ternura, su delicadeza, el profundísimo amor que le tiene a su hijo Jesús, así como su proyecto de amor para con sus amadísimos hijos los hombres al pedir que se construya su casita Sagrada en el Tepeyac, y al dejarnos su imagen milagrosa en el ayate de Juan Diego.

También, por su medio, conocemos la elevada y piadosísima alma de San Juan Diego Cuauhtlatoatzin -*Águila que habla*-, un humilde indígena macehual -peón, jornalero-, de origen chichimeca, originario de Cuauhtitlán, nacido en 1474, y bautizado en 1524 junto con su esposa, a la edad de 50 años. Murió en 1548, a los 74 años.

Recién convertido al cristianismo, nos da ejemplo de un cambio radical, con una vida de plena de coherencia y congruencia con el Evangelio; al dejar atrás creencias y actitudes de

La santísima virgen se presenta a sí misma a Juan Diego en la primera aparición. Este gesto es muy diferente al de otras apariciones de la Virgen en las que revela su nombre en medio o al final, como ocurre en Fátima o en Lourdes.

sus antepasados, para poner el amor al “Dios Verdadero por quien se vive” por encima de todas las cosas. Conocemos su interés y ordenación para saciar su sed de conocer a Dios aún a costa de grandes sacrificios, -recorría 20 Km a pie todos los sábados para asistir al catecismo en la iglesia de Tlatelolco “para seguir las cosas de Dios que nos dan, que nos enseñan, quienes son las imágenes del Señor, Señor Nuestro, nuestros sacerdotes”-. Advertimos la humildad y sencillez de su transparente alma, virtudes que conquistaron el corazón de María Santísima, así como su determinación y docilidad para cumplir la voluntad de la Virgen María al reconocerla como la *Madre del Verdadero Dios por quien se vive*. [7]

Primera aparición, sábado 9 de diciembre de 1531

Las apariciones de la Virgen De Guadalupe acontecen en 1531, “diez años después de conquistada el agua, el monte, la ciudad de México, cuando ya estaban depuestas las flechas y los escudos, cuando por todas partes había paz en los pueblos, sus aguas y sus montes” [8].

En 1531 regía el Calendario Juliano introducido por Julio César en el 46 A.C., hasta que fue reformado por Gregorio XIII, en 1582, para crear el calendario gregoriano, que usamos hasta hoy. Por ello el 9 de diciembre

de 1531 cayó en sábado y el solsticio de invierno el 12 de diciembre [9].

La Santísima Virgen inicia todo Ella misma

Cuando Juan Diego se dirigía el sábado 9 de diciembre al catecismo en Tlatelolco, **la Santísima Virgen inicia todo** este acontecimiento llamando su atención a la cima del cerro del Tepeyac, donde ella se encontraba:

“Juan Diego escuchó cantar sobre el cerrito como el canto de variadas aves preciosas, sobremanera suaves, deleitosos, sus cantos aventajaban a los del coyoltototl y del tzinitzcan y a otras aves preciosas que cantan. Se detuvo Juan Diego, se dijo: “¿Por ventura soy digno, soy merecedor de lo que escucho? ¿Tal vez estoy sólo soñando? ¿Quizá solamente lo veo como entre sueños?”. [10]

Luego que cesaron los cantos, lo llamó por su nombre

“Juanito, Juan Dieguito”

“Su voz era sumamente afable, extremadamente noble, como de quien lo atraía y le mostraba amor”.

“Y luego Ella lo llamó para que fuera juntito a Ella”.

“Juan Diego se atrevió a ir a donde lo llamaban; ninguna turbación inquietó su corazón, antes bien se sentía alegre y contento por todo extremo y fue a subir al cerrillo para ir a ver de dónde lo llamaban. Se postró en la presencia de la Virgen y escuchó su venerable aliento, su venerable palabra”

“Escucha, hijo mío, el más pequeño, Juanito, ¿a dónde te diriges?”. [11]

La Virgen luce como una noble doncella celestial

“Y cuando llegó frente a Ella, mucho le maravilló cómo sobrepasaba toda admirable perfección y grandeza: su vestido como el sol resplandecía, así brillaba. Y las piedras y rocas sobre las que estaba, como que lanzaban rayos como de jades preciosos,

como joyas relucían. Como resplandores del arco iris en la niebla reverberaba la tierra. Y los mezquites y los nopales y las demás variadas yerbitas que allí se suelen dar, parecían como plumajes de quetzal, como turquesas aparecía su follaje, y su tronco, sus espinas, sus espinitas, relucían como el oro.”[12]

La Virgen se presenta a Juan Diego de dos maneras: como madre de Dios, y madre nuestra:

- “Sábelo, ten por cierto, hijo mío, el más pequeño, que **yo soy en verdad la perfecta siempre Virgen Santa María, que tengo el honor y la dicha de ser Madre del verdaderísimo Dios por quien se vive**, el Creador de las personas, el Dueño de la cercanía y de la inmediatez, el Dueño del cielo, el Dueño de la tierra.”[13]

“Porque, en verdad, **yo me honro en ser tu madre compasiva**, tuya y de todos los hombres que vivís juntos en esta tierra, y también de todas las demás variadas estirpes de hombres, los que me amen; los que me llamen, los que me busquen, los que confíen en mí.”[14]

La santísima virgen se presenta a sí misma a Juan Diego en la primera aparición. Este gesto es muy diferente al de otras apariciones de la Virgen en las que revela su nombre en medio o al final, como ocurre en Fátima o en Lourdes.

La Virgen se honra de ser nuestra madre

La humildísima Virgen María, siendo la madre de Dios, nos dice a través de Juan Diego: “en verdad, yo me honro en ser tu madre compasiva”.

María reconoce la Dignidad Humana cuya raíz está en Dios Creador que nos hizo a imagen y semejanza suya con inteligencia, voluntad y corazón, talentos que nos dan la capacidad de conocer la Verdad, de hacer el Bien y de Amar.

La santísima virgen se presenta a sí misma a Juan Diego en la primera aparición. Este gesto es muy diferente al de otras apariciones de la Virgen en las que revela su nombre en medio o al final, como ocurre en Fátima o en Lourdes.

María se presenta como la Madre de todos los hombres, de todos los tiempos y de todas las naciones

“Porque, en verdad, yo me honro en ser tu madre compasiva, tuya y de todos los hombres que vivís juntos en esta tierra, y también de todas las demás variadas estirpes de hombres, los que me amen; los que me llamen, los que me busquen, los que confíen en mí”

La Santísima Virgen revela los anhelos de su Corazón de Madre

“Mucho quiero, mucho deseo, que aquí me levanten mi casita Sagrada”, la cual tenía un doble propósito:

- **Mostar a su amadísimo Hijo Jesús:** “en donde lo mostraré, lo ensalzaré al ponerlo de manifiesto, lo entregaré a las gentes en todo mi amor personal, a Él que es mi mirada compasiva, a Él que es mi auxilio, a Él que es mi salvación.”[15]
- **Mostrarse madre compasiva de sus amadísimos hijos los hombres:** “porque en mi casita Sagrada, en verdad, escucharé su llanto, su tristeza, para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores.”[16]

Juan Diego es enviado por la Santísima Virgen a cumplir una misión

Una vez que la Santísima Virgen se presenta a sí misma y manifiesta el deseo de su corazón, le dice a Juan Diego:

“Y para realizar lo que pretende mi compasiva mirada misericordiosa, anda al palacio del obispo de México, y le dirás cómo yo te envío, para que le descubras cómo mucho deseo que aquí me provea de una casa, me erija en el llano mi templo; todo le contarás, cuanto has visto y admirado, y lo que has oído.

Ya escuchaste, hijo mío el menor, mi aliento, mi palabra; anda, haz lo que esté de tu parte.”

La Virgen retribuye abundantemente nuestro trabajo por su servicio

Y ten por seguro que mucho lo agradeceré y lo pagaré, que, por ello, en verdad, te enriqueceré, te glorificaré; y mucho de allí merecerás con que yo retribuya tu cansancio, tu servicio con que vas a solicitar el asunto al que te envío.

Juan Diego obedece y se pone en marcha

“E inmediatamente en su presencia se postró, le dijo: “Señora mía, Niña, ya voy a realizar tu venerable aliento, tu venerable palabra; por ahora te dejo, yo, tu humilde servidor.”[17]

Respuesta del Sr. Obispo Fray Juan de Zumárraga en la primera aparición

Cuando el Sr. Obispo mandó que entrara, en seguida ante él se arrodilló, se postró, luego ya le descubre, le comunica el precioso aliento, la preciosa palabra de la Reina del Cielo y su mensaje.”

“El obispo le respondió, le dijo: “Hijo mío, otra vez vendrás, aún con calma te oiré, bien aún desde el principio miraré, consideraré la razón por la que has venido, lo que es tu voluntad, lo que es tu deseo.”

Juan Diego se retira apesadumbrado

“Juan Diego salió; venía triste porque no se realizó de inmediato su encargo. Luego se volvió, al terminar el día, luego de allá se vino derecho a la cumbre del cerrillo.”[18]

Bibliografía

- [1] Lourdes Sanctuaire. <https://www.lourdes-france.com/es/el-mensaje-de-lourdes/#:~:text=El%2025%20de%20marzo%20de,Yo%20soy%20la%20Inmaculada%20Concepci%C3%B3n%C2%BB>.
- [2] Santuario de Fátima. <https://www.fatima.pt/es/pages/narrativa-de-las-apariciones-de-fatima>
- [3] Reinado de María. <https://reinadodemaria.org/el-mensaje-de-fatima-tercera-aparicion/>
- [4] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>
- [5] Conferencia Códice Guadalupano Irapuato, Monseñor Eduardo Chavez. Instituto Superior de Estudios Guadalupanos. https://morenita.tv/resenia_conferencia-irapuato.html
- [6] Nican Mopohua Wikipedia Nican mopohua - Wikipedia, la enciclopedia libre. https://es.wikipedia.org/wiki/Nican_mopohua
- [7] Juan Diego Cuauhtlatoatzin: biografía, https://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20020731_juan-diego_sp.html
- [8] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, (Num 1)
- [9] <https://concepto.de/calendario-gregoriano/>
- [10] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, (Num 8)
- [11] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, (Nums 12-15)
- [12] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, (Nums 14-21)
- [13] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, (Num 26)
- [14] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, (Nums 29-31)
- [15] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, (Nums 27, 28)
- [16] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, (Num 32)
- [17] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, (Nums 33-38)
- [18] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, (Nums 40-46)

¿Apóstol de fe o de cizaña?

POR FELIPE REBOLLO

“Vayan por todo el mundo y anuncien el Evangelio.” (Marcos 16,15)

¿Qué herramientas usarían hoy los grandes apóstoles?

A veces imaginamos a los Apóstoles y santos como figuras estáticas, congeladas en vitrales o estatuas. Pero la realidad es que fueron **comunicadores revolucionarios** en su tiempo.

Si vivieran hoy, probablemente estarían en todas partes: usarían inteligencia artificial, serían influencers en redes sociales, harían podcasts, foros, charlas universitarias, estarían en medios masivos... y, claro, también caminarían por las calles buscando a quienes aún no conocen la Buena Nueva y el Nuevo Mandamiento que nos dejó el Señor.

Cada película, serie o documental que llega a nuestras pantallas no es neutral. Toda obra audiovisual responde a un objetivo de comunicación: formar, deformar o transformar los valores y la visión del espectador. El cine y la televisión son hoy **arenas de batalla cultural**, donde la fe, la verdad y la esperanza también se juegan.

¿Cómo habrían hecho apostolado aquellos que llevaron el mensaje hasta los confines del mundo?

- **Pedro**, seguramente no habría escrito tratados teológicos. Su fuerza sería la cercanía y el testimonio directo.
- **Pablo**, el estratega incansable, dominaría idiomas, narrativas y algoritmos, conectando verdades eternas con los desafíos modernos.
- **San Agustín**, pensador y converso, sería el filósofo-influencer que hablaría del alma, el deseo y la



búsqueda de plenitud más allá del placer inmediato.

- En contraste, ¿cómo se posicionarían ideólogos contrarios a la Iglesia como Lutero, Marx o Galileo?
- **Lutero**, disruptor digital, sería un tiktok reformista, lanzando clips polémicos que remueven conciencias.
- **Marx** sería el estratega de medios, con plataformas de crítica social, newsletters y contenidos virales cargados de ideología.
- **Galileo**, el científico del pueblo, divulgaría ciencia y pensamiento crítico desde YouTube y TED Talks, invitando a repensar la fe desde la razón.

Hoy, el apostolado **no se trata sólo de tener la razón**, sino de tener **presencia, belleza, profundidad y verdad**.

Jesús no escribió un solo libro... pero cambió el mundo comunicando **con AMOR, claridad, misericordia y autoridad**.

El cine y la televisión son hoy arenas de batalla cultural, donde la fe, la verdad y la esperanza también se juegan.

¿Dónde están los apóstoles y las parábolas del siglo XXI?

¿Quién se atreve a hablar con verdad y claridad en medio del ruido?

En este contexto, un par de ejemplos recientes —The Chosen y Conclave— representan visiones profundamente opuestas sobre el cristianismo y su mensaje. Mientras The Chosen se plantea como una evangelización adaptada al lenguaje y sensibilidad de nuestros tiempos, Conclave opta por denigrar a la Iglesia, destacando sus sombras sin reconocer su luz, omitiendo la acción viva del Espíritu Santo y la entrega silenciosa de millones de fieles.

Hoy, el apostolado no se trata sólo de tener la razón, sino de tener presencia, belleza, profundidad y verdad.

"Ay de mí si no anuncio el Evangelio."
(1 Corintios 9, 16)

La pregunta sigue vigente: ¿seremos apóstoles que anuncian la Buena Nueva, o fariseos modernos que rasgan sus vestiduras ante todo lo que escapa a su molde?

Conclave: Desprestigiar sin construir
Dirigida por Edward Berger, Conclave se adentra en la elección papal con una narrativa de intrigas, luchas de poder y corrupción interna. Más allá de la dramatización, la película excluye deliberadamente la acción del Espíritu Santo en el proceso de elección del Papa, omitiendo cualquier virtud y presentando a la Iglesia como una institución política vacía de sentido sobrenatural.

El director y su equipo, ligados a visiones seculares y escépticas, utilizan la crítica religiosa como parte de una agenda ideológica más amplia. La producción contó con un presupuesto de aproximadamente 20 millones de dólares y ha recaudado más de 115 millones de dólares en taquilla mundial. Además, ha sido promovida por grupos que en otros proyectos han mostrado afinidad con causas progresistas como la despenalización del aborto y las agendas LGBTTTIQ+.

Lejos de corregir errores o invitar a una renovación auténtica, Conclave caricaturiza a la Iglesia, ignorando que ella —a pesar de las miserias humanas— ha sido por siglos luz, refugio y consuelo para

The Chosen: Evangelizar en el lenguaje de hoy

En contraste, The Chosen, creada por Dallas Jenkins, nace con la misión de acercar el rostro humano de Jesús a nuevas generaciones. Sin pretender una literalidad estricta de los Evangelios, la serie muestra la vida de Cristo y sus discípulos con una profundidad emocional que busca tocar el corazón de los espectadores.

Su producción se distingue por su enfoque ecuménico: ha contado con asesores católicos, evangélicos y judíos, logrando una narrativa que promueve la espiritualidad cristiana sin sectarismos. Además, el financiamiento colectivo que ha sostenido la serie (con más de 100 millones de dólares recaudados por los propios fieles) es en sí mismo un testimonio de una Iglesia viva que quiere evangelizar.

A pesar de sus frutos, The Chosen ha sido atacada desde sectores fariseos que, cegados por un literalismo estéril, critican cada licencia artística como si la fe dependiera de una exactitud teatral, olvidando que el Evangelio es vida, no guion.

"Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación."
(Marcos 16, 15)

La Fidelidad al Papa y la Acción Silenciosa de la Iglesia

"Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; y el poder del infierno no la derrotará." (Mateo 16, 18)

La fidelidad al Papa no es un asunto de simpatía personal ni de afinidades políticas. Para el católico, es **un acto de coherencia con la fe apostólica, un signo visible de unidad, y una respuesta humilde** a la acción permanente del Espíritu Santo en la Iglesia.

Durante más de dos mil años, la Iglesia ha resistido persecuciones, divisiones internas y errores humanos. Ni los **Cismas** lograron destruir su unidad esencial. Siempre, al final, el

La pregunta sigue vigente: ¿seremos apóstoles que anuncian la Buena Nueva, o fariseos modernos que rasgan sus vestiduras ante todo lo que escapa a su molde?

soplo del Espíritu Santo ha guiado y sostenido a la Iglesia universal.

Acción silenciosa de la Iglesia

- Administra más de **221 mil escuelas**, educando a **60 millones** de alumnos en todo el mundo.
- Sostiene más de **5 mil hospitales** y **16 mil dispensarios médicos**, especialmente en zonas marginadas.
- A través de organizaciones se **atienden a más de 20 millones** de personas en situación de crisis humanitaria cada año.
- Protege a **migrantes, refugiados, mujeres vulnerables y niños abandonados**, sin importar su origen o religión.

Aún no se tiene un nombramiento pero ya se influye en líderes mundiales como **Zelensky, Trump, Macron y Starmer** que aprovecharon los funerales del Papa para **explorar caminos de diálogo y paz** en el mundo. El papel de la iglesia y su liderazgo así como en su momento **San Juan Pablo II** impulsó la caída del Muro de Berlín, hoy **la Iglesia sigue actuando discretamente, pero de manera decisiva, como instrumento de reconciliación y esperanza en medio del caos del mundo.**

Comunión y fidelidad al Papa

POR ANTHONY OTIS

La comunión eclesial se edifica sobre la unidad visible del Cuerpo de Cristo, la Iglesia. Esta unidad tiene un principio perpetuo en el ministerio del Sucesor de Pedro.



pasar antes a Pedro (Jn 20, 1–9). Este gesto revela una deferencia silenciosa pero significativa: un acto de fidelidad que valida la elección de Jesús de confiar el cuidado de su rebaño a Pedro (Jn 21, 15–17).

Doctrina de la Iglesia: Unidad en torno al Sucesor de Pedro

En el siglo XIX, el Concilio Vaticano I (1870) enseña que la Iglesia Romana posee “el principado de potestad ordinaria sobre todas las otras” y que esta potestad “es verdaderamente episcopal, inmediata” y obliga a todos, pastores y fieles, a una “verdadera obediencia” no solo en materia de fe, sino también en disciplina eclesiástica (Pastor Aeternus, 3).

Introducción

La comunión eclesial se edifica sobre la unidad visible del Cuerpo de Cristo, la Iglesia. Esta unidad tiene un principio perpetuo en el ministerio del Sucesor de Pedro. En el contexto contemporáneo de tensiones y polarizaciones, a menudo entre extremos de reticencia o insensatez respecto a propuestas de renovación, es necesario redescubrir cómo la fe católica ha entendido y vivido desde sus orígenes la comunión con el Romano Pontífice, cabeza visible del colegio episcopal y signo eficaz de unidad. En el contexto de una transición de pontificado, este ejercicio parece especialmente pertinente.

Se trata de algo más que un principio jurídico o institucional. Como recordó el Cardenal Raniero Cantalamessa (2023), la fidelidad a la Iglesia y a su

camino histórico no puede separarse de la docilidad al Espíritu Santo: “Pareció bien al Espíritu Santo y a nosotros...” (Hch 15, 28). Esta fórmula sinodal del Concilio de Jerusalén sigue siendo el criterio para cada decisión eclesial auténtica, incluida la forma en que vivimos nuestra comunión con el Papa.

Testimonio del Apóstol Juan: Fidelidad silenciosa

El primer gran testimonio de esta dimensión de la fe nos lo da san Juan, el “discípulo amado”, Apóstol y Evangelista, quien a pesar de haber sido testigo directo de las negaciones de Pedro, jamás reprochó públicamente a este su caída. Más aún, respetó su primado cuando, tras la Resurrección, corrió con él al sepulcro y habiendo llegado primero, no entró, dejando

El Concilio Vaticano II (1964) reafirma esta doctrina al afirmar que “el Romano Pontífice, como sucesor de Pedro, es el principio y fundamento perpetuo y visible de unidad” (Lumen Gentium, 23). El Magisterio postconciliar ha reiterado que la comunión plena se da solo en unión con el Papa y los obispos en comunión con él (Catecismo de la Iglesia Católica, 882–883). Esta unión no anula la sinodalidad, sino que la fundamenta. Como recordó el papa Francisco: “el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”.

Testimonios patrísticos y conciliares del primado papal (siglos I–X)

- Siglo I: San Clemente Romano, 4º Obispo de Roma, intervino con autoridad en Corinto, enviando su

carta desde Roma en nombre de la Iglesia que “preside”. Este acto implica una conciencia ya clara del primado de la sede romana (Carta de Clemente a los Corintios).

- Siglo II: San Ignacio de Antioquía alabó a la Iglesia de Roma como la que “preside en la caridad”. Hacia el año 110 su autoridad era reconocida en todo el mundo conocido (Ignacio de Antioquía, Carta a los Romanos).
- Siglo III: San Ireneo de Lyon afirmó que todas las iglesias debían concordar con la Iglesia de Roma “a causa de su autoridad preeminente” (Ireneo, *Contra las herejías*). San Cipriano reconoció la unidad sacerdotal garantizada por Roma.
- Siglo IV–V: El Concilio de Nicea (325) reconoció privilegios a Roma. En Éfeso (431) y Calcedonia (451), el papel del Papa fue decisivo. “Pedro ha hablado por boca de León”, proclamaron los obispos.
- Siglos VI–IX: San Gregorio Magno ejerció una autoridad reconocida incluso en el Este. Los concilios ecuménicos posteriores subrayaron la necesidad de confirmación romana.
- Siglo X: Aun antes del cisma, toda decisión doctrinal importante pasaba por Roma, lo que demuestra su primacía universal.

Aportes del segundo milenio

- San Bernardo de Claraval (siglo XII) proclamaba: “No se te dio la autoridad para destruir, sino para edificar...” (Bernardo, *De Consideratione*).
- El Concilio de Florencia (1439) confirmó solemnemente la jurisdicción universal del Papa como “pastor supremo de todos los cristianos”.
- El Concilio Vaticano I (1870), como corolario de una síntesis de doctrina sobre el significado del Sucesor del Apóstol Pedro, definió dogmáticamente la infalibilidad

del Papa cuando habla *ex cathedra* en materia de fe y costumbres.

- En tiempos más recientes, san Juan Pablo II (1995) invitó a buscar modos de ejercer el primado “abierto a una situación nueva”, para que no sea obstáculo, sino servicio a la unidad de todos los cristianos (*Ut Unum Sint*, 95).

Para renovar la novedad

El Cardenal Raniero Cantalamessa (2023) advierte contra “metas inamovibles” y compara la Tradición a un “licor precioso” que el Espíritu renueva, citando a Orígenes y san Ireneo: “La misma novedad debe ser renovada”. Siguiendo este dinamismo, Pedro media entre continuidad y novedad: en Antioquía, Pablo reprochó a Pedro su tibieza al dejar de comer con gentiles ante la llegada de “conservadores” (Gal 2, 11–12); sin embargo, Pablo luego adaptó su conducta en Listra y Corinto para no escandalizar (Hch 16, 3; 1 Cor 9, 20; Rom 14, 1–12). Como en otras ocasiones, Pablo había sufrido un arrebató y Pedro, por el contrario, garantiza la unidad. Este equilibrio —ni rigidez ni permisividad— es el estilo que el Espíritu inspira en cada sucesor de Pedro para favorecer la unidad y evitar el partidismo entre quienes le son fieles.

A partir de este modelo mediador, comprendemos que la fidelidad al Papa —como garante del desarrollo orgánico de la doctrina y del discernimiento eclesial— no puede ser una adhesión rígida ni ideológica, sino dinámica y espiritual. Implica caminar “junto al Espíritu” en comunión, incluso cuando el rumbo no siempre sea claro desde la lógica humana. Así lo vivió la Iglesia apostólica, cuando Pedro fue guiado por el Espíritu a abrir la Iglesia a los gentiles (Hch 10–11) y así debe seguir actuando hoy la Iglesia sinodal, dejando que sea el Espíritu quien conduzca cada decisión importante. Esto lo subrayaba el Papa Francisco cuando recordaba a los jesuitas que la finalidad de su voto de obediencia al Papa es preci-

**La fidelidad al Papa
—como garante del
desarrollo orgánico de la
doctrina y del
discernimiento eclesial—
no puede ser una
adhesión rígida ni
ideológica, sino dinámica
y espiritual. Implica
caminar “junto al
Espíritu” en comunión.**

samente “una más cierta dirección del Espíritu Santo” (2016).

Magisterio contemporáneo: Continuidad y claridad

El Catecismo de la Iglesia Católica (1992) enseña que el Papa “es el principio y fundamento perpetuo y visible de unidad” (No. 882). El Código de Derecho Canónico (1983) reconoce su potestad “ordinaria, suprema, plena, inmediata y universal” (c. 331), siempre al servicio del discernimiento del Pueblo de Dios para confirmarlo y guiarlo según la voluntad del Espíritu.

Conclusión

La comunión con el Papa no es uniformidad ni sumisión ciega, sino expresión madura de la fe apostólica. Es fidelidad que reconoce en el Sucesor de Pedro no solo una autoridad canónica, sino el humilde siervo de la unidad, el “dulce Cristo en la tierra”, como decía Santa Catalina de Siena. Esta comunión exige escucha, discernimiento y a veces también sufrimiento, pero siempre con la certeza de que el Espíritu Santo guía a la Iglesia “hasta la verdad plena” (Jn 16, 13), también a través de Pedro.

La fidelidad al Papa es, por tanto, fidelidad al Espíritu que actúa en la historia de la Iglesia; es fidelidad a Cristo, que sigue edificando su Iglesia sobre roca firme.

Sobre el Papa Francisco, con sinceridad

POR GERARDO ENRIQUE GARIBAY CAMARENA



Hace 20 años, cuando falleció Juan Pablo II, yo estaba absolutamente seguro, no solo de su santidad, sino de su perfección. Todo lo que había hecho era correcto y era bueno, si hubiera cometido algún error, seguramente fue en un tema irrelevante, quizá al escoger platillo en un restaurante o elegir calle en alguna ciudad desconocida, ¿pero, su pontificado? Maravilloso, pleno absoluto, sin error, mancha o *humanidad* posible.

Dos décadas después, ha fallecido el papa Francisco, y la historia es distinta. Quizá el paso de los años, el cinismo de nuestro tiempo o el salto en complejidad que viene con el paso de la ingenua juventud a la madurez de la vida adulta, me he vuelto mucho menos susceptible a Santos súbitos y profetas perfectos.

Juan Pablo II fue el papa de mi juventud, de aquellas canciones melosas de Televisa que -con mala o buena intención- difuminaban la frontera

entre el papa y el Dios al que este representa, el de aquella fe que, a fuerza de ser sencilla, proyecta una belleza especial, pero carga también consigo el riesgo de corromperse en superstición. Décadas más tarde, la muerte de Francisco me encuentra en una situación espiritual muy diferente.

Por inicio de cuentas, la sinceridad

Empecemos por el inicio y hablando claro. Aunque Francisco no me desagradaba, sí me resultó -digamos- difícil de digerir. De Francisco, durante mucho tiempo me exasperaban aquellas expresiones que yo percibía como una cierta *chabacanería*, una sinceridad y una cercanía que en pequeñas dosis resulta refrescante, pero que convertida en rutina me parecía lindar con la frivolidad y hasta con la impostura.

Me incomodaban sus entrevistas sin grabación ni preparación de por medio. Meras conversaciones direc-

tas con periodistas de izquierda, que luego salían -una y otra vez- a publicar sus recuerdos de aquellas reuniones como si fuera citas textuales. Lo mismo sus entrevistas en el avión, donde soltaba, declaraciones que me parecían, cuando menos caminar peligrosamente en las orillas exteriores de la ortodoxia.

Me escandalizó el discurso de la *sinodalidad* y particularmente aquel lamentable episodio de la canoa y la

Juan Pablo II fue el papa de mi juventud, de aquellas canciones melosas de Televisa que -con mala o buena intención- difuminaban la frontera entre el papa y el Dios al que este representa, el de aquella fe que, a fuerza de ser sencilla, proyecta una belleza especial, pero carga también consigo el riesgo de corromperse en superstición. Décadas más tarde, la muerte de Francisco me encuentra en una situación espiritual muy diferente.

“Pachamama” exhibido a mitad del Vaticano, por no mencionar sus tendencias *peronistas* al hablar de la economía y su enfoque en temas que me parecían alejados de la “agenda” e “ideología” católica.

Me molestó durante muchos años que Francisco no fuera, en pocas palabras, el guerrero radical, perfecto y absoluto de la fe; que no convocara a cruzadas, ni se lanzara de bruces a la *batalla final* contra las fuerzas de la cultura y la narrativa moderna. Me molestaba que el Francisco de carne y hueso no estuviera “a la altura” de aquella fantasía que había construido con respecto a Juan Pablo II.

Llegué a pensar que, por ingenuidad o por abierta mala fe, Francisco estaba actuando en contra de la Iglesia, en lugar de dirigirla; que la estaba rompiendo, debilitándola, traicionándola, al no actuar como *general cruzado* en las batallas de la *guerra cultural*. Quizá para estas alturas, muchos de los lectores ya se están haciendo una idea de hacia dónde va mi reflexión. Como nos suele suceder a los católicos cuando denunciamos que “la iglesia está equivocada”, más pronto que tarde, nuestra torpeza cede lo suficiente como para darnos cuenta de que **la equivocada no es la iglesia; el equivocado era yo.**

Como nos suele suceder a los católicos cuando denunciamos que “la iglesia está equivocada”, más pronto que tarde, nuestra torpeza cede lo suficiente como para darnos cuenta de que la equivocada no es la iglesia; el equivocado era yo.

Sí. El equivocado era yo, por 2 razones:

Primera.- Por haber construido en mi mente una imagen distorsionada de lo que es y lo que debe hacer un pontífice, reduciéndolo a la idea de un líder político envuelto en un juego de suma cero; un guerrero de las *causas buenas y nobles*.

Denunciaba con fervor, que Francisco se equivocaba al hablar de medio ambiente o de justicia económica, porque -decía yo- esos son temas políticos y no religiosos, sin darme cuenta de que lo que yo pretendía era que el Papa defendiera los temas políticos *que a mí me gustaban*. En plena sinceridad, no me incomodaba tanto que el Papa se saliera del ámbito religioso, **me incomodaba que no actuara como el vocero pleno y automático de mi propia visión ideológica.**

Segunda.- Esta tiene una explicación un poco más compleja, así que, estimado lector, le pido paciencia para acompañarme en el argumento, que parte una lección bastante dolorosa para el mundo católico: **la “civilización cristiana” cómo la conocimos y como se formó en Roma y el cercano oriente entre los estertores del mundo antiguo, está muerta.**

De tanto pensar que había que defender la *civilización cristiana*, No nos dimos cuenta de qué esa civilización simplemente se murió en alguna parte entre finales del siglo XX y principios del 21.

Ojo, la *civilización cristiana*, no es lo mismo que la religión cristiana y la Iglesia Católica. Hablar de “civilización cristiana” implica que las reglas, valores, expectativas, ceremonias y cosmovisión cristiana funcionen como el estándar esperado en la vida social, respaldadas y aplicadas no solo por las propias instituciones religiosas, sino también por los gobiernos y las reglas sociales. Por

poner un ejemplo: durante siglos, la misa dominical y sacramentos como el matrimonio no eran únicamente una ceremonia religiosa, sino una obligación social e incluso una obligación jurídica.

La civilización cristiana significa que en el núcleo de la sociedad estaba la Iglesia, y alrededor de ella se levantaron, complejas estructuras jurídicas y sociales en relación simbiótica con la Iglesia: Al mismo tiempo se legitimaban en ella, y le permitían mantenerse en el tiempo, transfiriendo el consenso a las nuevas generaciones. Eso ya se acabó en la mayor parte del mundo: En Europa, en América del Norte, incluso en aquella América Latina que apenas hace un par de papados, era el “continente de la esperanza”. El catolicismo “pleno” está reducido a nichos cada vez más pequeños, mientras que las superestructuras sociales que la respaldaban (por ejemplo, las presiones para casarse o bautizar a los hijos) se están evaporando.

De la Iglesia “local” a la Iglesia “visitante”

Para ponerlo en términos deportivos, la Iglesia “jugó como local” con todas las ventajas que ello implica, durante unos 1,500 años. Fue *local* por tanto tiempo que sus propias estructuras, sus ceremonias y su identidad quedó entrelazada con las formas de las monarquías europeas a las que dio sentido, y que a su vez se convirtieron en el -a veces incómodo- respaldo de la iglesia; aquellas “dos espadas” del poder terrenal y el espiritual. Ahora bien, incluso cuando la estructura gubernamental y legislativa de la civilización cristiana comenzó a fracturarse, primero con la reforma protestante y después con la Revolución Francesa, la inercia de los 15 siglos anteriores todavía alcanzó para preservar durante otros dos años a las estructuras de respaldo social. **Incluso después de perder a los gobiernos, había mantenido a las sociedades.**

Eso, insisto, se ha acabado. Las señas son muy claras, no solo en el drástico descenso en el número de matrimonios, sino -de manera más sutil- en la erosión del prestigio y de la presencia cotidiana de las instituciones y voces religiosas en nuestra sociedad. Todavía con nuestros padres o abuelos, la opinión del cura o de las monjitas conlleva un *peso específico*. Para las nuevas generaciones esa opinión es, cada vez más, irrelevante.

Y conforme los *baby boomers* sigan falleciendo, la tendencia se volverá más clara. La Iglesia, que durante más de 1,500 años fue al centro y el pilar del gobierno, de la sociedad, de la civilización misma, ya no lo es. Podemos reflexionar mucho acerca de si ese cambio es bueno o malo, lo que no podemos es negarlo: Vivimos los primeros años de la *civilización post-cristiana*.

¿Qué implica esto en términos de la institución y trabajo del Papa? Que **Francisco fue, para acabar pronto, el primer Papa en al menos 15 siglos al que le tocó “jugar de visitante”**. Por supuesto, cada pontífice ha tenido sus propias dificultades y noches de desvelo, pero hacía mucho tiempo que el Papa no enfrentaba una situación tan compleja y desafiante con tan poco margen de maniobra. Y creo que **Francisco tuvo la sabiduría y la gracia de estado para entenderlo**.

Aquellas aparentes *frivolidades* o *chabacanerías*, aquellos pasitos al borde de la ortodoxia o los casi chocantes cambios en la forma y el trato con las personas, que Francisco convirtió en un elemento constante de su pontificado, no eran las típicas irresponsabilidades del estereotipo del Jesuita hippie; por el contrario, eran las decisiones responsables de un Papa sometido a condiciones muy distintas a cualquiera de sus antecesores, un papa que entendía -por ejemplo- que a los jóvenes del 2025 no se les puede hablar cómo lo había

A Francisco no sabía que entenderlo como un líder político, ni como un guerrero en armadura o un defensor de la tradición, porque su vocación y deber como Papa no era ni el de ser cruzado con armadura, ni líder de la derecha dura, defensor de la tradición o ese personaje que desde nuestras ideologías quisiéramos imponerle.

hecho Juan Pablo II con la generación de los 80s o 90s.

Francisco entendió que a quienes están fuera de las pequeñas burbujas de los nichos católicos tradicionales no se les puede hablar ahora como antes, por la simple y sencilla razón de que sus contextos culturales y sus códigos para interpretar la realidad son muy distintos.

A los jóvenes había que hablarles de una nueva manera, quizá con una prudencia en ocasiones pudiéramos confundir con tibieza, pero que no lo era.

Quizá la manera más ágil y sencilla de entender la *estrategia* de Francisco está en el documental “Amén. Francisco Responde” que se lanzó en 2023, permitiendo que un variopinto grupo de jóvenes platicara con el Papa frente a las cámaras, sin leerse un guión, ni tiempo para elaborar las respuestas.

Para poner en perspectiva lo dramático del cambio, apenas 30 años antes cuando Juan Pablo II publicó el

entonces revolucionario “Cruzando el Umbral de la Esperanza”, la entrevista había sido estrictamente por escrito, con respuestas redactadas en privado y enviadas por medio de un tercero a un periodista especializado y preseleccionado. Aun así, el propio periodista escribió -con plena razón- que, al enviarle esas respuestas de su puño y letra “*una vez más Juan Pablo II confirmaba esa fama de «Papa de las sorpresas» que lo acompaña desde que fue elegido; había superado toda previsión*”.

Eso era en los 90s; en 2023, menos de una vida después, ya vimos al papa platicando de frente y *red de seguridad*, ya no con *vaticanólogos*, sino con jóvenes que no eran necesariamente “católicos” tradicionales (a excepción de una joven que participa en el Camino Neocatecumenal).

Ahí lo entendí. Se que me tardé, pero bueno. A Francisco no sabía que entenderlo como un líder político, ni como un guerrero en armadura o un defensor de la *tradición*, porque su vocación y deber como Papa no era ni el de ser cruzado con armadura, ni líder de la derecha dura, defensor de la tradición o ese personaje que desde nuestras ideologías quisiéramos imponerle.

A Francisco le correspondía ser el Vicario de Cristo y el heredero de San Pedro como pescador de hombres, en un momento de crisis donde la Iglesia debía optar entre encerrarse en la burbuja o extenderle la mano al mundo.

La respuesta emocional que pudiéramos tener todos quizá sea un: aférrmonos a cómo estamos, *aunque volvamos a ser sólo 12*.

Se oye muy bonito, pero implica un costo brutal. No el costo de perder los templos o las oficinas, sino el verdadero, el de todas aquellas almas que quedarían a la deriva y la desesperanza; después de todo, *si sólo*

somos 12, entonces las otras 8,999,999,988 personas queden fuera y se perdieran, para siempre.

Oye, ¿pero entonces estás diciendo que la verdad no se debe defender a cal y canto? ¿debemos ceder en la verdad a cambio del espejismo de atraer personas a los templos? No. Por supuesto que no; la realidad es mucho más compleja que esa simplificación. La verdad puede y debe mantenerse, pero la manera en la que se comunica puede y debe adaptarse a los tiempos.

La responsabilidad fundamental de la Iglesia -entendiendo por Iglesia a los curas, a las monjitas y a los laicos- no consiste en preservar ceremoniales, templos, misales, vestidos coronas o colgijes, por más bonitos y más valiosos que estos sean, son en todo caso el medio, no el objetivo. **El compromiso de la Iglesia con Dios es el de ayudar a la salvación de las almas, empezando por la propia, y siguiendo a las de aquellos que están a nuestro cuidado o influencia en los diversos matices de la vocación.**

Francisco lo entendió mucho antes que yo. Lo entendió y trabajó en consecuencia, a costa de la incompreensión de quienes no lo comprendíamos. Lo entendió y asumió esa vocación plenamente hasta el final de sus días, navegando en un mar de tensiones entre un *progresismo* enso-

berbecido por sus victorias culturales y un conservadurismo que -tentado por la desesperanza- se acerca, un pasito tras otro, al abismo farisaico. Francisco lo comprendió al mantener, aunque sea con alfileres, la unidad de la iglesia en Alemania, al abrir una nueva ruta de sinodalidad, al tender las redes como digno heredero de Pedro, para llegar a millones de personas que se habían alejado de la Iglesia.

Dicho lo dicho, al enfrentar la tarea de reflexionar y darle diagnóstico a los años de Francisco, estoy convencido de que fue para bien. No sé si el Papa Francisco será santo, ni si será súbito.

Sé que no fue perfecto, pero también sé que sinceramente actuó con el objetivo de cumplir la misión a la que lo inspiró el Espíritu Santo. Hace 11 años le preguntaron a Francisco sobre cómo quería que lo recordaran y dijo: como “un buen tipo”, alguien que “hizo lo que pudo... no fue tan malo”, y me parece un epitafio impecable. A la vuelta de los años, Francisco se ha ganado el mejor testimonio que podemos dar sobre una persona: **hizo lo que pudo, a nadie se le puede pedir más que eso.**

Que Francisco descanse en paz. Que la Iglesia encuentre el siguiente paso en su camino. Que los fieles salvemos nuestras almas, y que sea todo para bien.

Cuando la libertad religiosa se defiende con la vida

POR ISRAEL SÁNCHEZ MARTÍNEZ



¿Para qué es la tecnología educativa? ¿Para la rentabilidad de unos o para realmente dignificar los procesos educativos de todos? ¿Es la educación el fin o simplemente un medio?

Pocas narrativas históricas palpitan con la fuerza de quienes se alzaron en defensa de la libertad de conciencia. Desde las lejanas Cruzadas hasta las dolorosas persecuciones religiosas que, lamentablemente, resurgen con inquietante actualidad en Asia, Latinoamérica y Europa –sacudidas por ideologías que, escudándose en la ley, imponen la "justicia" de unos pocos sobre el sentir de muchos–, la lucha por este derecho fundamental es un eco constante en la historia humana. Hoy, en México, recordamos un capítulo particularmente heroico de esta batalla.

Desarrollo con Enfoque en el Legado y la Actualidad:

La historia de México guarda el testimonio imborrable de individuos e instituciones que, con valentía inaudita, defendieron su derecho a la libertad religiosa, incluso ofreciendo la vida. Un ejemplo señero es

el de quienes me precedieron en la Presidencia de la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF) durante la Guerra Cristera. En aquellos años convulsos, valientes mujeres y hombres del Bajío y del Centro de nuestro "México Guadalupano" entregaron todo por una causa trascendente.

Corría el año 1925, apenas ocho años después de la consolidación del gobierno carrancista y su Constitución de 1917, un documento que, si bien se proclamaba fruto de la voluntad popular, en realidad buscaba centralizar el poder en un sistema político ávido de control. Aquel México, paradójicamente, también alumbró figuras patrióticas como José Vasconcelos y Manuel Gómez Morín, quienes vislumbraron con profunda preocupación los riesgos de un poder gubernamental omnímodo para la incipiente democracia nacional.

Pero fue la libertad religiosa en México la que vivió una de sus noches más oscuras desde el siglo XVII. La reforma constitucional de 1917 cercenó la acción religiosa y su vínculo con la sociedad, alimentada por el "peligro" que representaba para las estructuras liberales-jacobinas incrustadas en el gobierno y en movimientos sociales y sindicales que aspiraban al control social. La historia demostró lo funesto de tales restricciones.

Ante esta amenaza a los derechos fundamentales –que mientras en el mundo se defendían, en México se reprimían con cárcel, amenazas y ejecuciones–, emergió la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa. Liderada por el visionario Don Miguel Palomar y Vizcarra (1880-1968), abogado, escritor y pensador católico, también uno de los fundadores del Partido Católico Mexicano (PCM) en 1909, la Liga se

erigió como un faro de resistencia. Su contribución a la gesta cristera fue crucial, no solo por su fundación, sino por el apoyo estratégico que brindó al inminente conflicto. Como legislador, Palomar y Vizcarra fue pionero en la promoción de políticas públicas a favor de la familia, presentando iniciativas que buscaban proteger el patrimonio familiar tras los estragos de los conflictos armados, en colaboración con la UNPF.

A este llamado se unieron figuras notables como el Lic. Rafael Ceniceros y Villarreal (miembro fundador del PCM), el Lic. José Esquivel Alfaro (periodista yucateco), el Ingeniero Carlos F. Landero, Fernando Silva y Luis G. Bustos (representantes de los Caballeros de Colón), el Sr. René Capistrán Garza, Luis G. y Román Ruíz Rueda (de la ACJM), el Lic. Edelmiro Traslosheros (de la Unión de Damas Católicas), Juan Lainé (Caballero de Colón), Enrique Torroella Jr. (vinculado a los Jesuitas), Mariano G. Laris (de las Conferencias de San Vicente de Paul en Michoacán) y Manuel de la Peza (de la UNPF), entre otros.

Tres características notables unían a estos líderes:

I: Un Vínculo Apostólico Poderoso:

La mayoría perteneció activamente a la sociedad apostólica de los Caballeros de Colón, organización católica que floreció entre 1890 y 1930, participando en la vida política y en la defensa de la Iglesia. Fundada en Estados Unidos en 1881, rápidamente se extendió a México, con una presencia significativa en ciudades como la capital y Jalisco. Este movimiento eclesial, hoy presente en más de 124 países, sigue colaborando en la defensa de la libertad religiosa e impulsando el diálogo y el apoyo en conflictos globales, como los recientes en Ucrania e Israel-Palestina.

II: La Experiencia del Partido Católico Mexicano: Muchos fueron

ex representantes del desaparecido PCM, lo que les permitió articular un movimiento social de gran calado, sumando líderes de importantes organizaciones católicas de la época como la ACJM (liderada por Anacleto González Flores), la Unión Popular y la Unión de Trabajadores Católicos, con una presencia nacional significativa desde 1912 hasta hoy. Su compromiso por la participación católica en la vida pública fue un motor constante en la convocatoria de estos colaboradores de la Liga. Su éxito radicó en su efectividad, su profundo compromiso y su honorable propósito de servir al bien común.

III: El Germen en la Unión Nacional de Padres de Familia: La mayoría de sus integrantes, incluyendo a Don Miguel Palomar y Vizcarra, fueron fundadores y colaboradores clave de la UNPF. Entre 1917 y 1921, la UNPF logró establecer al menos 1,250 comités municipales y una extensa red de comités de padres de familia en más de 50 mil comunidades. Esta sólida estructura fue fundamental para la efectividad y operatividad de la Liga, gracias a sus amplios alcances y alianzas con otras organizaciones católicas.

El Desenlace y la Relevancia Actual:

La Liga, fundada el 14 de marzo de 1925, junto con otras instituciones católicas, catalizó los eventos que desembocaron en la sangrienta persecución del gobierno contra los católicos. Su labor inicial se centró en denunciar la coerción de la libertad de culto, la persecución y ejecución de sacerdotes y el cierre de templos. Ante la cerrazón de Plutarco Elías Calles y la influencia de estructuras masónicas que buscaban imponer preceptos del bloque bolchevique y el manual marxista-leninista –similares a los regímenes totalitarios de la época en Rusia, Polonia, Alemania y España–, el diálogo resultó infructuoso.

La Liga desplegó una intensa labor informativa, apoyada por numerosas

Pareciese ser que la revolución digital no espera la actualización de mallas curriculares, nuevas pedagogías y didácticas.

organizaciones católicas, destacando el papel crucial de la UNPF en la comunicación y vinculación. La respuesta del gobierno fue la promulgación de la infame "Ley Calles" el 14 de junio de 1926, que restringía severamente el culto público. La Liga respondió con manifiestos de indignación ante estas atrocidades, que convulsionaron al país y generaron reacciones a nivel internacional. Como muestra de la ideología subyacente, el 28 de mayo de 1926, Calles fue condecorado por la masonería internacional por sus acciones contra los católicos.

Ante la escalada del conflicto, la profanación de templos y la persecución de sacerdotes, la Iglesia Católica, buscando el bienestar de la población, optó por cerrar los templos el 31 de julio de 1926. Fue entonces cuando la Liga impulsó con mayor fuerza un movimiento de defensa de sacerdotes, obispos y laicos, cuyo testimonio de vida y sangre dio origen al movimiento "Cristo Rey", popularmente conocido como Cristero –un término inicialmente despectivo acuñado por el gobierno, pero que pronto se convirtió en un grito de resistencia.

Miles de católicos se organizaron, dando lugar a un levantamiento armado principalmente en Jalisco, Colima, Michoacán, Durango, Chihuahua, Zacatecas y la Ciudad de México, extendiéndose a otras regiones. La Liga se convirtió en un importante articulador de esfuerzos, proveyendo alimentos, medicinas y

La Guerra Cristera duró tres años. El 18 de noviembre de 1926, el Papa Pío XI denunció las atrocidades sufridas por la Iglesia en México en su encíclica *Iniquis afflictisque*. El conflicto cobró la vida de más de 25 mil personas.

ropa, fortaleciendo iniciativas como las brigadas Santa Juana de Arco y la Unión Popular. Difundió información sobre el conflicto a través de panfletos y boletines, sumando miles de voluntarios. La providencia dispuso que valientes donadores mexicanos y extranjeros apoyaran con armas y municiones, conformando un ejército de más de 50 mil hombres, mujeres y niños tan solo en Jalisco y Colima.

La Guerra Cristera duró tres años. El 18 de noviembre de 1926, el Papa Pío XI denunció las atrocidades sufridas por la Iglesia en México en su encíclica *Iniquis afflictisque*. El conflicto cobró la vida de más de 25 mil personas.

El gobierno, viéndose acorralado, convocó a un diálogo con la Iglesia y la Liga, acuerdo que, lamentablemente, no cumplió en su totalidad. Si bien se reabrieron los templos y se restableció el culto, las relaciones entre el gobierno y la Iglesia permanecieron rotas hasta 1992. La Liga continuó informando y apoyando hasta su disolución en 1939, dejando un legado de valentía y compromiso.

Un Legado Personal y Colectivo:

Mi propia historia familiar está marcada por este conflicto. La familia Juárez Herrera, de donde proviene mi abuela materna (+), tuvo que abandonar su hogar en Zacatecas y rehacer su vida en San Luis Potosí, huyendo de la persecución callista. Mi abuela contaba cómo sus padres participaron activamente en las actividades de la Liga. Innumerables historias similares resuenan en las comunidades católicas de México, testimonios que han marcado generaciones enteras.

Al conmemorar el 108 aniversario de la UNPF y acercándonos al centenario de la Guerra Cristera, en esta tierra mexicana que ha dado tantos mártires, rendimos un humilde homenaje a quienes, perteneciendo a esta noble institución, inscribieron sus nombres en la historia celestial. Los recordamos y oramos por ellos en la tierra, pidiendo su intercesión por nuestro México. Su lucha por la libertad religiosa, un derecho fundamental que hoy, como ayer, exige nuestra vigilancia y defensa, es un faro que ilumina nuestro deber y nuestro derecho.

Semblanza de Jorge Mario Bergoglio – S.S. Papa Francisco

POR JUAN ALBERTO TREGLIA



Acercarnos a la vida del Papa Francisco implica un recorrido desde su nacimiento e infancia, y el llamado vocacional que Dios le hace a consagrarse totalmente como religioso y sacerdote en la extensión del Reino de Dios.

Acercarnos a la vida del Papa Francisco implica un recorrido desde su nacimiento e infancia, y el llamado vocacional que Dios le hace a consagrarse totalmente como religioso y sacerdote en la extensión del Reino de Dios.

Nació el 17 de diciembre de 1936 en Buenos Aires en el seno de una familia modesta. Hijo de un trabajador ferroviario de origen piamontés, Mario Bergoglio, y de Regina María Sívoli, ama de casa. Heredó de su padre la pasión por el club de fútbol de San Lorenzo.

De joven trabajó limpiando el suelo de una floristería. Cursó estudios en la escuela secundaria industrial, recibiendo el título de técnico químico. A los 21 años siente el llamado de Dios a consagrarse totalmente en la vida religiosa y el 11 de marzo de 1958 se unió al noviciado de la Compañía de Jesús, cursando luego sus primeros

estudios eclesiásticos en el seminario de la Arquidiócesis de Buenos Aires del barrio de Villa Devoto, a la sazón dirigido por Sacerdotes Jesuitas.

Obtiene una licenciatura en Filosofía y estudia Humanidades en Chile. Entre 1964 y 1965 fue profesor de Literatura y Psicología en el Colegio de la Inmaculada Concepción de Santa Fe, para posteriormente graduarse en Teología en el colegio Jesuita 'Máximo', en San Miguel, provincia de Buenos Aires.

Fue ordenado sacerdote el 13 de diciembre de 1969. Desde entonces realizó una larga carrera dentro de la orden de la cual llegó a ser Provincial, desde 1973 hasta 1979, durante el gobierno militar. En este tiempo, guardó un delicado equilibrio entre la exhortación a dejar la violencia, a los sacerdotes que estaban comprometidos con los grupos guerrilleros y simultánea-

mente interceder ante las autoridades para lograr la liberación de algunos religiosos a los cuales las fuerzas de seguridad habían detenido por sedición.

Procuró mantener a toda costa la unidad del movimiento jesuita, influenciado por la Teología del Pueblo, bajo la consigna de «mantener la no politización de la Compañía de Jesús». Se trasladó a Alemania para obtener su doctorado y a su regreso retomó la actividad pastoral como sacerdote en la provincia de Mendoza.

Desde Alemania introdujo en la Argentina la devoción a “La Virgen Desatanudos”, advocación que generó un movimiento de piedad popular numeroso, pidiendo la intercesión de la Virgen María en cada situación de necesidad.

Después de ser Provincial, fue destinado a Córdoba, alejándolo

Durante el consistorio del 21 de febrero de 2001, el papa San Juan Pablo II lo nombró cardenal del título de san Roberto Belarmino y Primado de la Argentina.

intencionalmente por parte de las nuevas autoridades jesuitas del área de influencia de la Capital Federal, se cuenta como anécdota que estando en un estado 'depresivo', ya que consideraba que estaba viviendo una situación de 'castigo'; se encomienda a San José Escrivá de Balaguer y pone en sus manos su futuro.

Al día siguiente es convocado por el Nuncio apostólico en Argentina quien le informa que ha sido elegido para ser Obispo, y espera su aceptación; es así que fue consagrado titular de Auca el 20 de mayo de 1992, para ejercer como uno de los cuatro obispos auxiliares de Buenos Aires. Ante el deterioro de salud del Cardenal Antonio Quarraccino, Arzobispo de Capital Federal y Primado de la Argentina, fue nombrado Arzobispo Coadjutor con derecho a sucesión de la misma el 3 de junio de 1997. Ejerciendo en plenitud el Cargo a partir del 28 de febrero de 1998.

Durante el consistorio del 21 de febrero de 2001, el papa San Juan Pablo II lo nombró cardenal del título de san Roberto Belarmino y Primado de la Argentina. Y se le confieren tareas propias en la Curia Romana, integrando las siguientes comisiones: Comisión para América Latina, la Congregación para el Clero, el Pontificio Consejo para la Familia, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, el Consejo Ordinario de la Secretaría

General para el Sínodo de los Obispos, la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica.

Aficionado a la literatura de Jorge Luis Borges, Leopoldo Marechal y Fiodor Dostoievski y amante de la ópera. Con prestigio por sus dotes intelectuales y dentro del Episcopado argentino es considerado un moderado entre los prelados más conservadores y la minoría «progresista». Ejerció por dos periodos consecutivos como Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina.

Lavó los pies a enfermos de Sida, comió con los pobres. Criticó duramente el capitalismo, el consumismo y la lógica perversa de la economía de mercado. Siendo cardenal se opuso al proyecto de Ley de Matrimonio entre Personas del Mismo Sexo, como asimismo siempre se proclamó como defensor de la vida desde el momento de la concepción. El 9 de julio de 2010, días antes de su aprobación, se hizo pública una nota suya calificando como una «guerra a Dios» dicho proyecto, que contemplaba que las personas homosexuales pudieran contraer matrimonio y adoptar niños.

Estas posturas lo llevaron a enfrentamientos con el Gobierno Populista de Néstor y Cristina Kirchner, aunque compartía sus 'principios' peronistas, como asimismo con una de las fundadoras del movimiento pro-guerrilla 'Madres de Plaza de Mayo', quien no dudó en denostarlo cuando fue electo Papa, al igual que Horacio Verbitsky, otrora responsable de los servicios de inteligencia del grupo armado 'Montoneros', quien en su Obra, Historia de la Iglesia en Argentina, acusaba formalmente a Jorge Bergoglio de colaboracionista con el Gobierno Militar de entonces.

Fue mencionado como uno de los prelados mejor posicionados para

suceder a Juan Pablo II, en el Cónclave de 2005; en cual la polarización de la elección se encontraba entre el Card. Ratzinger, Prefecto para la Fe, y el Cardenal Martini de Milán. En una de las últimas votaciones se impulsa al Card. Bergoglio como candidato, el cual queda posicionado en segundo lugar, siendo elegido el Card. Alemán quien toma el nombre de Benedicto XVI.

Ante la renuncia del Papa Benedicto XVI, en marzo de 2013, Jorge Bergoglio fue uno de los dos cardenales argentinos que participan del cónclave para elegir al sucesor. Tras, al menos cuatro votaciones y dos fumatas negras, los 115 cardenales electores, inclinaron la votación a su

Ante la renuncia del Papa Benedicto XVI, en marzo de 2013, Jorge Bergoglio fue uno de los dos cardenales argentinos que participan del cónclave para elegir al sucesor. Tras, al menos cuatro votaciones y dos fumatas negras, los 115 cardenales electores, inclinaron la votación a su favor y el 13 de marzo de 2013 fue elegido el Papa 266. Se impuso el nombre de Francisco, convirtiéndose en el primer latinoamericano y el primer miembro de la compañía de Jesús en dirigir la Iglesia católica.

favor y el 13 de marzo de 2013 fue elegido el Papa 266. Se impuso el nombre de Francisco, convirtiéndose en el primer latinoamericano y el primer miembro de la compañía de Jesús en dirigir la Iglesia católica. La fumata blanca se alzó sobre el cielo de Roma a las 19.08.

Como anécdota los argentinos percibimos que la primera acción de la Gracia de Estado, fue encontrarnos con una Papa sonriente, muy diferente al gesto adusto que lo caracterizaba como Arzobispo de Buenos Aires.

A partir de ese momento su relación con Argentina fue la de procurar dotarla de Obispos que reflejaran su proyecto como Vicario de Cristo; el poder político intentó congraciarse con él, con escasos resultados ya que los conocía bien desde su mandato como arzobispo de Buenos Aires, y conocía su intencionalidad.

En su Magisterio se percibió siempre la influencia de quienes fueron sus formadores, especialmente el R.P.

Scannone S.J. y el Pbro. Lucio Gera, como asimismo Sacerdotes Jesuitas contemporáneos como el P. Fares en su escrito sobre el Sagrado Corazón.

Como Jefe de Estado, en su habilidad política, supo tender puentes entre los más destacados Jefes de Estado, procurando en esta última etapa un compromiso con la Paz Mundial, que no se ha alcanzado, no dejó de denunciar la masacre de Israel en Franja de Gaza, como asimismo advertir a Rusia y Ucrania las dimensiones que podría alcanzar el conflicto.

Para el Pueblo Argentino, quedó pendiente su regreso a la Patria como Pastor Supremo de la Iglesia, al igual que San Juan Pablo II con Polonia o Benedicto XVI con Alemania; sin embargo, estuvo cerca en Chile y Brasil, donde numerosos Argentinos tuvieron la ocasión de saludarlo y alentarlos en esta Misión de ser Siervos de los Siervos.

Requiem in Pacem



Dimensión Ética en la Aplicación de la Inteligencia Artificial

POR CARLOS ANAYA



La falta de regulación ética puede transformar a la IA de aliada en amenaza para los derechos humanos fundamentales. La reflexión ética no es accesoria al progreso tecnológico, sino que debe acompañarlo desde sus fundamentos.

Introducción

El avance de la Inteligencia Artificial (IA) ha generado oportunidades inmensas para optimizar procesos, democratizar el acceso a servicios y resolver problemas complejos (Russell & Norvig, 2020). Sin embargo, también ha abierto un campo de preocupaciones éticas profundas, particularmente sobre la privacidad, la equidad, la transparencia y la autonomía humana (Jobin, Ienca, & Vayena, 2019). Estudios recientes como el “Informe sobre la Inteligencia Artificial en la Era Digital” del Parlamento Europeo (2020) y la “Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial” de la UNESCO (2021) destacan la urgente necesidad de establecer marcos regulatorios y principios éticos para guiar su desarrollo y aplicación.

La falta de regulación ética puede transformar a la IA de aliada en amenaza para los derechos humanos fundamentales. La reflexión ética no es accesoria al progreso tecnológico, sino que debe acompañarlo desde sus fundamentos.

1. La Dignidad Humana como Límite Innegociable

La IA debe servir al ser humano, no reemplazar su dignidad ni su autonomía. La promesa de seguridad o eficiencia no puede justificar la vulneración del derecho a la privacidad o la libre circulación (Öhman & Floridi, 2018).

La dignidad humana, como subraya la UNESCO (2021), es el principio rector que debe guiar toda innovación tecnológica. El uso de IA no debe reducir a las personas a meros datos o perfiles, sino reconocerlas como sujetos de derechos inalienables. Floridi y Cowls (2019) afirman que el respeto a la dignidad humana implica proteger la autonomía, la privacidad, y la capacidad de las personas para tomar decisiones informadas sobre sus vidas.

Adicionalmente, la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos (UNESCO, 2005) establece que la primacía del ser humano sobre los intereses de la ciencia y la tecnología es un principio fundamental que debe ser aplicado también a las tecnologías emergentes como la IA. Esta perspectiva exige no solo prevenir

daños, sino también promover activamente el bienestar humano. Así, toda implementación de sistemas de IA debe evaluarse, en primer lugar, en función de su impacto sobre la dignidad y los derechos fundamentales, antes de considerar su eficiencia técnica o económica.

2. La Amenaza de los Sesgos Algorítmicos

Los datos históricos, cargados de sesgos sociales, pueden ser reproducidos y amplificados por sistemas de IA. La óptica de Cathy O'Neil (2016) sobre "Armas de Destrucción Matemática" sustenta que los algoritmos, lejos de ser neutros, pueden institucionalizar la desigualdad si no se diseñan críticamente.

Adicionalmente, estudios como el de Barocas y Selbst (2016) en "Big Data's Disparate Impact" han demostrado cómo los sistemas algorítmicos pueden reproducir discriminaciones sistémicas cuando se entrenan en datos históricos no neutrales. Estos sesgos pueden ser invisibles para los diseñadores, pero sus efectos pueden marginar a minorías étnicas, económicas o de género.

La Comisión Europea (2019) también ha señalado que uno de los mayores desafíos éticos en el uso de IA es evitar la discriminación algorítmica, que puede afectar derechos fundamentales como la igualdad de oportunidades y el acceso justo a servicios esenciales. Así, abordar los sesgos no es una opción técnica, sino un imperativo ético y legal que requiere una revisión constante de los datos de entrenamiento, de los modelos utilizados y de los impactos reales de los sistemas implementados.

3. Transparencia, Explicabilidad y Derecho a la Apelación

La falta de mecanismos para

comprender o impugnar decisiones automatizadas, atenta contra el debido proceso. La UNESCO (2021) resalta que el principio de explicabilidad debe ser una condición básica para la confianza pública en la IA.

Según la Comisión Europea (2019), los sistemas de IA deben ser no solo técnicamente robustos, sino también comprensibles para los usuarios afectados por sus decisiones. Floridi et al. (2018) destacan que la transparencia y la posibilidad de apelación son esenciales para proteger los derechos de las personas en entornos digitales automatizados.

En este sentido, Wachter, Mittelstadt y Floridi (2017) proponen el concepto de "explicabilidad significativa", que implica no solo revelar cómo funciona un algoritmo, sino hacerlo de manera que los afectados puedan entender y cuestionar las decisiones que los impactan.

La ausencia de explicabilidad y mecanismos de apelación crea un vacío de responsabilidad, donde los errores algorítmicos quedan sin corrección y los afectados sin remedios efectivos. Por ello, garantizar la transparencia y la posibilidad de apelación no es solo una buena práctica técnica, sino una exigencia ética y jurídica fundamental.

4. El Riesgo de la Manipulación Emocional

La personalización de contenidos mediante IA, introduce dilemas sobre la autonomía del individuo frente a estrategias que explotan sus emociones. Zuboff (2019) advierte sobre el "capitalismo de vigilancia", donde los datos personales son usados para moldear comportamientos de forma oculta.

Citron y Pasquale (2014) destacan que los sistemas automatizados de segmentación emocional pueden

La dignidad humana, como subraya la UNESCO (2021), es el principio rector que debe guiar toda innovación tecnológica.

crear perfiles psicológicos de individuos sin su conocimiento explícito, facilitando una manipulación dirigida que socava la autonomía personal y la capacidad de deliberación racional.

De acuerdo con el informe "Ethics Guidelines for Trustworthy AI" de la Comisión Europea (2019), la IA debe evitar explotar vulnerabilidades individuales o colectivas, especialmente aquellas relacionadas con factores emocionales o cognitivos. La manipulación emocional a gran escala, especialmente en contextos políticos o de consumo, plantea riesgos serios para la democracia y el ejercicio de libertades fundamentales.

Helbing et al. (2019) advierten en su manifiesto "Towards Digital Enlightenment" que la manipulación invisible de emociones a través de IA no solo erosiona la autonomía individual, sino que también desestabiliza las bases de la confianza social y el diálogo democrático.

Por ello, se requiere urgentemente un enfoque ético que prohíba el uso de tecnologías persuasivas basadas en la explotación emocional sin un consentimiento informado y consciente.

5. Regulación y Supervisión Democrática

La necesidad de establecer marcos éticos y regulatorios estrictos es recurrente. Desde el "Informe sobre

la Inteligencia Artificial" del Parlamento Europeo (2020) hasta las "Directrices Éticas para una IA Confiable" de la Comisión Europea (2019), se enfatiza que la supervisión humana, la auditabilidad y la rendición de cuentas deben ser garantías institucionales.

Binns (2018) señala que los marcos regulatorios deben asegurar tanto la protección de los derechos individuales como la promoción del bienestar social, evitando que las decisiones algorítmicas afecten de manera desproporcionada a grupos vulnerables.

La UNESCO (2021) en su "Recomendación sobre la Ética de la Inteligencia Artificial" establece que las legislaciones deben ir acompañadas de mecanismos de supervisión democrática efectiva, donde los ciudadanos tengan voz activa en la evaluación de los impactos de la IA en la sociedad.

Yeung (2018) advierte que, en ausencia de una regulación clara y adaptativa, la gobernanza algorítmica puede derivar en formas opacas de control social, donde las decisiones relevantes escapan al escrutinio público y democrático.

Por tanto, la regulación de la IA debe fundamentarse en principios de justicia, equidad, respeto por los derechos humanos y supervisión participativa, asegurando que el avance tecnológico fortalezca, y no debilite, los valores democráticos fundamentales.

Conclusión

La ética en la aplicación de la Inteligencia Artificial no es un accesorio ni una reflexión tardía, sino una condición esencial para su legitimidad social. Sin principios firmes de dignidad, justicia, transparencia y responsabilidad, la IA puede perpetuar o incluso agravar las

El respeto a la dignidad humana implica proteger la autonomía, la privacidad, y la capacidad de las personas para tomar decisiones informadas sobre sus vidas.

injusticias que pretende resolver. La humanidad debe asegurarse de que una herramienta tan poderosa sea guiada por los valores que nos definen.

La UNESCO (2021) subraya que la tecnología debe ser una herramienta al servicio de la humanidad y no un fin en sí mismo. Así, los principios éticos no solo deben proclamarse, sino aplicarse de manera sistemática en cada fase del desarrollo y despliegue de la IA. La Comisión Europea (2019) insiste en la necesidad de una "IA confiable", construida sobre principios como la transparencia, la equidad y el control humano continuo.

Además, autores como Zuboff (2019) advierten que, sin una supervisión democrática efectiva, la IA puede convertirse en un instrumento de vigilancia y control que erosiona las bases de la autonomía individual y la democracia misma. Es por ello que la responsabilidad ética, la regulación proactiva y la participación ciudadana en el diseño y uso de tecnologías inteligentes son condiciones ineludibles para un futuro justo.

En conclusión, la construcción de una IA ética no es un ideal abstracto, sino una tarea urgente y concreta que implica a gobiernos, empresas, comunidades científicas y a toda la

sociedad civil. Sólo a través de un compromiso ético real podremos garantizar que el poder transformador de la inteligencia artificial se ponga verdaderamente al servicio del bien común.

Referencias

Barocas, S., & Selbst, A. D. (2016). Big Data's Disparate Impact. California Law Review, 104(3), 671-732.

El traductor tecnológico: el rol que acerca la innovación al bien común

POR HÉCTOR URIEL RODRÍGUEZ SÁNCHEZ



Entre herramientas digitales y causas sociales, hace falta una figura capaz de tender puentes.

Una necesidad aún no reconocida

En una sociedad en constante transformación, donde los desafíos sociales demandan respuestas innovadoras, también evolucionan las herramientas disponibles para las organizaciones.

Las tecnologías digitales —especialmente aquellas relacionadas con la automatización, el análisis de datos y la inteligencia artificial— están redefiniendo la forma en que se organiza el trabajo, se maneja la información y se toman decisiones. Esta transformación no se limita al sector privado; también influye significativamente en organizaciones sociales, movimientos ciudadanos y entidades con propósitos educativos y comunitarios.

Ante esta realidad, muchas organizaciones identifican la importancia de incorporar herramientas tecnológicas para aumentar su eficiencia, optimizar su comunicación y extender su alcance. Sin embargo, el simple acceso a estas herramientas no asegura su aprovechamiento efectivo. Con frecuencia, la principal barrera no radica en la falta de recursos materiales, sino en la ausencia de alguien capaz de interpretar cómo utilizar estratégicamente estas herramientas en función de una misión social concreta.

Es aquí donde emerge una figura clave: el traductor tecnológico. Esta persona comprende no solo el funcionamiento técnico de las herramientas digitales, sino también las dinámicas internas, los valores y objetivos específicos de las organizaciones sociales. Su rol no se limita a ejecutar tareas técnicas,

sino a discernir, adaptar y acompañar el uso estratégico de la tecnología.

Integrar tecnología con propósito no es cuestión de moda ni buena voluntad; requiere criterio, responsabilidad y conocimiento contextual.

Una brecha que no es solo tecnológica

Aunque suele creerse que la transformación digital está condicionada principalmente por la falta de recursos, dispositivos o conectividad, la mayor dificultad que enfrentan las organizaciones sociales es la interpretación. Más allá de adquirir tecnología, es necesario comprenderla y vincularla a la esencia de la organización.

Muchas organizaciones limitan su uso de tecnología digital a contratar agencias de marketing o administrar redes sociales, acciones que, aunque bien intencionadas, a menudo no se alinean con su cultura institucional ni con su misión, y resultan poco efectivas.

Integrar tecnología con propósito no es cuestión de moda ni buena voluntad; requiere criterio, responsabilidad y conocimiento contextual.

Estos desencuentros reflejan que la brecha digital no es solamente tecnológica, sino también de lenguaje, visión y criterios. Mientras no exista alguien que conecte estos mundos, muchas organizaciones enfrentarán un dilema constante: adoptar tecnología de forma precaria o mantener prácticas tradicionales que limitan su crecimiento.

¿Qué hace un traductor tecnológico?

Aunque no es un término formal ni un puesto definido, el concepto de “traductor tecnológico” refleja claramente la función de interpretar, adaptar e integrar soluciones digitales estratégicamente. Más que ser solo un intermediario, esta figura tiene la capacidad de diagnóstico, decisión e implementación. Algunos podrían llamarlo integrador o articulador; nosotros, por ahora, preferimos nombrarlo según lo que hace: traducir entre mundos para apoyar el propósito institucional.

El traductor tecnológico no requiere necesariamente una formación técnica especializada ni una trayectoria profesional específica. En realidad, representa una capacidad crítica para contextos donde las decisiones tecnológicas impactan significativamente en la organización.

Este rol demanda un conocimiento sólido sobre el funcionamiento y las implicaciones prácticas de las herramientas digitales actuales, así como la habilidad para alinearlas claramente con la misión y las dinámicas concretas de cada organización. No es suficiente con saber usar una herramienta: hay que entender su valor, cómo integrarla de forma efectiva y cómo medir su impacto.

Este perfil puede encontrarse en profesionales con experiencia en estrategia, coordinación institucional o comunicación digital, que han desarrollado una mirada transversal,

Lo que define a esta figura no es el dominio tecnológico, sino su habilidad para conectar la tecnología con la misión y los objetivos reales de la organización.

criterio técnico y sensibilidad organizacional.

Podría ser un líder institucional sensible a la tecnología, un colaborador operativo con visión transversal, o un asesor externo con la capacidad de comprender ambos mundos: el tecnológico y el social.

Lo que define a esta figura no es el dominio tecnológico, sino su habilidad para conectar la tecnología con la misión y los objetivos reales de la organización.

Una necesidad que no puede esperar. La urgencia de esta figura surge debido a tres transformaciones fundamentales:

1. La digitalización dejó de ser opcional: Desde obtener apoyo hasta rendir cuentas, la vida institucional se ha trasladado al ámbito digital. Las organizaciones sin una estrategia digital clara corren riesgo de quedar marginadas.

2. La oferta tecnológica excede la capacidad de absorción: Las herramientas disponibles pueden generar más confusión que soluciones si no se integran adecuadamente.

3. Creciente presión por profesionalizar la gestión: Financiadores, aliados y comunidades demandan mayor claridad, eficiencia y transparencia, haciendo indispensable el uso adecuado de la tecnología.

Ejemplos comunes lo ilustran claramente: organizaciones dependientes exclusivamente de redes sociales sufren ante cambios en algoritmos; equipos que adoptan muchas plataformas sin estrategia terminan duplicando esfuerzos, fragmentando información y reduciendo efectividad.

Lo que se gana y lo que se evita

Cuando las decisiones tecnológicas no siguen criterios estratégicos, las herramientas pueden convertirse en obstáculos operativos. Esto es frecuente en organizaciones pequeñas, donde la necesidad de eficiencia es alta, pero la capacidad de integración es limitada. Sin una visión sistémica, se duplican esfuerzos y se pierde cohesión organizacional.

Una adecuada implementación tecnológica puede revertir esto, agilizando procesos, reduciendo tiempos y mejorando la coordinación interna, generando así un impacto más significativo.

Lo que se gana:

- Claridad en decisiones tecnológicas, priorizando necesidades reales.
- Procesos más ágiles y eficientes.
- Capacidad ampliada para generar contenidos.
- Reducción de costos operativos mediante mejor coordinación.
- Uso efectivo de datos para decisiones informadas.
- Vinculación clara entre medios y fines.

Lo que se evita:

- Implementaciones aisladas e ineficaces.
- Dependencia tecnológica difícil de sostener.
- Sobrecarga operativa del equipo.
- Desaprovechar oportunidades tecnológicas estratégicas.

No se trata de tecnología, sino de criterio

En un entorno saturado de opciones,

El criterio no se programa; se desarrolla, se practica y se traduce en decisiones estratégicas.

la diferencia la marca el juicio estratégico. Un chatbot puede mejorar la atención o generar rechazo según su uso. Un boletín automatizado puede informar o volverse irrelevante sin adaptación adecuada.

El traductor tecnológico asegura el equilibrio, garantizando que la tecnología potencie, en lugar de reemplazar, la esencia de la organización.

El criterio no se programa; se desarrolla, se practica y se traduce en decisiones estratégicas.

Conclusión: nombrar para integrar

El traductor tecnológico no es una figura del futuro, sino una necesidad del presente. Su presencia permite que las organizaciones tomen decisiones tecnológicas con claridad, alineadas con su misión y sostenibles en entornos complejos.

Nombrar esta figura es comenzar a integrarla: reconocer que no basta con tener acceso a herramientas digitales, sino que se requiere criterio para discernir qué conviene adoptar, cómo hacerlo y para qué propósito.

La tecnología cobra sentido cuando alguien sabe conectarla con lo esencial. Cuando no se impone, sino que acompaña. Cuando no reemplaza, sino que potencia.

Tal vez, en el ejercicio de nombrar este rol, algunas personas descubran que ya lo están habitando. Y que, en ese puente entre estrategia y tecnología, también hay una forma concreta de servir al bien común.

Sobre el proceso de elaboración

Este artículo fue desarrollado mediante un proceso asistido por inteligencia artificial, empleada como apoyo en la organización del contenido, estructura narrativa, coherencia argumental y revisión estilística. La interacción continua con la herramienta permitió contextualizar sus aportes según el perfil profesional, lenguaje y valores del autor, generando respuestas precisas y alineadas con el objetivo editorial.

Todas las decisiones fundamentales sobre tema, conceptos y argumentación fueron tomadas exclusivamente por el autor, basadas en su experiencia profesional. La inteligencia artificial se utilizó únicamente como instrumento metodológico subordinado a la dirección humana, siendo el autor plenamente responsable del contenido final. Este texto refleja la figura que describe, al integrar tecnología con criterio humano al servicio de un propósito institucional claro.

La tiranía del presentismo

POR MARÍA EUGENIA MONDRAGÓN



Las ideologías han permeado y deformado toda su concepción y comprensión del mundo presente y pasado, de tal manera que ignora que los lentes con los que mira la historia fueron labrados en el París ilustrado, rojos, del tono materialista histórico, de esos que se venden a través de la campaña publicitaria “Hollywood-Netflix”.

No interpretar la historia con los lentes del presente es una de las reglas básicas más difundidas y generalmente aceptadas, pese a su aparente lógica representa un reto intrincado; allende el esfuerzo personal frente a las fuentes históricas se haya la necesidad de comprender quien escribe y para qué.

Durante una charla que abordaba algunos de los mitos sobre la era virreinal en la América española, una señora interpelló -Hernán Cortés fue enviado por el rey para buscar y saquear oro-. No importan las crónicas o memorias pro y anti cortesianas que unánimemente describen las batallas físicas y legales de Don Hernando por iniciar

la conquista sin autorización; no importa que todas las fuentes coincidan en que los conquistadores buscaban riquezas para convencer a la corona de la pertinencia de su presencia en tal o cual lugar.

No importa que la palabra “quinto real” se repita cien mil veces; no importa que, en el caso concreto de México, la extracción de oro fuera anecdótica con respecto a la de la plata (por cierto, el país aún conserva la posición uno en producción mundial, de esta última). Esta persona es víctima de la tiranía del presentismo, yugo del cual muy difícilmente podrá librarse porque el problema es mas profundo de lo que parece; las ideologías han permeado

y deformado toda su concepción y comprensión del mundo presente y pasado, de tal manera que ignora que los lentes con los que mira la historia fueron labrados en el París ilustrado, rojos, del tono materialista histórico, de esos que se venden a través de la campaña publicitaria “Hollywood-Netflix”.

En el imaginario cultural, la monarquía representa un poder centralizado y absoluto, indolente con la miseria de su pueblo, lleno de pompas y lujos. Se nos olvida que la mercadotecnia anti monárquica ilustrada fue impulsada por aristócratas franceses que, ante la imposibilidad de hacerse del poder, se montaron en un “motín del pan”

alimentando la discordia; y aunque en los siguientes cuatro años el monarca cedió a todas sus exigencias, fue aniquilado. Y con él, todo el sistema de contrapesos que sobrevivía a pesar de las ambiciones richelianas.

Así, los ilustrados vendieron la idea de que tres poderes eran una magnífica innovación ante un super poder único; pero en realidad, el poder monárquico tenía tantos contrapesos como universidades, obispados, pueblos y estamentos había; todos ellos fueron reducidos solo a tres, centralizando de hecho el poder. En otras palabras, los presidentes de hoy concentran mas poder del que gozó el absolutista Luis XVI.

Pero más aun, la monarquía no puede meterse en un mismo saco, ni en todos los reinos, ni en todas las épocas. Los reyes católicos vivieron en un campamento durante 9 meses en las afueras de Granada, padeciendo hambre, frio e inclemencias junto con su ejército. Las condiciones de salud, alimentación y otras vicisitudes propias del pasado eran más parejas entre nobles y pueblo llano. La supuesta sublevación popular sería explotada y “explicada” por el marxismo años más tarde.

Con sus matices y excepciones, la monarquía de los reinos hispanos vivió levantamientos, guerras civiles, alianzas, negociaciones y concesiones, lo cual nos dice que no había un poder opresor; nos resulta ajena la idea de hombres libres, fundando ciudades libres, que libremente reconocen un rey a cambio de recibir beneficios y cuya lealtad mutua depende del respeto y cumplimiento de esos contratos y fueros.

En el imaginario cultural, la mal llamada edad media, es una era oscura, intransigente, estática y retrograda. Aunque el descubrimiento de América y los primeros años de

**Los ilustrados
vendieron la idea de
que tres poderes eran
una magnífica
innovación ante un
super poder único;
pero en realidad, el
poder monárquico
tenía tantos
contrapesos como
universidades,
obispados, pueblos y
estamentos había;
todos ellos fueron
reducidos solo a tres,
centralizando de
hecho el poder. En
otras palabras, los
presidentes de hoy
concentran mas poder
del que gozó el
absolutista Luis XVI.**

conquista se ubican ya en la era moderna, se dice que culturalmente España era medieval, con toda la carga negativa que ello supone. Otra vez, la tiranía del presentismo.

El concepto de edad media fue acuñado por Flavio Biondo en los albores del Renacimiento italiano, y fue propaganda también. Para algunas republicas italianas, el poder y la gloria del imperio desaparecieron con la caída de Roma, pero el imperio no desapareció en absoluto. En oriente permaneció y floreció muchos siglos más, influenciando a occidente de diversas maneras; pero para adueñarse de la herencia del imperio había que decir que Bizancio no era Roma en realidad y que fue un lastre que le abrió la puerta a los godos, barbaros del norte. Pero esos barbaros hablaban latín, adoptaron el derecho romano, fueron nombra-

dos reyes por el emperador y fueron profundamente cristianos (tanto como lo fue el movimiento renacentista, que años después sería alevosamente despojado de su identidad católica). Esa incipiente mala fama de la era medieval encontró más adeptos en ideólogos posteriores que explotaron la idea de los tiempos oscuros.

Tenemos la fotografía mental de pueblos medievales en la ruina, sucios, pobres e ignorantes; muchas de esas estampas pertenecen a lugares poco romanizados; es decir, a los del norte de Europa. La edad media en el mediterráneo fue prospera y rica, llena de innovaciones y avances tecnológicos; donde el derecho, la filosofía y otras humanidades siguieron progresado. La agricultura, instrumentos de navegación, la aparición de universidades entre muchos otros aspectos fueron sus notas distintivas.

Tenemos la idea de que con la revolución industrial aparecieron las máquinas, lo cual es totalmente falso, la edad media fue la época en la que el hombre desarrolló y se apropió de una mentalidad mecánica, donde los engranajes se adaptaron a casi todos los ámbitos de la vida productiva.

Nos parecen pocos mil años para dominar el arte de la mecánica, pero se nos olvida que pasaron miles entre el descubrimiento del fuego y el del carbón vegetal y mineral necesarios para lograr las altas temperaturas requeridas para la metalurgia. Los reinos hispanos, incluyendo Portugal, estaban a la vanguardia, por eso fueron los dueños de los mares por cientos de años; y por eso, solo el robo, la estafa y la piratería permitió a otras coronas alcanzarles.

El también novelista, inventor del método científico Francis Bacon, describió en su novela La Nueva

Ciudades reticulares,
señal de hombres
libres e iguales; cuyas
calles amplias,
ventiladas e
iluminadas no
desembocan en un
castillo o casa de
gobierno, sino en una
plaza comunitaria,
señal del
autogobierno local; la
cual es rodeada por
los edificios de los
poderes locales que
se observan y
controlan entre sí, en
cuyo interior hay
sendas salas para
cabildos, donde la
comunidad forma
parte del gobierno;
edificios que hasta
hoy siguen siendo
portentos de arte,
arquitectura y belleza
sin igual, señal de
“todo el oro robado”.



Atlántida una isla donde no había lugar para el pensamiento mágico, donde todos eran eruditos que hablaban en cuatro idiomas: el hebreo, el griego, el latín y el español. Si, el español, la lengua de la gente moderna, racional y próspera. Pensar que el rey ambicioso, todo poderoso, envió a sus mercenarios a conquistar y saquear es, en realidad, usar unos lentes tan oscuros que impiden ver que en cada pueblo o ciudad de la América hispana tenemos una evidencia que lo contradice: ciudades reticulares, señal de hombres libres e iguales; cuyas calles amplias, ventiladas e iluminadas no desembocan en un castillo o casa de gobierno, sino en una plaza comunitaria, señal del autogobierno local; la cual es rodeada por los edificios de los

poderes locales que se observan y controlan entre sí, en cuyo interior hay sendas salas para cabildos, donde la comunidad forma parte del gobierno; edificios que hasta hoy siguen siendo portentos de arte, arquitectura y belleza sin igual, señal de “todo el oro robado”.

Comprender que la división de la historia, la categorización y generalización de tales etapas es una construcción ideológica que en la mayoría de los casos ha servido para justificar la pertinencia de quienes las han elaborado, es básico. La historia no se trata de buenos y malos, sino de la comprensión de los hechos humanos con todas sus escalas de grises, obviarlos, es presentismo y es deshonesto.

Vasco de Quiroga y los pueblos- hospitales

POR FERNANDO GARCÍA MATA

Vasco Vázquez de Quiroga y Alonso de la Cárcel, conocido simplemente como Vasco de Quiroga, nació el 3 de febrero de 1470 en el seno de una familia originaria de Galicia, España; en la Ciudad de Madrigal de las Altas Torres.

Estudió Jurisprudencia y se especializó en Derecho Canónico, adquiriendo una relevante formación humanística. En 1513 fue nombrado Visitador de la Real Audiencia y Cancillería de Valladolid, España. En 1525 viajó a la Ciudad de Orán en África, para cumplir la función de Juez de Residencia. Después viajó a Murcia en 1530, donde recibió la noticia de que debía trasladarse a América para establecer un orden Administrativo.

Desde 1533 desempeñó el cargo de Visitador de Michoacán, siendo Oidor para la Segunda Audiencia; acudió a esta provincia con los indígenas purépechas, quienes habían sufrido vejaciones de parte de los integrantes

de la Primera Audiencia y en especial de Nuño de Guzmán. Logró pacificarlos sin necesidad de las armas: con afecto y propuestas de mejoras en su organización. En 1537, Carlos I le nombra Obispo de la Diócesis de Michoacán.

Lo que realizó Don Vasco en aquella región puede analizarse hoy en función de las mejores teorías económicas actuales sobre desarrollo sustentable. Basta señalar cuatro aspectos: Primero, el modelo de Don Vasco no era solamente económico sino que la viabilidad económica está al servicio de una vida más digna, más interesante y más creadora; Segundo, no limitó el desarrollo de los pueblos a la Agricultura, bajo el criterio de que los alimentos se producen para el consumo local y no para exportar; Tercero, favorece la especialización y el intercambio entre distintas comunidades, según el principio de la ventaja comparativa; Cuarto: es un gran generador de empleo y consigue el

aumento de la productividad con poca inversión.

Por otra parte, la gran capacidad de Don Vasco para descubrir talentos de las personas y pueblos, lo convirtió en un modelo de promotor social entusiasmado e impulsando iniciativas que siguen dando buenos frutos hasta el día de hoy. Su modelo humanista puede ser la solución práctica a los problemas sociales que no hemos podido remediar.

Se ganó el afecto de los purépechas gracias a sus obras y a las medidas económicas que promovió. Este afecto le hizo acreedor al título de “Tata Vasco”, en el que se expresaba el afecto filial de los purépechas.

Vasco de Quiroga había leído en algún momento el libro “Utopía”, escrito por Tomás Moro en 1516. Su lectura junto con la experiencia y el contacto con las personas originarias influyó en el ideario de Don Vasco.

Vasco de Quiroga había leído en algún momento el libro “Utopía”, escrito por Tomás Moro en 1516. Su lectura junto con la experiencia y el contacto con las personas originarias influyó en el ideario de Don Vasco.



A partir de 1532, poco a poco compró algunas tierras para entregárselas a los integrantes de las comunidades; en los territorios adquiridos fundó el pueblo-hospital Santa Fe, ubicado cerca de la Ciudad de México, en el cual se establecieron edificios con funciones comunitarias, de salud y habitacionales. Posteriormente, en 1533, se trasladó a Michoacán y allí reprodujo el mismo modelo, por lo cual se fundaría Santa Fe de La Laguna. Los pueblos-hospitales eran bienes comunales donde las familias tendrían sus propios huertos cultivables.

Ya como obispo de Michoacán, en 1537, continuó la implantación de los pueblos-hospitales, se estima la creación de 300 fundaciones, lo cual representó un foco de ayuda humanitaria para las comunidades originarias, pues varios de ellos se establecieron cerca de las rutas comerciales. Incluso hoy, se pueden apreciar los vestigios de su labor realizada: Uruapan y Quiroga destacan por las lacas realizadas con las maderas regionales; Paracho, por las guitarras y otros instrumentos musicales, además de muebles; Santa Clara por los utensilios –hoces, azadones, hachas, candelabros– de cobre; Nurio, Capacuaro y Aranza por los tejidos de lana; San Juan Parangaricutiro, por el tejido bordado de las colchas. La alfarería se encuentra en Tzintzuntzan, Patambán, Santa Fe de la Laguna, Capula, Piñicuaro y Guango. Pátzcuaro sobresale por sus artesanías, el uso de la pintura con colores naturales disueltos en aceite, y la pintura de mosaicos de plumas de ave y en madera. Y otras actividades más, como la técnica de la malla y el chinchorro para la pesca del pez blanco.

Como parte de su Labor Pastoral, trasladó la sede Episcopal a Pátzcuaro. Donde fundó en 1540, su Seminario en el que convivían indios y españoles. También elaboró un catecismo dirigido a los indígenas, con sugerencias prácticas para su vida

Como parte de su Labor Pastoral, trasladó la sede Episcopal a Pátzcuaro. Donde fundó en 1540, su Seminario en el que convivían indios y españoles. También elaboró un catecismo dirigido a los indígenas, con sugerencias prácticas para su vida cristiana, en medio de su familia y de su trabajo, así como en su participación social.

El entonces arzobispo, Alberto Suárez, introdujo su causa de beatificación en la Arquidiócesis de Morelia, el 10 de noviembre de 1997. La apertura de la causa en Roma fue el 29 de abril del 2014. El 22 de diciembre del 2020 el Papa Francisco reconoció las virtudes heroicas del obispo Vasco de Quiroga, por lo que puede llamarse “Venerable”.

cristiana, en medio de su familia y de su trabajo, así como en su participación social. Don Vasco se preocupará por desterrar la idolatría y afianzar la Religión Católica entre los indios.

La escala de valores que admite es la del cristianismo original, con todas sus exigencias; por eso une el amor de los pobres al de los indios. Alaba lo que es sencillo, ingenuo y blando; y los pecados que más condena son los del orgullo, la avaricia y la falsa vanagloria.

Varón evangélico podría ser su definición. Un testigo cercano de la vida de Don Vasco, Cristóbal de Cabrera, nos lo presenta despreciando las riquezas y llevando una vida frugal, sin más ambición que la de convertir infieles, por amor a Dios. Tenía una riquísima biblioteca, tal vez su único lujo, necesaria para su labor de jurista y de hombre de Iglesia.

Es pues, antigua y notable la tradición que guarda en estas tierras la memoria de Don Vasco. Se han esbozado algunas de las grandezas del alma de uno de los más preclaros hombres de letras y de acción de la Nueva España. Don Vasco falleció el 14 de marzo de 1565 en Uruapan; sus restos reposan en la Basílica de María Inmaculada de la Salud, en Pátzcuaro.

El entonces arzobispo, Alberto Suárez, introdujo su causa de beatificación en la Arquidiócesis de Morelia, el 10 de noviembre de 1997. La apertura de la causa en Roma fue el 29 de abril del 2014. El 22 de diciembre del 2020 el Papa Francisco reconoció las virtudes heroicas del obispo Vasco de Quiroga, por lo que puede llamarse “Venerable”.

Bibliografía

Zavala, Silvio. 2007. Recuerdo de Vasco de Quiroga. Ciudad de México. Editorial Porrúa. Comisión Nacional de los Derechos Humanos. Secretaría Ejecutiva. Nace Vasco de Quiroga, realizó obras en beneficio de la población indígena de Michoacán y creó los pueblos-hospitales. México. Wikipedia, la Enciclopedia libre. 2024. Vasco de Quiroga. México.

Huérfanos digitales

POR GUILLERMO ZARACHO ARETÉ

Los *nativos digitales* comprenden todas aquellas generaciones que nacieron inmersas en el mundo digital. Algunos sostienen que estos empiezan con los milenials mientras que otros creen que con la generación Z. Estas generaciones supuestamente tienen una habilidad innata para manejar las tecnologías porque no atravesaron una transición hacia el mundo digital, nacieron en él. Esta es una creencia ampliamente aceptada aunque no exista suficientes datos para respaldar tal afirmación. Esto es bastante problemático ya que la hipótesis de que ser alfabetizado digitalmente es inherente a haber nacido en un mundo digitalizado se ha convertido en una premisa incuestionable. Esto puede convertirse en un paradigma muy dañino si no se aborda con la seriedad que se merece.

La mayoría interpreta que ser nativo digital está relacionado con operar y pasar tiempo en entornos tecnológi-

Decir que los jóvenes son competentes en lo digital solo porque pasan muchas horas frente a una pantalla es como decir que alguien es veterinario por pasar tiempo con sus mascotas, o que un niño es buen juguetero porque juega durante horas con juguetes de todo tipo.



cos. Y aunque esta interpretación puede parecer lógica, no significa necesariamente que sea verdadera. Decir que los jóvenes son competentes en lo digital solo porque pasan muchas horas frente a una pantalla es como decir que alguien es veterinario por pasar tiempo con sus mascotas, o que un niño es buen juguetero porque juega durante horas con juguetes de todo tipo.

Lo mismo ocurre con la generación *nativa digital*: no son competentes digitalmente simplemente por estar inmersos en la tecnología. No la dominan; más bien, son dominados por ella. No son sus dueños, sino esclavos de una adicción normalizada y silenciosa. Aquello que pudo haber sido una virtud, se ha convertido quizás en el peor vicio de la era moderna.

Lo que muchas veces relacionamos con competencias digitales no es más que una dependencia disfrazada, una adicción que responde a una de las necesidades más humanas y primitivas: la atención. Pero ¿a quién deberíamos culpar por esta adicción silenciosa? ¿A las empresas que diseñan

dispositivos e interfaces pensadas para ser lo más adictivas posibles? ¿A los desarrolladores de software que conocen profundamente la psique humana y crean productos para captar atención y recolectar datos? ¿A los usuarios, por decidir libremente usar sus dispositivos? ¿A los gobiernos, por no generar políticas ni restricciones suficientes para proteger a los más ingenuos? ¿A los padres y educadores, por no brindar suficiente orientación y formación?

Desde una mirada materialista, podríamos argumentar que nuestra realidad concreta moldea profundamente nuestro comportamiento. Si esto es cierto, podríamos inferir que la masificación de este nuevo mundo digital está modificando nuestras conductas, y que, por lo tanto, no tenemos más opción que habitar este entorno regido por ceros y unos. Terminamos siendo esclavos de una realidad que no elegimos construir. Una realidad que nos explota bajo una ilusión de recompensa de validación social y libertad de expresión, mientras que nuestra atención e interacciones son rentabilizadas.

Pero al mismo tiempo, ¿podemos eximir por completo a los individuos de toda responsabilidad? Dentro de una posición determinista, este podría ser el caso. Pero si es así, ¿dónde queda la autonomía del ser humano?, ¿acaso aún existe?, ¿dónde queda esa virtud del libre albedrío y la agencia del individuo?, ¿buscamos culpables o asumimos responsabilidades?

Las generaciones nuevas y venideras dependen profundamente de hombres y mujeres que muestren el camino, que ayuden a navegar lo nuevo en base a la experiencia de lo pasado. Es dentro de este fenómeno donde se evidencia la ausencia de figuras parentales que guíen a los jóvenes hacia la libertad. Es ahí donde descubrimos que estamos criando una generación de huérfanos digitales. Permitimos que las nuevas generaciones crezcan en una orfandad digital, ya que, navegan estos entornos sin una brújula moral, sin un compás que

Lo mismo ocurre con la generación nativa digital: no son competentes digitalmente simplemente por estar inmersos en la tecnología. No la dominan; más bien, son dominados por ella. No son sus dueños, sino esclavos de una adicción normalizada y silenciosa. Aquello que pudo haber sido una virtud, se ha convertido quizás en el peor vicio de la era moderna.

enseñe la virtud que yace en estas herramientas y sin una figura que explique el vicio que estas pueden causar.

Personalmente, creo que debemos renunciar (y ni siquiera considerar) a la perspectiva materialista y empezar a ser conscientes de las adicciones silenciosas que han penetrado nuestros hogares, colegios, e instituciones. Necesitamos líderes digitales que muestren lo bueno, verdadero y bello, para así poder liberar a las nuevas generaciones de las ataduras de la inconsciencia, y promover la virtud máxima de la libertad: poseer antes que ser poseído, convertir lo digital en un medio y no en un fin, volver a mirar a la comunidad y conectar en lo tangible y lo cotidiano, dejar de prestar importancia a los números o notificaciones de una pantalla, y empezar a instrumentalizar lo digital para un bien común.

Ciertamente, las grandes empresas tecnológicas encuentran enorme beneficio en el tiempo en pantalla, minimizando la adicción a sus entornos o dispositivos digitales. Poca importancia se presta a los daños colaterales que estas causan en niños, adolescentes y jóvenes.

Es en este contexto donde se manifiesta nuestra obligación moral de contrarrestar la ingenuidad digital, adicción digital, analfabetismo digital; haciendo que los *nativos digitales* terminen de madurar en estos entornos para que ese adjetivo sea realmente una realidad.

Necesitamos conciencia. Y generar esa conciencia es el llamado urgente para todos nosotros, en especial los padres y educadores.

Debemos —aunque no lo hayamos pedido— asumir el rol de figuras parentales para esta generación que clama desesperadamente por dirección y propósito. Debemos adoptar a estos huérfanos digitales y rescatar el

espíritu idealista que yace en lo más profundo de sus corazones y mentes. Debemos hablar a su razón y devolver el control de sus vidas.

Sin embargo, tenemos que ser sinceros. Hemos abandonado a nuestros jóvenes, en la búsqueda ilusoria de nuestra propia vanidad. También hemos sido cautivados por el entorno digital y nos convertimos en ciegos guiando a otros ciegos. Caemos rendidos ante la ciber validación y cometemos los mismos errores que están llevando a los jóvenes a ser recipientes pasivos de contenido sin valor.

Entonces, es nuestra responsabilidad entender la gran labor que yace sobre nuestros hombros. Debemos despertar y actuar: a través de políticas, desde las instituciones educativas, en los hogares, en los espacios de opinión pública. Esta es una batalla por el bienestar general frente a la codicia del capital corporativo. Es la lucha entre libertad o vigilancia. Es la lucha entre naturaleza humana o estandarización de lo humano. La adopción de los huérfanos digitales es una necesidad imperante en nuestra sociedad.

Permitimos que las nuevas generaciones crezcan en una orfandad digital, ya que, navegan estos entornos sin una brújula moral, sin un compás que enseñe la virtud que yace en estas herramientas y sin una figura que explique el vicio que estas pueden causar.

Chocolates del gobierno, ¿contra la obesidad en México?

POR JOSUÉ HERRERA MALDONADO



En acuerdo secretarial, publicado en octubre de 2024, se dieron a conocer los lineamientos generales a los que deberán sujetarse la preparación, la distribución y el expendio de los alimentos y bebidas preparados, procesados y a granel, así como el fomento de los estilos de vida saludables en alimentación, dentro de toda escuela del Sistema Educativo Nacional, el cual entró en vigor el pasado 29 de marzo de 2025.

Sin duda alguna coincidimos en que es prioritario cuidar la buena alimentación y la salud de la niñez en México; pero al igual que los libros de texto que buscan el adoctrinamiento, no es la forma, ni el tiempo, ni el lugar correctos; al igual que los libros de texto, no se buscó primero un acuerdo con los padres de familia, ni con los maestros, ni con los directivos de las escuelas: es, otra vez, una imposición del gobierno, sin medir las consecuencias que esta nueva ley puede acarrear primero en la familia y después en las escuelas. En el entendido que la casa es la primera escuela y la escuela es la segunda casa de los

niños, debería existir un común acuerdo y comunicación constante para velar juntas por el bien de los pequeños.

El problema es cuando ya son mayores de edad, específicamente las universidades, ¿cómo es posible que el gobierno imponga estas leyes para los adultos? diciendo qué sí puedes y qué no puedes comer, de ahí que ya se han dado varios amparos de Instituciones de Educación Superior.

En el caso de las escuelas de educación básica, es necesario primero trabajar en un cambio de cultura en la alimentación, la cual debería ser adecuada, sana y balanceada; pero para llegar a esto es necesario que las fami-

Coincidimos en que debe ser prioritario cuidar la buena alimentación y la salud, de la niñez en México

lias tengan acceso a este tipo de comida, cuando a veces solo alcanza para frijoles y tortillas; o, cuando papá y mamá tiene la necesidad de trabajar y no da tiempo de preparar un lunch adecuado para los hijos, lo más sencillo es darles dinero para que compren algo en la escuela. Es necesario hacer conciencia desde la casa y trabajar en conjunto para lograr, en la medida de lo posible, la mejor alimentación.

Lo curioso de esta nueva ley es que al día siguiente de su entrada en vigor, el gobierno también anunció la venta de los “chocolates del bienestar”. Parece broma, pero es en serio, fue el primer comentario que me hicieron cuando escuché la noticia de los chocolates del bienestar...

Estos chocolates sí podrán venderse en las escuelas porque “tiene menos azúcar que otros que vende la oposición”... dijo la presidenta.

De este anuncio surgen varias incógnitas ¿es un negocio de la 4T?; ¿Quién lo produce?; ¿En dónde?; ¿Cuántos empleos genera?; ¿Hubo alguna licitación?; ¿Quién certifica la calidad del producto y que su consumo es sano para los niños en las escuelas?; ¿En dónde quedaron las instituciones de acceso a la información y transparencia del gobierno?; ¿La oposición vende chocolates, y cuáles? Éstas y otras muchas preguntas quedarán sin resolver, así como otras que nos hacemos del propio gobierno.

Por si fuera poco, unos días después del “chocolate del bienestar” se anunció también el “el frijol del bienestar”, del que surgen las mismas dudas que

Trabajar en un cambio de cultura en la alimentación, la cual debería ser una adecuada, sana, balanceada

del chocolate, en cuanto a su origen y producción, calidad y a quién(es) beneficia.

¿Serán suficientes estos productos - que impone el gobierno- para acabar con la desnutrición y la obesidad en México?

Según datos de la Secretaría de Salud, los casos acumulados de desnutrición severa han ido en aumento en México a pesar de que el propio gobierno impulsó en un programa - desde 2020- para acabar con este problema a través de las secretarías de Agricultura y Desarrollo Social. "El establecimiento de una canasta básica de alimentos y el acceso de la población en pobreza alimentaria a la leche, a precios preferenciales, contribuirá a que los mexicanos de los territorios rurales y de alta y muy alta marginación tengan alimentos sanos y de calidad, con lo que se coadyuva a superar el problema de desnutrición que enfrenta nuestro país", dice un informe publicado por Segalmex.

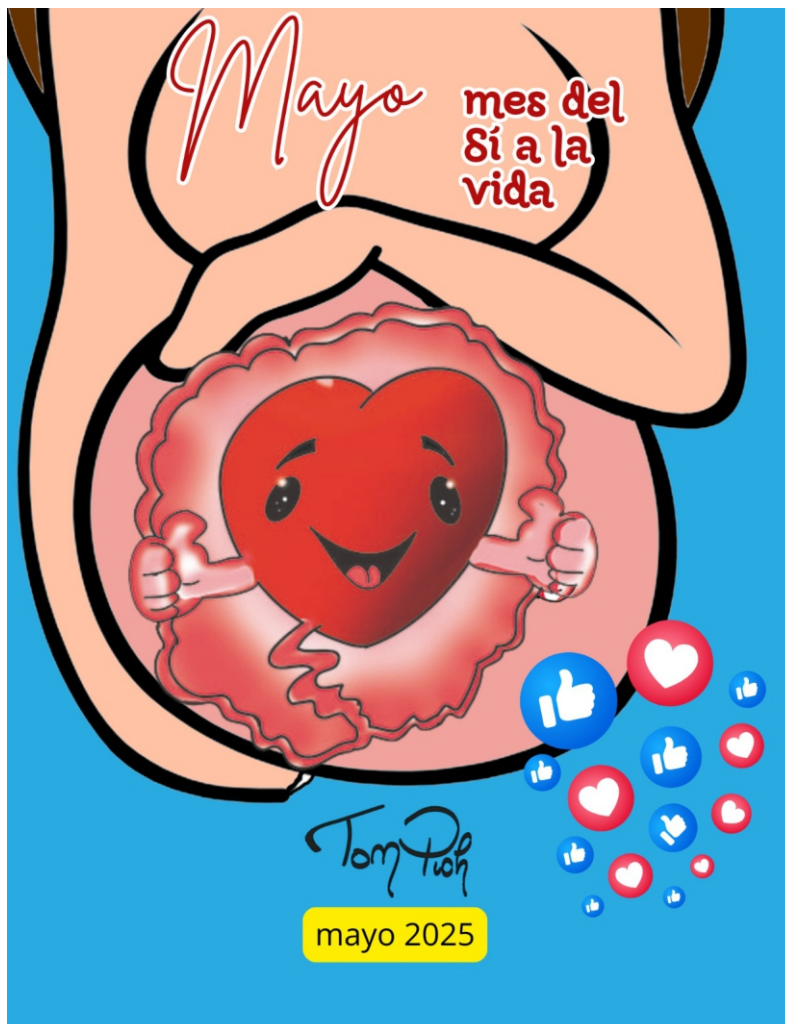
Un artículo publicado por Save the Children en 2024, decía que: El hambre y la desnutrición son uno de los principales problemas que enfrenta la niñez y adolescencia en México y también en el mundo. En México, la inseguridad alimentaria severa y moderada se ha incrementado de 22.7% en 2019 a 25.9% en 2021. A mediados de 2021, más de 32 millones de mexicanos vivían preocupados por lo que comerían al día siguiente.

La inestabilidad económica, los conflictos y las repetidas crisis climáticas han contribuido a una devastadora crisis del hambre...Cuántas familias tienen que emigrar por falta de oportunidades, de seguridad, por la falta de apoyos para trabajar sus tierras, esto agrava la situación económica de las familias y por lo tanto su alimentación. Sin duda es todo un tema que debe atender el gobierno mucho más de fondo, insistiendo en la coordinación y trabajo conjunto de escuelas y familias, pero también de empresarios y productores. Esta nueva ley parece más bien un nuevo negocio del gobierno más que atender realmente el problema del hambre de la desnutrición y la obesidad en México.

La inestabilidad económica, los conflictos y las repetidas crisis climáticas han contribuido a una devastadora crisis del hambre

Sí a la Vida

POR TOMAS PICHARDO





 /RevistaForja

 @RevistaForja

 @RevistaForjaParaElBienCom

 contacto@revistaforja.org

 revistaforja.org